



# **ORIENTACIONES METODOLÓGICAS**



**CULTURA POLÍTICA**  
**onceno grado**

# **ORIENTACIONES METODOLÓGICAS**



**CULTURA POLÍTICA**  
**onceno grado**

M. Sc. Orlando Calderón Frías



Este material forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Tercer Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de la Educación General. En su elaboración participaron maestros, metodólogos y especialistas a partir de concepciones teóricas y metodológicas precedentes, adecuadas y enriquecidas en correspondencia con el fin y los objetivos propios de cada nivel educativo, de las exigencias de la sociedad cubana actual y sus perspectivas.

Ha sido revisado por la subcomisión responsable de la asignatura, perteneciente a la Comisión Nacional Permanente para la revisión de planes, programas y textos de estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del **copyright** y bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, así como su incorporación a un sistema informático.

**Material de distribución gratuita. Prohibida su venta**

**Edición y corrección:**

- Dra. C. Yamila Vázquez Bonne

**Diseño:**

- Instituto Superior de Diseño (ISDi)

**Emplane:**

- Mario Enrique Enriquez Navarro

© Ministerio de Educación, Cuba, 2024

© Editorial Pueblo y Educación, 2024

ISBN 978-959-13-4829-6 (Versión impresa)

ISBN 978-959-13-4830-2 (Versión digital)

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN

Ave. 3.ª A No. 4601 entre 46 y 60,  
Playa, La Habana, Cuba. CP 11300.  
epueblo@epe.gemined.cu

# ÍNDICE

## Índice /V

### Consideraciones generales / 1

Concepción didáctica de la asignatura / 3

Ideas rectoras en el grado / 15

### Tratamiento didáctico del sistema de contenido de las unidades de estudio / 18

Unidad 1 Cultura Política y la época contemporánea reciente / 18

Unidad 2 Las características del mundo actual. Sus principales problemas y contradicciones / 26

Unidad 3 Los principales problemas y contradicciones de la época contemporánea reciente: una mirada desde la Cultura Política / 28

Otras actividades formativas dentro de la asignatura Cultura Política / 30

### Artículos de superación de ejes temáticos de la asignatura / 39

La Cultura Política como instrumento de la emancipación social. Una aproximación al contexto latinoamericano / 39

Dr. C. Daniel Rafuls Pineda, Lic. Yunior Aguirre Fonseca, Lic. Delia Nolasco Chacón

*La cultura política como concepto / 40*

*La cultura política como vía de emancipación social / 45*

*Algunas reflexiones finales / 51*

*Referencias bibliográficas / 53*

La Cuba de hoy y la cultura política que la distingue / 54

M. Sc. Jasely Fernández Garrido / 54

*Introducción / 54*

*Desde la epistemología un acercamiento a los conceptos de cultura y política / 56*

*Origen y evolución de la cultura política visto desde la perspectiva de diversos autores / 59*

*Cuba y cultura política / 65*

*Conclusiones / 69*

*Bibliografía / 70*

Doce tesis sobre la crisis del socialismo realmente existente / 72

Michael Löwy

La crisis del sistema imperial / 79

Claudio Katz

*Singularidades y amoldamientos / 80*

*Mutaciones e indefiniciones / 81*

*Erosión del liderazgo imperial / 83*

*El fracaso del belicismo / 84*

*Inflexibilidad de un entramado / 85*

*Un imperio no hegemónico en gestación / 87*

*Diferencias con el pasado / 88*

*El impacto de Ucrania / 89*

*El protagonismo de China / 90*

*Una novedosa ubicación / 92*

*Semiperiferias y subimperialismo / 93*

*Especificidades del siglo XXI / 95*

*Las miradas clásicas / 96*

*Los criterios de Lenin / 97*

*Transnacionalismo e imperio global / 98*

*Conclusión / 99*

*Resumen / 100*

La revolución tecnológica en el corazón de las contradicciones del capitalismo senil / 100

Samir Amin

Algunos problemas actuales / 107

Dr. C. Ernesché Rodríguez Asien

*Neoliberalismo / 109*

*Consecuencias de la globalización neoliberal / 111*

*Peligros de una guerra, terrorismo y narcotráfico / 113*

*Conclusiones / 118*

*Bibliografía / 120*

El desarrollo del subdesarrollo (septiembre de 1996) / 121

Andre Gunder Frank

## **Apéndice / 137**

Apéndice 1 Las líneas de evaluación del programa del estudio en el grado oncenso / 137

Apéndice 2 Sugerencia para el examen de diagnóstico / 138

Apéndice 3 Paralelo entre dos etapas diferentes de una época: La contemporaneidad / 139

## **Bibliografía /141**

# Consideraciones generales

Las sugerencias metodológicas no son indicaciones, tampoco orientaciones de estricto cumplimiento, son, sencillamente, propuestas que buscan facilitar el trabajo docente y direccionar, de manera eficaz, el cumplimiento de lo contenido en el programa de asignatura. El dominio conceptual es esencial para alcanzar el conocimiento. Sin embargo, esto no resulta suficiente para cumplimentar los objetivos del programa de la asignatura. Resulta indispensable informarse, comprender lo que se lee y aplicarlo de manera efectiva para alcanzar los objetivos propuestos en la asignatura Cultura Política.

La disciplina Educación para la vida ciudadana tiene como finalidad la formación ética, política y jurídica de las nuevas generaciones. Incluye el precepto martiano de educar para la vida, contextualizado en las tendencias actuales que reconocen como prioridad la educación ciudadana. Su objetivo general es “Contribuir a la formación para la vida ciudadana de las nuevas generaciones para su convivencia y la participación comprometida desde los valores de la identidad nacional y universales, en la comprensión, la cooperación y el respeto, en la relación dialéctica de deberes y derechos ciudadanos, sobre la base de una cultura ética, económica, política y jurídica.”<sup>1</sup>

Esta disciplina contiene los programas de las asignaturas Educación Ciudadana, en la Educación Primaria, la Educación Moral y Ciudadana para la Educación Secundaria Básica y en la Educación Preuniversitaria, el programa de la asignatura Cultura Política y Educación Ciudadana para la defensa.

En el caso específico de la asignatura Cultura Política, esta se imparte en los tres grados de la Educación Preuniversitaria,

<sup>1</sup> Nancy Chacón y otros: *Aproximación a una concepción de la Educación para la vida ciudadana en la formación docente*, p. 28.

delimitada en tres líneas de trabajo: Cultura Política e ideología de la Revolución cubana en el 10.º grado, Cultura Política: ideología y comportamientos en la época contemporánea reciente en el 11.º grado y Cultura Política en el proceso de construcción socialista en Cuba en el 12.º grado.

Estos programas asumen, de forma gradual y en sistema, los contenidos propios de su núcleo ético y jurídico en el tratamiento de lo político, que constituye el eje fundamental del programa de Cultura Política. La articulación de los componentes de estos núcleos, introducidos y sistematizados en la Educación Primaria y Secundaria Básica, que se profundizan y amplían desde su arista política en el preuniversitario, promueve la formación de una conciencia patriótica, revolucionaria y socialista como componentes esenciales de una cultura política revolucionaria con una orientación socialista.

Desde esta arista se trabajan las nociones para aproximar al estudiante a la configuración de la "ideología de la Revolución cubana", plataforma teórica-práctica que sostiene el proceso revolucionario cubano actual; esto permite sistematizar la relación ideología-cultura política en la época contemporánea reciente en el 11.º grado y concluir el proceso de tratamiento de su objeto en el preuniversitario, profundizando en las variables ideologías-culturas políticas en el proceso revolucionario de la Cuba actual.

A diferencia de criterios tradicionalistas, validados en textos anteriores de este tipo, consideramos que las sugerencias a los docentes no deben quedar solo en los marcos del cómo (metodología), sino, además, penetrar en los espacios del qué (el conocimiento). El proceso educativo constituye la articulación equilibrada del conocimiento y su manera de impartir. Desde un enfoque educacional marxista, el método es contenido, que se configura en uno de los componentes del conocimiento didáctico. Si esto es una concepción en sí, ninguno de sus componentes por separados define a los otros, por lo que contenido y forma de impartición forman una unidad dialéctica, que exige su tratamiento.

Este material puede tener su complemento y apoyo en la serie de textos: *Cultura Política. Nivel Medio Superior. Orientaciones Metodológicas* (Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2010-2013), los cuales,

a pesar de tener cuestiones superadas, no dejan de ser referentes en la comprensión del proceso de impartición de esta asignatura.

## CONCEPCIÓN DIDÁCTICA DE LA ASIGNATURA

¿Qué elementos definen su concepción didáctica? Un punto de partida en esta asignatura lo constituye la comprensión de tres interrogantes: ¿Qué es la cultura política?, ¿Por qué cultura política? y ¿Cómo impartir la Cultura Política? Estas preguntas definen para el maestro los marcos en los cuales se ha de establecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Cultura Política.

La primera y segunda cuestión están relacionadas con una idea del líder histórico de la Revolución, Fidel Castro Ruz (1926-2016), y que para el proceso revolucionario cubano resulta necesario: los fundamentos ideológicos que sustentan los comportamientos revolucionarios. Y es que con esa capacidad de auscultar lo esencial de todo proceso revolucionario, el Comandante en Jefe, ante la disyuntiva de algunos académicos de continuar la formación de una concepción ideopolítica desde los marcos de los fundamentos del marxismo y del leninismo, proponía, en los días revolucionarios de la Batalla de Ideas, su consideración razonada, que más que un núcleo ideológico determinado, a los actuales jóvenes de la Enseñanza Media Superior debían forjarse una cultura política.

Hasta el momento el término era una variable utilizada en los espacios de las ciencias politológicas, pero no un concepto prolíferamente abordado en las ciencias sociales cubanas y mucho menos en los espacios de las ciencias de la educación. Con ello, la sutil manera de proponer la formación de una cultura política desde los modelos educacionales exigió, en correspondencia, un replanteo teórico-pedagógico de la asignatura y la configuración didáctica del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto, como toda idea trascendente, les tomó por sorpresa a los educadores de ese tiempo y exigió de un período de paciente razonamiento y ejercicios probatorios desde las ciencias, para llegar a la capacidad

consciente y la certeza del proceso educacional de la cultura política. Volvía nuestro líder histórico a demostrarnos que la historia es el replanteo de sus contextos y el descubrimiento de sus necesidades para hacer efectivo sus asideros y avances.

De ese proceso nació la definición que ubica en su objeto: las ideas, los comportamientos y la transformación de la realidad; es decir, los comportamientos, que, fundamentados en la ideología revolucionaria, permiten la forja de una concepción con la que ser conocedores y conscientes de la necesaria transformación de la sociedad que nos asiste.

Estas cuestiones no son nuevas; el estudiante viene del 10.º grado donde, de alguna manera, debe haberlas ejercitado; sin embargo, su reiteración no es un absurdo. Tanto para el docente como para el discente (profesor-alumno), orientar bien aquello que resulta básico, leer en cada frecuencia una parte que busca una intencionalidad, organizar el trabajo independiente, promover la exposición, el diálogo y la confrontación de lo que se ha leído y estudiado es, en todo caso, promover la cultura política, esa a la que nos convocaba Fidel y que sigue siendo el reto de las presentes generaciones de cubanos en el proceso actual de construcción socialista.

La asignatura Cultura Política en el 11.º grado tiene un objetivo esencial: sistematizar el desarrollo de las ideologías y sus culturas políticas, mediante su aplicación práctica en la época contemporánea reciente. Resulta indispensable entender que este enmarque contextual tiene sus referentes en las concepciones de estudio del pasado cercano, que asume y sistematiza las ciencias históricas. Desde ese enfoque, e instrumentado en la lógica del proceso educativo de la asignatura Cultura Política, se trata de los fundamentos ideológicos-comportamentales que definen ese encuadre temporal, que iniciado con el derrumbe del campo socialista (1989-1991) se extiende hasta la actualidad.

Por lo tanto, conocido que la Cultura Política constituye el fundamento ideológico que se manifiesta como comportamientos en los procesos políticos, e identificado el marco temporal, se evidencia que para este grado el objeto de estudio es, precisamente,

la sistematización de las construcciones ideológicas y su expresión comportamental en ese contexto histórico.

Otra cuestión indispensable es entender los métodos propios de la asignatura. Resulta de vital importancia, como parte del proceso educativo, entender que su selección depende de la actividad intelectual y práctica que los docentes planifican. Los métodos productivos, aplicativos, dialógicos y decisorios a utilizar están en correspondencia con el sistema de conocimiento, el objetivo, la diversidad textual de sus fuentes y el grado de profundización del estudio a realizar; los que siempre se articulan con la participación ciudadana, el sistema político y los presupuestos teóricos que contienen la ideología y sus contrapuestos.

Pensar la clase de cultura política es hacerlo desde su razón objetiva, sus saberes cognitivos, pero también desde sus apropiados métodos de impartición. No es cualquiera de los existentes, sino el apropiado para ese contenido, donde la conferencia orientativa dé paso al trabajo independiente; este se encamine al estudio productivo de lo aplicativo, lo que garantizará, en definitiva, el diálogo confrontativo que obligue al ejercicio del criterio y a la toma de decisión.

También resulta importante ser consciente de que el desarrollo del programa de la asignatura Cultura Política se asienta en referentes **epistémicos**, sociológicos, psicológicos, axiológicos y didácticos, que sustentan su lógica multidimensional.

En el referente **epistemológico** se estudian los procesos sociales —que es preciso entenderlos en su desarrollo y sus interrelaciones con otros procesos—, desde un enfoque clasista y con una objetiva contextualización histórico-social. Queremos promover el estudio de la cultura política e, incluso, lo más osado, fomentar una tipología es reconocer los procesos sociales que tienen lugar en la época contemporánea reciente (cuál es el mundo actual y cuáles sus procesos); sus expresiones ideológicas que pueden tener identificación, pero que, a su vez, no tiene por qué serlo, ya que lo que distingue las relaciones sociales es la diversidad que es expresión de la diferencia. La unidad en torno a procesos y concepciones siempre es con base en la diferencia y los matices

en que se manifiestan. En ello desempeña un papel esencial el carácter socioclasista.

Los razonamientos nunca resultan imposibles, otra cosa es el convencimiento de los estudiantes, cuyo seno familiar esté marcado por la defensa de modelos contrarios a los que salvaguardamos. La imposición es lo menos adecuado, pero en el ejercicio de confrontación, el reconocimiento de tiempo, origen e intereses resulta básico para todo diálogo. En resumen, saber en qué mundo vivo, cómo se manifiestan los procesos hegemónicos y emancipadores, cómo se evidencian las ideas y sus comportamientos, qué intereses socioclasista los definen y cómo funcionan los proyectos de vida en ese encuadre contextual.

En el referente **sociológico** se asume a la sociedad como fuente y marco de acción para aplicar lo aprendido y contribuir a fortalecer los valores de la identidad de la cultura política que nos define. Es decir, el programa que nos asiste tiene una recurrencia indispensable en el mundo y Cuba que contiene en su percepción general y más específica la época contemporánea reciente, expresada en el proceso político cubano. A ellas debe acudir el educando, no solo para impartir orientaciones que muevan a su estudio reflexivo y dialógico, sino para su aplicación y asunción, que es parte de la investigación y, en definitiva, la fuente de aprendizaje. Saber es información, pero solo su tránsito desde la comprensión a la aplicación y de esta a su concienzuda asunción, revela aprendizaje, así como fomento, en la manera en que se asume, de una tipología de Cultura Política.

En relación con el referente **psicológico**, se requiere contribuir al desarrollo de personalidades independientes y creativas para la vida en sociedad, con una apoyatura ética-moral que, desde el fortalecimiento de la autoestima, al reconocerse como adolescentes cubanos que son resultado de la época contemporánea reciente, defienden la sociedad revolucionaria que se construye, a partir de sus perspectivas individuales, desde lo cual se favorecerá el enriquecimiento y la regulación de la conducta.

En cuanto a los fundamentos que aporta el referente **axiológico**, el programa de asignatura Cultura Política exige el desarrollo del ejercicio del criterio, base de la más elemental orientación

valorativa, la que expresa conciencia de los valores que nuestra sociedad no solo necesita, sino que, por condición propia del proyecto socialista que construye, prioriza. La asignatura y los educandos que la promueven tienen como razón el fomento de una cultura crítica, esencial para la cultura política revolucionaria, que sustituya esa falsa cultura apologética de los procesos y quehaceres políticos que intentan legitimizar algunos decisores y exponentes del poder. Para ello, resulta crucial los fundamentos ético-morales y la comprensión de las tipologías propias de un ciudadano con cultura política antihegemónica.

Los presupuestos de estas diversas dimensiones se concretan en el referente **didáctico**, que supone el despliegue de actividades; en la asignatura Cultura Política requiere de un ejercicio esencial: la orientación. Más que su realización, el punto de partida en el tratamiento de una temática es la orientación de lo que se debe realizar. Desde esta condición se establece el conjunto de actividades que se deben ejecutar: definir conceptos, ejemplificar, desarrollar explicaciones de los objetos, procesos y fenómenos; valorar, demostrar, argumentar, y caracterizar. Estas habilidades se ubican en el propio proceso objeto de estudio de la asignatura, la relación ideales-comportamientos y se enfilan en la contextualidad de la época contemporánea reciente.

Estas actividades exigen que se garantice un movimiento del nivel informativo (localización de la información, interpretación, clasificación, identificación, ubicación temporal y localización espacial, entre otras), que encuentra en el tratamiento de los ideólogos y el trabajo de sus textos ideológicos, base documental primaria, con la que se transita al nivel de comprensión (caracterización, explicación, definición, contextualización de la información).

Comprender no es leer, tampoco interpretar lo que se lee, pero ambos ejercicios constituyen el preámbulo para entender lo que explícita o implícitamente está contenido y que resultan las fuentes nutricias para el ejercicio del criterio propio del nivel más elevado del razonamiento humano: demostración, valoración, argumentación, utilización de datos y otros elementos probatorios; debate de ideas; fundamentación del movimiento

social, entre otros. Cada uno de estos elementos constituye un sistema, se articulan y exigen de un tratamiento procesual. Su alteración, desconocimiento o forzamiento provoca la elemental reacción de la inejecución.

Podemos orientarlo, pero ni se realizará y aunque se haga, no servirá de nada, puesto que no se logrará lo previsto. En esta dirección, la participación cotidiana en clase tiene una connotación marcada para el educando; el desarrollo del trabajo independiente, la indagación sociológica, la problematización de la información resultan procedimientos útiles en el logro de los objetivos propuestos y en la demostración de habilidades logradas.

Con el desarrollo de los objetivos instructivos el educando debe lograr el dominio del contenido que, en su sentido estrecho, debe concebir conocimientos, habilidades y capacidades que, precisados, deben servir de guía, así como los niveles de asimilación y sistematicidad de estos contenidos. La expresión de los objetivos instructivos se logra explicitando los conocimientos, las habilidades y las capacidades. Al redactar el objetivo instructivo, se debe precisar la habilidad como núcleo del objetivo, que debe mostrar el educando para lograr el objetivo.

El objetivo es “el componente del estado que posee el proceso educativo como resultado de la configuración que adopta el mismo sobre la base de la relación proceso–contexto social y que se manifiesta en la precisión del estado deseado o aspirado que se debe alcanzar en el desarrollo de dicho proceso para resolver el problema”.<sup>2</sup>

Los objetivos se proyectan en relación con el grado de transformación que se aspira a realizar, lo que define su clasificación en tres dimensiones:

1. Lo cognitivo que refiere el saber, el conocimiento de los conceptos, los hechos, las leyes y procesos del objeto de estudio que el educando debe adquirir.
2. Las habilidades que identifica el saber hacer. Ambas variables (1 y 2) definen lo instructivo que es lo que generalmente muchos

<sup>2</sup> Carlos M. Álvarez de Zayas: *La Escuela en la Vida*, p. 78.

docentes plasman y desarrollan en sus clases. Sin embargo, esta concepción limita la realización de los objetivos en su verdadero carácter desarrollador, en tanto excluye la dimensión.

3. Las convicciones que se refiere a los niveles de transformación en las actitudes y comportamientos, esencial para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Cultura Política, en tanto promueve el tratamiento de lo educativo, es decir, el aspecto de la personalidad a modificar y que está relacionado con lo sensitivo expresado en valores.

De manera específica, los contenidos de la asignatura Cultura Política validan su concepción de impartición la cual transita por:

1. Ejercicio de orientación detallada y su seguimiento,
2. lectura sistemática, dosificada e intencionada,
3. información interpretación, comprensión y conocimiento,
4. trabajo independiente y autopreparación,
5. preguntas problémicas y provocadoras,
6. trabajo con fichas y ejercitación de la síntesis,
7. exposición, intencionalidad, diálogo reflexivo y contraposición de ideas,
8. unidad de pensamiento-comportamientos y
9. concreción en la realidad inmediata: época contemporánea reciente y Cuba.

Por tanto, se debe promover un ejercicio de **orientación detallada** sin olvidar que orientar es, sin lugar a dudas, la necesaria obligación de darle **seguimiento**. Si en las múltiples asignaturas que conforman el plan de estudio, la orientación es esencial, si se quiere lograr una comprensión de lo que se quiere, en una de ellas, Cultura Política, resulta indispensable. Le sigue la **lectura sistemática, dosificada e intencionada**. Aquí deberíamos preguntarnos ¿por qué leer?, ¿qué leer?, ¿cuánto se debe leer?, ¿con que intención se debe leer?

Leer no significa cualquier cosa. La lectura supone un ejercicio desde la asignatura. ¿Por qué leer en la asignatura?, porque solo en la lectura se ejercita el contrapunteo entre el sistema de ideas del autor y el del estudiante, y de este con el resto de los

estudiantes que conforman el grupo y el docente. A diferencia de otras asignaturas, la lectura no ha de ser cualquier texto, sino preferentemente un texto que revele una concepción comportamental y remita a un ideólogo. No es un pasaje, tampoco la narración de un hecho, es un ejercicio reflexivo de lo que deviene en sí el método de pensar; qué idea, por qué esa idea; qué comportamiento, por qué ese comportamiento; qué saber, qué vigencia o actualidad supone ese saber, qué asunción hacemos de ese saber.

Por eso tampoco se trata de leer el todo o la parte arbitrariamente. Ciertamente, no siempre la parte es suficiente, pero no siempre el todo es necesario. Dosificar la lectura es entender concienzudamente no solo el qué y el para qué, sino, además, las posibilidades de realización que debe tener esa lectura en los estudiantes. Definir la lectura, por tanto, no es solo hacerlo corresponder con el gusto personalógico del docente y con el contenido temático del programa, sino, además, con las posibilidades del estudiante.

Si se trata de una asignatura empeñada en fomentar o encauzar una concepción o sistema de ideas en base a comportamientos, leer tributa más a la parte, aunque como académicos siempre queramos elevar nuestros niveles de realización en los estudiantes. Se paga caro, en desaprobación, aburrimiento, rechazo y desaprendizaje el acto autoritario de aspirar a la lectura amplia y compleja cuando la realidad exige el párrafo textual específico y sencillo.

De igual manera la lectura dosificada transita por la labor consciente del docente que intenciona la lectura. En un contexto temporal en que proliferan tendencias educacionales que reclaman la lectura desintencionalizada, la asignatura Cultura Política exige dicha intencionalidad en todo ejercicio que concibe. La lectura es una de ella.

Por último y no por parecer inconcebible, la lectura sistemática, dosificada e intencionada como procedimiento posee un presupuesto: planificar lo que se debe leer requiere, antes que nada, que el docente lea lo que debe orientar. No se logra lo que en principio se desconoce.

A estos componentes, y sin que dichos presupuestos tengan un orden preestablecido, le sigue el **trabajo independiente** y la

**autopreparación.** La asignatura de Cultura Política que no oriente de manera precisa y detallada el trabajo a realizar, no puede aspirar a promover la lectura intencionada, por lo que, en correspondencia, no podrá fomentar ni el sistema de ideas ni el desarrollo de los comportamientos. En el ejercicio de hacer del estudiante están las claves para entender el sistema de ideas que incorporen los comportamientos, pero tales aspiraciones resultan nulas, si con ellas no va acompañado el buen ejercicio de orientar.

El dilema de la enseñanza del marxismo, del leninismo y de la ideología de la Revolución cubana es que hemos querido incorporar algunas de sus concepciones mediante la comunicación de los actores del proceso. La asunción de esto último no está en quien lo dice mejor, sino en quien promueva un sistema de actividades que permita a las nuevas generaciones poner en práctica lo que se descubrió y aprendió.

De esta manera el trabajo psicológico, el aprendizaje individual y la autopreparación constituyen un ejercicio que no acomoda al maestro, sino que se enfoca en lograr un desenvolvimiento feliz del estudiante, sujeto activo que tiene que ser agente protagónico de su concepción comportamental.

En el marco de su concepción desarrolladora prosigue en este proceso la necesidad recurrente de acudir a **preguntas problemáticas** y **provocativas**. Si algo aporta la asignatura de Matemática a la cultura política, es la operacionalización del pensamiento, su logicidad y la problematización de la realidad. Esto supone rediseñar nuestra asignatura, teniendo como paradigma las matemáticas. Cada espacio en que irrumpa la asignatura Cultura Política tiene que ser también un momento de entender la realidad en lo que es, una problematizada circunstancia que exige de nuestra solución.

De igual manera, la asignatura exige de un método de trabajo a partir del cúmulo de términos con que trabaja. Está claro que el conocimiento se expresa a través de sus conceptos. Aprender supone dominar el aparato categorial, que exige la realidad y esta obliga a que enseñar una concepción en la asignatura Cultura Política sea **trabajar con fichas** y **ejercitar la síntesis**. Esta última es expresión reflejo del conocimiento. El dominio categorial de la

realidad es indispensable, si se quiere entender en sus problemas y contradicciones y el saber no es solo comprender es, por sobre todas las cosas, comportarse, actuar sobre ella.

Un aspecto esencial en la concepción de la asignatura resulta, a todas luces, la **exposición**, el **diálogo** y la **discusión confrontativa e intencionada**. Para nuestra didáctica, no es que la conferencia no resulte atractiva, es que en términos de utilidad no es la más asequible. Esto no quiere decir que no sea utilizable; es que en el ejercicio docente de la asignatura cada espacio de promoción de la cultura política pasa por conocer qué se piensa y cómo se asume lo que se piensa por los otros que se relacionan con nosotros. Por eso, de la orientación detallada, a la lectura, de este al trabajo independiente y la autopreparación, pasando por un ejercicio de fichas y dominio terminológico y de síntesis a la exposición y discusión confrontativa irán definiendo una cultura política revolucionaria.

De forma metafísica, cada uno de estos comportamientos por sí solo puede ser propio de actitudes contrarias a la Revolución, pero entendido en sistema, un comportamiento culto, que asuma el aprendizaje en su dimensión autodidacta, que lo ponga todo en duda, problematizando la realidad y que razone reflexivamente los problemas, confrontando sus ideas con el conjunto de la sociedad, no dejará de estar en camino de la Revolución y de los comportamientos revolucionarios.

Por tales motivos, en nuestro ejercicio docente resulta recurrente el tratamiento en unidad, lo que se revela como pensamiento y adquiere manifestación como comportamientos. De la teoría a la praxis, del sistema de ideas refrendadas en los ideólogos a los comportamientos. Por último, ambos elementos conducen a entender lo que se aborda como expresión y concreción en la realidad inmediata. No es que lo que se aprenda se quede en la temporalidad donde fue pensado, es que, además, se tenga que arrastrar a las circunstancias actuales para que sea reflexionado. Todo el sistema de contenidos que ampara la asignatura debe ser, sin exclusión, pasar de la idea y de su contexto a los comportamientos y la realidad actual.



definiciones, el ejercicio del criterio y la exposición de puntos de vista, en este caso (11.º grado) el proceso de tratamiento de la realidad con centro en la praxis no deja de promover el trabajo independiente y la exposición.

Se promueve con mayor énfasis el ejercicio del criterio y la confrontación de puntos de vista desde la observación de comportamientos militantes. Se preparan las condicionantes para transitar (12.º grado) al ejercicio crítico de la realidad en la que se participa (el proceso de construcción del proceso revolucionario con dirección socialista), sosteniendo la confrontación, pero con énfasis en la participación como elemento comportamental que define la Cultura Política. De la concepción a la praxis militante de los jóvenes revolucionarios cubanos, esa es el viacrucis de la Cultura Política en su proceso educacional.

En resumen, la asignatura transita procesualmente y por estadios, en la relación teórica-práctica, de un proceso de auto-preparación y de actividad independiente a la exposición, la confrontación de puntos de vista hasta revelar niveles diferenciados de comportamientos militantes, los cuales, y ojo con esto, pueden ser revolucionarios o contrarios a ellos.

Toda militancia revolucionaria supone, desde la razón, el convencimiento. Pero si el interés, el aprendizaje dudoso y la influencia deciden la balanza a su contrario, la respuesta no puede ser la represión. En una educación democrática y de lucha ideológica, el enfrentamiento es racional, de desmontaje desde la verdad. Todo proceso contrario a ello niega la misma esencia de la asignatura. No es dejar indiferente la proyección que niega el proceso revolucionario, es combatir desde la ciencia y la verdad del hecho toda manifestación que avale los comportamientos contrarios a la Revolución.

Para tales realizaciones, constituyen medios de enseñanza básicos en el grado 11.º el texto *Cultura Política, textos para el estudio de la época contemporánea reciente*, que aporta los documentos necesarios que permiten al educando reflexionar, someter a críticas y asumir las ideas de los ideólogos propios de la ideología revolucionaria.

También resultan textos de la asignatura el de consulta *Cultura Política, breve glosario para su enseñanza-aprendizaje* (Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2014), que da tratamiento a las variables y términos propios de la asignatura, y el texto digital *Cultura Política, Lecturas Complementarias*, que se enriquece frecuentemente, donde el educando podrá encontrar información adicional necesaria acerca de los objetos, procesos y fenómenos contenidos y relacionados con los textos ideológicos. Desde la asignatura también se construye y actualiza un repositorio digital para la diversificación y profundización de los materiales y contenidos que se exigen.

Aunque con estos materiales la asignatura cumple la finalidad para la que está concebida, para este nivel no se excluye el uso de otros medios como: *Obras escogidas* de Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895), así como de Vladimir I. Lenin (1870-1924), las *Obras Completas* de José Martí (1853-1895), los *Cuadernos Martianos*, específicamente el II y III, la *Constitución de la República de Cuba* y otras leyes y códigos propios del sistema político de la sociedad cubana.

De igual forma, otras fuentes que aportan conocimiento en torno al pensamiento revolucionario de nuestros próceres y líderes cubanos y latinoamericanos; entre otros que permiten enriquecen y sistematizar los saberes aprendidos, como los medios actuales de la información y las comunicaciones (el *software* educativo elaborado para la asignatura, películas y materiales didácticos). Estos les permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos y adoptar posiciones cada vez más reflexivas y críticas. En este sentido, es esencial, por el contexto en que se vive, el trabajo con las redes, sitios y materiales digitales, los que promoverán formas activas y desarrolladoras a la hora de impartir el contenido de la asignatura.

## IDEAS RECTORAS EN EL GRADO

Otro de los componentes al que no siempre se le presta la atención que requiere, son las ideas rectoras en el grado. Pareciera

que estas estuvieran allí como simple formalidad; sin embargo, estas constituyen los referentes cognitivos a trabajar de modo recurrente en las clases. Para este grado se diseñan que:

1. La cultura política es un componente de la formación ciudadana que revela el grado de participación de los ciudadanos en los procesos históricos que tienen lugar en el mundo, para reflejarlos en su posicionamiento ante el proyecto socialista y su sistema político en Cuba.
2. La ideología de la Revolución cubana es la concepción teórica asumida por los revolucionarios cubanos, aplicada a los procesos históricos que tienen lugar en la época contemporánea reciente y que permiten su comprensión y comportamiento en el proyecto revolucionario cubano.
3. El sistema capitalista en su fase imperialista transnacional se expresa en un proceso de globalización, sustentado en una concepción ideológica neoliberal, expresados en comportamientos asociados a la dominación y a patrones culturales mercantilistas y consumistas, los que promueven el uso irracional de los recursos naturales y provocan el peligro de extinción de la especie humana.
4. El sistema socialista constituye uno de los proyectos necesarios y posibles para la solución de los problemas y contradicciones que genera el capitalismo en la época contemporánea reciente, específicamente, aquellos asociados a la preservación de la independencia, el desarrollo próspero y sostenible con justicia social, la emancipación social y la dignificación humana de los pueblos.

En tal sentido se trata de entender que en el sistema de clases los docentes deben evidenciar cómo **la Cultura Política es expresión del ejercicio ciudadano**; que esta se erige en **concepción ideológica de la Revolución cubana para su aplicación práctica a la realidad** (época contemporánea reciente), lo que permite comprender que el **sistema capitalista en su fase imperialista transnacional y como expresión ideológica de la globalización neoliberal** pone en peligro la vida humana. Por tanto, se erige como necesidad la *construcción de un proyecto socialista* como solución a esos problemas y contradicciones



# Tratamiento didáctico del sistema de contenido de las unidades de estudio

**A**bordados los elementos generales que definen la concepción del proceso educativo de la asignatura Cultura Política, veamos qué sistema de conocimiento es posible y efectivo trabajar por frecuencia-clase.

## **UNIDAD 1 CULTURA POLÍTICA Y LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA RECIENTE**

Esta unidad contiene los elementos introductorios y de presentación que permiten sentar las bases para el desarrollo de los saberes a abordar con posterioridad en la asignatura. Posee 6 h-c, que pueden organizarse en tres frecuencias de 90 min o en seis de 45 min. En la lógica de la asignatura se sugiere su instrumentación en la primera de las condicionantes, ya que permite un mejor aprovechamiento del tiempo, un trabajo más directo con el estudiante y una mayor articulación en los momentos propios de la clase.

En el turno de 90 min el docente presenta la temática, orienta las actividades y puede darle seguimiento a la preparación de los estudiantes. En ese mismo sentido, desarrolla con mayor vínculo de lo orientado, la exposición, el intercambio y la confrontación de ideas. En turnos independientes la realización de las actividades propuestas se fragmenta en dos procesos, aunque no existen dificultades para dar cumplimiento a los objetivos formulados

Esto debe quedar claro, sea de una u otra forma la finalidad es igual, la realización efectiva del proceso educativo. Para esta modalidad el proceso docente de un contenido acontece en dos

sesiones, una de presentación y orientación y la otra de exposición. La preparación de los estudiantes es más independiente. ¿Es esto negativo? De ninguna manera, son dos tipologías que tienen sus exigencias internas, pero que no impiden el cumplimiento de los objetivos propuestos.

La diferencia es que la primera posibilita una mayor influencia e interactividad del docente sobre el educando y de los procesos de aprendizaje, mientras que, en el segundo caso, es mucho más independiente y se desliga relativamente orientación, preparación y exposición-intercambio. La realidad determina los procesos educacionales, por tanto, ya sea de una u otra forma, el docente está en capacidad de vencer los objetivos planteados.

Desde esta perspectiva la unidad 1, en sentido general, da continuidad a la cultura política como expresión de la formación ciudadana, donde se sistematizan los términos ideología y cultura política y se aborda el conocimiento de la problemática ideológica comportamental, como expresión de los proyectos políticos, primero en el mundo y en su concreción reflejo, en Cuba.

Según la dosificación, se estructura en tres temáticas de estudio: la 1.1 "Introducción y presentación de la asignatura Cultura Política", que contiene 2 h-c y en la que constituyen elementos de conocimientos a desarrollar:

- a) la aplicación del diagnóstico de entrada y
- b) la presentación de los presupuestos básicos del Programa de estudio.

En relación con el diagnóstico o prueba de entrada, se debe recordar que, tal como resultará en el sistema de evaluaciones, constituyen referentes a evaluar (apéndice 1):

- a) El tratamiento de los términos;
- b) los ideólogos y sus textos y
- c) los elementos que definen y particularizan la cultura política en la época contemporánea reciente y su reflejo en Cuba (apéndice 2).

Aunque ya se cuenta con un precedente, consideramos necesario sugerir que los interrogantes no deben contener contenidos a impartir en el programa de estudio. No es posible responder lo que no se ha impartido, pero sí es posible incluir interrogantes que permitan aproximar a los estudiantes a las nuevas temáticas, a partir de lo que ha recibido con anterioridad. De esta manera, se puede trabajar algunos de los términos propios de la época contemporánea reciente, con la percepción de que los educandos lo que podrán realizar es dar algunos elementos que la caracterizan.

Asimismo, los conceptos pueden ser trabajados a partir de su construcción textual, que es más propio del desarrollo del curso, así como desde los rasgos que la definen. De igual forma ocurre con los ideólogos y sus textos. Interrogar quiénes son esos ideólogos que razonaron la época en la que se vive, qué dijeron, en qué texto están contenidas esas ideas, cómo se expresa en los comportamientos actuales, no son sino, formas que aproximan al fenómeno a estudiar: la época contemporánea reciente, pero nos ofrece información acerca de lo que se conoce sobre ella.

Finalmente, bosquejar la cultura política actual es interrogarse sobre sus tipologías, las ideas y comportamientos que expresan, concreción en la época contemporánea reciente y su reflejo en Cuba. Sin embargo, en el ejercicio de preguntar, no podemos dejar de razonar los diferentes niveles de desempeño (reproductivos, aplicativos y de creación), que sí tienen que ser referentes y que en su secuencia lógica nos parece deben estar en ese orden: la reproducción de lo que se ha fijado, la aplicación de lo que se sabe a la nueva realidad a estudiar, el juicio desde la construcción de lo que debe ser necesariamente sujeto a valoración.

De esta manera, la evaluación inicial, que tiene como objetivo esencial medir el punto de partida, debe ser sencilla pero concreta, profunda pero sintética. Una vez más, apelamos a la creatividad y al ingenio colectivo. Si en las preparaciones metodológicas se razona acerca de interrogantes más precisas que todas las que, desde la individualidad, podemos ofrecer, con seguridad se podrá asegurar que estamos en el camino seguro del fomento y la forja de la Cultura Política.

Tras el diagnóstico inicial, le corresponde en esa misma frecuencia la presentación del programa de estudio: ¿Qué presentar?

En una sesión, que puede ser de intercambio entre los saberes de los educandos y sus expectativas, se abordarán las unidades temáticas:

1. Introducción de la Cultura Política en la época contemporánea reciente.
2. La época contemporánea reciente, sus rasgos particulares y el sistema capitalista imperialista.
3. Los problemas y las contradicciones que generan la época contemporánea reciente.

Como se puede notar, el título de las temáticas no es exactamente el título de las unidades. Tal como se ha hecho, se pueden focalizar los núcleos que serán objeto de estudio en el grado y al dejarlas planteadas se podrá abordar el sistema de conocimiento asociada a ella. De igual manera se pudieran plantear interrogantes sugerentes que motiven el estudio o la aproximación al tratamiento de la temática: ¿Cómo se define la Cultura Política? ¿Qué es la época contemporánea reciente? ¿Cuáles son las particularidades del mundo actual? ¿Qué rasgos definen el sistema hegemónico del capital en su fase imperialista?

Asimismo, se podrá aprovechar la presentación para plantear la sistematización de sus dos componentes básicos: el sistema de ideas y su expresión comportamental, la cultura política, a partir de la cual se dará tratamiento a su objeto: las relaciones ideales-comportamientos en la época contemporánea reciente.

Una vez presentadas las unidades temáticas y su sistema de conocimientos, se abordará la concepción de impartición que, en este caso, ya es de conocimiento de los estudiantes en tanto fue desarrollado en el grado precedente. Se trata de promover la orientación de actividades que exigirá de los educandos de su indagación y resolución, para ser expuestas y confrontadas con el resto de los estudiantes. Otro tanto ocurre con los métodos de estudio propios de la asignatura, los que potenciarán el trabajo con los textos ideológicos, la lectura, el razonamiento, la extracción

de ideas esenciales, la elaboración de fichas e informes con los juicios de criterios a intercambiar y confrontar en clases.

Debe prestarse especial atención al sistema de evaluación y las líneas que se conciben para esta. La orientación eficaz de la evaluación desde el inicio permite no solo el conocimiento de los estudiantes, sino también, la comprensión de su realización. No se debe dejar de enfatizar en las tipologías evaluativas: sistemáticas y parciales. Se debe ratificar la idea de que el trabajo práctico investigativo, que es una modalidad de evaluación parcial, es individual y no se expone. De igual manera, la evaluación final, que adquiere la modalidad de seminario integrador, puede organizarse en equipo, pero su defensa expositiva es individual.

Finalmente, se reitera que el trabajo bibliográfico parte del tratamiento de los textos ideológicos, pero no excluye el uso de otros medios y recursos tecnológicos que viabilizan y enriquecen el trabajo en la asignatura.

Al cierre de esta sesión se sugiere dejar de tarea actividades que promuevan: el estudio del acápite correspondiente al "Prefacio: Una introducción necesaria a estudiantes y docentes" del libro de texto básico, en el que se aborda algunos de los elementos contenidos y desarrollados en clase. De igual manera, se debe promover el trabajo con los términos ideología, cultura política y época contemporánea reciente. En el caso de los dos primeros conceptos, no debe ofrecer mucha dificultad, en tanto son variables utilizadas sistemáticamente en el grado precedente. No obstante, se encuentra desarrollado en el texto de consulta *Cultura Política: breve glosario para su enseñanza-aprendizaje* en las páginas de la 179 a la 183, al abordarse la ideología, la ideología política, la ideología de la Revolución cubana, la ideología revolucionaria. En el caso de la cultura política se encuentra en las páginas de la 82 a la 84 del citado texto. De cualquier manera, en estos casos la actividad será de sistematización, por lo que consideramos debe tributar a la elaboración de fichas, donde se construyan sus definiciones respectivas.

Para el caso del término época contemporánea reciente, su tratamiento debe ser más minucioso y direccionado. Este no está contenido en el texto de consulta *Cultura Política: breve glosario*

para su enseñanza-aprendizaje, por lo que en este caso se sugiere orientar la definición de “época contemporánea” y la indagación en el término “historia reciente”. Esta resulta una muy buena ocasión para promover el uso de internet y la búsqueda digital. La aproximación a este término podrá viabilizar el trabajo para su tratamiento conceptual en la siguiente clase.

Hay que aclarar que, aunque en el ámbito educacional se suele manejar el término “época contemporánea”, en los sitios digitales su denominación se asume como “edad contemporánea”, inclusive, en la enciclopedia colaborativa cubana Ecured<sup>3</sup>, se conceptualiza como el “período específico actual de la historia del mundo occidental (cuarto período de la Historia Universal, según la división europea de la historia), que se inició a partir de la Revolución francesa (1789 d.c.) y que sigue su proceso hasta el presente”.

Igualmente, desde la historiografía está contenido en el texto de consulta *Cultura Política: breve glosario para su enseñanza-aprendizaje*, páginas 72 y 73. “En los últimos lustros se ha instalado en la literatura educativa y de las ciencias sociales el concepto de enseñanza de la historia reciente/presente o del pasado reciente para referirse a los fenómenos de no lejana sucesión que han afectado la dinámica de las sociedades, en especial latinoamericanas.”<sup>4</sup> Además, se plantea que “el concepto de historia reciente refiere, por supuesto, al estudio de pasados próximos, aunque esta obvia constatación no agota su definición.”<sup>5</sup>

<sup>3</sup> La Ecured proviene del término griego Ecúmene y remite al conjunto del mundo conocido por una cultura. Es el proyecto oficial de enciclopedia colaborativa en red del gobierno cubano; utiliza el *software* MediaWiki y con sus insuficiencias, en sistemático proceso de perfectibilidad, la fuente de trabajo enciclopédico de la educación en Cuba, de manera general, y de la asignatura Cultura Política, de manera particular. Significa que no se pueda utilizar otras plataformas enciclopédicas, para nada, pero sí es la plataforma base para la búsqueda de conceptos en nuestro país.

<sup>4</sup> D. Arias Gómez, M. Herrera, *Currículo sobre la enseñanza del pasado reciente y violencia política en Colombia*.

<sup>5</sup> Marina Franco: *Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión*. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0524-97672017000200007](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0524-97672017000200007).



El tratamiento conceptual de este término y la construcción de su definición obliga a la orientación de algunas actividades en esta temática:

1. Caracterice las ideas que predominan en la época contemporánea reciente
2. Ejemplifique cómo se expresan los comportamientos de tales ideas identificadas en dicha época
3. Relacione: ideas-comportamientos-tipologías de ideologías y culturas políticas.
4. Construya un texto en el que valore dichas ideologías y culturas políticas.

Estas cuatro actividades son suficientes para promover en el aula una discusión abierta de lo que resulta ser la época contemporánea reciente. Para su realización se podrá remitir al estudiante al texto básico de la asignatura, capítulo 1, "La Cultura Política y la época contemporánea reciente" y el epígrafe 1.1, "Introducción al estudio de la Cultura Política en la época contemporánea reciente".

Necesariamente, el intercambio derivará no solo en la sistematización de los conceptos ya abordados en la asignatura (ideología, cultura política, el nuevo término época contemporánea reciente), sino además de la identificación tipológica de las ideas expresadas en los sistemas ideológicos y sus culturas políticas, propios de esta época. Esa es la razón y finalidad de esta temática.

El estudio independiente tendrá que estar direccionado a la lectura del texto ideológico contenido en el epígrafe 1.3, "La confrontación de las ideologías y sus Culturas Políticas en la época contemporánea reciente y su reflejo en Cuba".

Una actividad inicial estará dirigida a realizar la ficha bibliográfica del texto en la que es importante refrendar sus ideas esenciales y la referencia bibliográfica. Ella será el punto de apoyo para impartir y desarrollar la frecuencia siguiente.

La tercera, y última frecuencia de esta unidad, está relacionada con "La confrontación de las ideologías y sus Culturas Políticas en la época contemporánea reciente y su reflejo en Cuba". Como las anteriores, se desarrolla en 2 h-c. Para esta temática constituyen elementos de conocimientos a desarrollar: la

sistematización del término lucha ideológica, las formas en que se expresan la lucha ideológica en el mundo actual y su expresión en la sociedad cubana, así como las formas en que se manifiestan, en correspondencia, estas confrontaciones ideológicas en la Cuba actual. Valoraciones de los ideólogos y dirigentes de ese proceso en la etapa reciente de desarrollo de la Revolución cubana.

¿Qué resulta lo específico a debatir en esta clase? Conocidas y rememoradas las tipologías de ideologías revolucionarias, reformistas y reaccionarias que se manifiestan en el mundo actual, así como su expresión comportamental, es decir sus culturas políticas, se reflexionará acerca de sus manifestaciones en Cuba. En tal sentido bien pudiera orientarse algunas interrogantes dirigidas a:

- Según el texto ideológico, caracterice cómo se manifiesta en Cuba el sistema de ideas contenidas en la época contemporánea reciente.
- Explique cómo se evidencian las ideologías reformistas, reaccionarias y revolucionarias en el proceso revolucionario actual.
- Valore desde la cultura política cómo se manifiestan sus tipologías en la Cuba actual.

Los elementos desarrollados en esta unidad temática, que encuentran su colofón en el tratamiento de las ideologías en la Cuba actual, posibilitan abordar la unidad 2 “Las características del mundo actual. Sus principales problemas y contradicciones”.

## **UNIDAD 2 LAS CARACTERÍSTICAS DEL MUNDO ACTUAL. SUS PRINCIPALES PROBLEMAS Y CONTRADICCIONES**

En esta unidad, que contiene cuatro temáticas y se desarrolla en 46 h-c, 23 frecuencias de noventa minutos, se aborda el colapso del campo socialista en Europa del este y la URSS y su significación para la configuración del mundo, así como el desarrollo

del sistema capitalista en su fase imperialista transnacionalizador bajo la globalización neoliberal.

Además, se aborda el tratamiento de los términos como socialismo real, globalización, neoliberalismo, capital financiero especulativo, oligarquía financiera especulativa, transnacional, transnacionalización, imperialismo transnacionalizado, revolución científica y tecnológica, posmodernidad, pensamiento único, homogeneización cultural, cibernsiedad, cultura del mercado y consumismo.

¿Qué deben aprender los estudiantes? Los estudiantes deben llegar a caracterizar el mundo en que viven y los problemas y contradicciones que la definen, lo que se concreta, de manera específica, con el dominio de las esencias del socialismo como régimen social, los errores que llevaron a su desarticulación en Europa del Este y la URSS y sus aciertos. De igual manera, los rasgos del sistema capitalista en su fase imperialista transnacional y los problemas que provoca en su hegemonía.

La primera de las temáticas aborda el “Derrumbe del sistema socialista realmente existente”, la que debe ser desarrollada en 8 h-c, es decir cuatro frecuencias de noventa minutos. Para esta temática constituyen líneas de conocimientos: la concepción marxista y leninista acerca del socialismo y su proceso de construcción, el socialismo real; el modelo socialista en la URSS y Europa del Este; la vigencia y negación de la teoría del marxismo y el leninismo en la desaparición del campo socialista; la valoración guevariana y fidelista de la construcción socialista y su derrumbe, y el impacto ideológico y en la cultura política que este proceso trajo como resultado.

La segunda temática lo constituye “Unipolaridad y hegemonía del imperialismo norteamericano” que se debe desarrollar en 14 h-c, es decir siete frecuencias de noventa minutos, en los cuales en una sesión se orienta el sistema de actividades a realizar por los educandos y en la otra se debate lo realizado. Las líneas de conocimientos para esta temática son: consecuencias políticas del derrumbe del socialismo real; los rasgos del mundo tras el derrumbe del modelo del Socialismo de Europa del este, la unipolaridad y hegemonía sistémica del capitalismo; su expresión en la hegemonía imperialista norteamericana; consecuencia ideológica-comportamental; los rasgos de sistema capitalista en su fase actual de desarrollo imperialista; el

proceso de globalización; el neoliberalismo; la globalización neoliberal; la vigencia de la teoría marxista acerca del capitalismo, la del leninismo sobre el imperialismo y de las ideas de José Martí sobre el imperialismo y el pensamiento de Hugo Rafael Chávez Frías y Fidel Castro Ruz acerca del imperialismo transnacionalizado.

Prosigue la temática con “La revolución científica y tecnológica en el contexto de la globalización neoliberal y la lucha ideológica” de 12 h-c, es decir, seis frecuencias de noventa minutos en su concepción habitual. Las líneas de conocimientos para esta temática son: La revolución científica y tecnológica, las tecnologías de la información y las comunicaciones; el impacto social de la ciencia y la tecnología en países desarrollados y subdesarrollados; los jóvenes y la utilización de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones; la información en los medios; la expresión en los medios del colonialismo cultural; la percepción de sus significados; la valoración crítica y la elección estética desde una cultura política revolucionaria y el tratamiento de las tecnologías en la sociedad cubana.

Cierra esta unidad con la temática “Las nuevas concepciones ideológicas desde los centros de poder hegemónico” de 12 h-c, es decir, seis frecuencias de noventa minutos. Las líneas de conocimientos para esta temática son: Las concepciones ideológicas del imperialismo actual; Posmodernidad y pensamiento único; las concepciones y modos de hacer política en el imperialismo actual; la homogeneización cultural como dominación: el colonialismo cultural; la cultura del mercado y el consumismo; la imagen como mercancía; la “sociedad del espectáculo” y el consumo cultural en la juventud y el reflejo del consumo cultural capitalista en la sociedad cubana; la cibersociedad y el papel de la comunicación; la ciberguerra, la manipulación ideológica y la guerra mediática contra Cuba.

## **UNIDAD 3 LOS PRINCIPALES PROBLEMAS Y CONTRADICCIONES DE LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA RECIENTE: UNA MIRADA DESDE LA CULTURA POLÍTICA**





independientes o tareas de intercambios en el barrio o localidad donde viven los estudiantes, para la búsqueda de información que promoverá las ideas defendidas o que generará niveles de confrontación de pareceres.

Por último, el cuarto (casa), en la que se intentará, con actividades intencionadas, involucrar a padres y familiares en la realización de la actividad con criterios, puntos de vistas y apreciaciones ideocomportamentales para ampliar el diálogo y la confrontación.

Hago un aparte para los últimos dos espacios, en tanto choca con ese deformado ejercicio docente de elaborar actividades y tareas a los estudiantes con grados de elevada complejidad, que terminan siendo realizados por los padres y familiares. La asignatura Cultura Política tiene sus propias exigencias. En tanto confrontación de ideas y comportamientos, no puede quedarse en los espacios reducidos de los alumnos, cuyos ideales, conductas y actuaciones muchas veces están delineadas por la influencia de vecinos, familiares y padres. La cuestión, por tanto, si se trata de promoverlas, implica a tales sujetos. Pero una cosa es implicarlos en el ejercicio de debate e intercambio ideopolítico y comportamental y otra constituye la orientación de tareas de inaccesible acceso estudiantil y realización familiar.

En la asignatura la actividad en cada uno de los espacios disponibles tiene como centro al estudiante, en torno al cual confluyen el maestro, sus compañeros de aula y de escuela, los restantes docentes y trabajadores con los que se relacionan; los vecinos, amigos, familiares y padres. Todos ellos deben encontrar su espacio en las actividades pensadas para su diálogo y confrontación ideológica comportamental.

Desde esta perspectiva bien vale toda dosificación que exija del estudiante, por intermedio del maestro, la preparación previa mediante un estudio independiente o, acaso, de una tarea, que busque la indagación y profundización en la escuela y que integre tales realizaciones; por ejercicios que se dirijan a otros factores de influencia ideológicos comportamentales que radiquen en la comunidad y en la casa.

Esto contribuye a reservar los espacios docentes de clases (45 o 90 min) a la orientación precisa, a la discusión y confrontación intencionada. Con ello cumplimos aquel precepto de que: Cultura Política que no promueva la conversación y la confrontación en clases, nunca tendrá como resultado la cultura política que aspiramos.

Teniendo como base estas pautas, podemos sugerir que sean utilizados algunos medios que potencian el diálogo y la confrontación de puntos de vista. Desde esta visión se promueve el diálogo y se crean las condiciones para orientar el trabajo independiente que obligue a la investigación del tema.

Así, un recurso permanente, que pudiera ser utilizado como preámbulo de cada tema, es el tratamiento de hechos y conmemoraciones históricas. Es posible utilizar tres acontecimientos: anterior, en el día y posterior al día de la clase, articulando las inferencias posibles que dichos acontecimientos revelan desde la cultura política. Pensemos entonces en una frecuencia concebida, según el horario, el jueves 2 de noviembre. Por lo tanto, se relacionan tres hechos del 1, 2 y 3 de noviembre.

- ¿Qué aconteció ayer 1.º de noviembre de 1958?

Asesinado el estudiante revolucionario Manolito Aguiar (Marianao, La Habana, 1940, vicepresidente de la Asociación de Estudiantes y, posteriormente, presidente, miembro del Movimiento 26 de Julio en Marianao).

¿Qué ideales humanos permiten a un joven de 18 años ofrendar su vida? ¿Qué conocemos sobre Manuel Aguiar García (Manolito Aguiar)? Redacta un texto argumentativo sobre la cultura política demostrada por este joven revolucionario. (Recuerda que para argumentar debes dar razones y ejemplos de este revolucionario que permitan convencer al interlocutor sobre la cultura política de este dirigente estudiantil).

- ¿Qué acontece un día como hoy 2 de noviembre de 1898?

Nace en Jicotea, Las Villas, Juan Marinello Vidaurreta, intelectual marxista martiano.

¿Qué lugar ocupa en la ideología de la Revolución cubana el marxismo y lo martiano? Indague algunas de las obras realizadas

por este insigne pensador cubano y elabore una ficha bibliográfica con una de ellas.

- ¿Qué acontecimiento se conmemora mañana 3 de noviembre de 1923?

Se funda la Universidad Popular José Martí (1923-1927) (organizada y dirigida por Julio Antonio Mella desempeñó un papel importante en la superación de los obreros y en el establecimiento de la unidad entre estos y los estudiantes.)

Valore qué impronta tiene Julio Antonio Mella en la cultura política de las generaciones actuales de estudiantes. Elabore una ficha biográfica sobre este revolucionario.

- ¿Qué ideas y comportamientos relacionan estos hechos?

La presentación y tratamiento de estos hechos implica no solo su abordaje sino, además, la orientación de actividades de profundización, pero su proceder inmediato se circunscribe a la interrogante generalizadora.

La reflexión queda enmarcada en: las luchas revolucionarias en Cuba, el proceso único y continuo de la Revolución cubana, el carácter ascendente y progresivo del proceso histórico, las luchas por la independencia, la justicia y el desarrollo nacional, así como por el mejoramiento humano. La militancia en la cultura política revolucionaria.

Al tratamiento de las efemérides como recurso recurrente y sistemático en las clases de Cultura Política se unen los recursos didácticos que sirven para promover no solo el intercambio de ideas, sino también la confrontación y que, en todo caso, generará una posición comportamental. Estos son: 1- los grafitis ¿Qué son los grafitis? Esta podría ser una interrogante de apertura.

Debes saber que la palabra grafiti se usa para referirse a cualquier escritura mural, imágenes, símbolos o marcas de cualquier clase y en cualquier superficie. Generalmente, se expresa en los muros del paisaje urbano, aunque también suele cuestionarse, a través de la provocación, distintos asuntos de índole social; se ilustra de manera realista o metafórica y de múltiples estilos.



“Revolución es cambiar todo lo que debe ser cambiado ...”  
(Fidel Castro ).

¿Qué interpretación merece el grafiti observado?  
¿Qué ideales revelan los mensajes que contienen?  
¿Cuáles constituyen los posibles comportamientos a tales ideas?



También se encuentra: 2- la imagen visual:

¿Qué interpretación merece la imagen observada?

¿A qué problema del mundo contemporáneo hace referencia?

¿Qué juicios críticos merecen tales ideas y comportamientos?





Blu, Bolonia, Italia, 1999

Observa detenidamente la siguiente imagen visual.  
 ¿Te parece familiar esa tipología artística? ¿Cómo se denomina?  
 ¿Qué mensaje nos quiere trasladar?  
 ¿Qué problema del mundo contemporáneo está revelando?  
 ¿Qué relación tiene con la cultura política?




De igual manera se encuentran: 3- las citas

“Che era un hombre de ideas. Con dolor profundo escucharía los discursos que desde posiciones tradicionales de izquierda se pronunciaron en la Cumbre Iberoamericana en Santiago de Chile ... La experiencia es la madre de la ciencia y de las ideas ... El capitalismo es un sistema regido por leyes ciegas, destructivas y tiránicas impuestas a la especie humana” (Fidel Castro Ruz. Reflexiones del Comandante en Jefe. «El Valor de las ideas» 10 de noviembre de 2007)



<p>“Un cambio total de rumbo, aunque pocos estadistas lo comprenden todavía, es lo más ético, democrático y revolucionario que debiera ocurrir en el mundo de hoy”.</p>	
<p>“Si se quiere discutir sobre el tema, discútase, y que cada cual se enfrente, según su conciencia, a las cifras irrefutables y las realidades palpables que demuestran el desarrollo acelerado de una especulación financiera universal e insostenible, la vulnerabilidad creciente de las economías, la destrucción de la naturaleza, el porvenir incierto y el abismo sin fondo a que nos conducen el neoliberalismo ciego e incontrolable y un globalismo aplastante y brutal, bajo la égida de la potencia más poderosa y egoísta de la historia. No hay que esperar a que las monedas pierdan su valor y las bolsas se desplomen” (Fidel Castro Ruz. Discurso VII Cumbre Iberoamericana, Isla de Margarita, Venezuela, 8 de noviembre de 1997)</p>	<p>“[...] a gente que tenga una cultura política y una moral sólida no se le puede engañar tan fácilmente.” (Castro Ruz, Fidel: “Nada podrá detener la marcha de la historia”, Entrevista concedida a Jeffrey Elliot y Mervin Dymally, 27, 28 y 29 de marzo de 1985, Editora Política, La Habana, 1985, p. 122)</p>

Otro de los recursos disponibles para promover las clases de Cultura Política lo son: 4- los títulos o consignas:

	<p>¡Nuestra América!</p> <p>¿Qué mensajes martianos están contenidos en el título de su trascendente ensayo?</p> <p>¿Cuáles son las tipologías de culturas políticas que ellas infieren? Caracterícelas.</p>
---	--

¡Hasta la victoria siempre,  
patria o muerte!

¡Hasta la victoria,  
siempre patria o muerte!

¿Cuál es la fundamentación histó-  
rica de una u otra consigna? ¿Qué  
identifica y distingue una de la  
otra?

¿Qué lugar y papel tienen estas en  
la Cultura Política de la Revolución  
cubana?



De igual manera se encuentran: 5 - los audiovisuales:



Un fragmento de los videos:  
«Catalejo», “La Culpa” o “Todo el  
mundo cuenta” de Buena Fe, los  
que se puede utilizar visualmente:  
¿Qué crítica establece el fragmen-  
to del audiovisual?  
¿Qué juicios te merecen la rela-  
ción ideales-comportamientos en  
el video observado?

Por último, se encuentran: 6- los filmes:



Coproducción franco-alemana  
belga (1916)

El joven Carlos Marx

1. ¿Qué valoración se merece las ideas y comportamientos de Marx y Engels?
2. ¿Cómo se manifiesta la lucha ideológica en el filme observado?
3. ¿Qué valoración se merece la posición de la mujer destacada en el film?

1. ¿Qué valoración se merece la planificación de un crimen político?
2. ¿Puede la ideología revolucionaria contener el método de la eliminación por asesinato de enemigos políticos?
3. Interpreta: «Si yo soy Stalin, mis muertos gozan de muy buena salud» o “la revolución no busca venganza sino exige justicia” ¿Quién considera dijo las expresiones anteriores? ¿Qué juicios se merece?



Coproducción hispano-mexicana, que aborda el tema del asesinato de León Trotski (1879–1940)

Cualquiera de estos recursos didácticos constituye medio esencial para el desarrollo de un excelente debate confrontacional que compulsiona una cultura política revolucionaria.

# Artículos de superación de ejes temáticos de la asignatura

## LA CULTURA POLÍTICA COMO INSTRUMENTO DE LA EMANCIPACIÓN SOCIAL. UNA APROXIMACIÓN AL CONTEXTO LATINOAMERICANO<sup>6</sup>

**Dr. C. Daniel Rafuls Pineda, Lic. Yunior Aguirre Fonseca, Lic. Delia Nolasco Chacón**

El concepto de cultura ha estado signado por una diversidad de formas de interpretación, con lógicas diferencias entre uno u otro momento histórico que, con asiduidad, se siguen construyendo, sin apego a referentes reales, lo que puede convertirlo en un término ambiguo, sin utilidad práctica.

Pero la cultura, más allá de ser entendida, globalmente, como un complejo entramado social, mutuamente integrado e interdependiente, de criterios, juicios, valoraciones, percepciones, costumbres y tradiciones que genera el hombre es, en realidad, consecuencia de la producción material y espiritual de cada época concreta. Este es uno de los criterios que muchos han esgrimido para explicar la esencia de las relaciones humanas.

Desde una perspectiva histórica, es parte consustancial al proceso mismo en que el hombre abandona el estado natural, y se abre paso hacia cauces organizativos de la vida en sociedad. El período del Iluminismo, sobre todo francés e italiano,

<sup>6</sup> D. Rafuls Pineda, Y. Aguirre Fonseca y D. Nolasco Chacón, "La cultura política como instrumento de la emancipación social: Una aproximación al contexto latinoamericano", pp. 51-61.



derroteros de los pueblos en sus desafíos cotidianos. Constituye un espacio central para proyectarse hacia una u otra tendencia política según los intereses, preferencias y comportamientos políticos aprehendidos en la evolución de los estados.

Pero si es importante reconocer la complejidad del tratamiento dado históricamente a ese término, marcado por la diversidad de puntos de vista y ciencias desde las que se le aborda, también resulta lógico aceptar que, en el ámbito de la práctica política concreta en Latinoamérica, su esclarecimiento conceptual constituye una tarea esencial, lo que exige volver a su conceptualización básica.<sup>8</sup>

El término cultura política irrumpe en el ámbito de la ciencia política en la segunda mitad del siglo xx, cuando en 1956, Gabriel Almond publica *Comparative Political Systems en Journal of Politics*. Es el momento en que el término alcanza relevancia teórica. Posteriormente, un paso decisivo en tal sentido fue la aparición del libro *The Civic Culture*, coescrito junto a Sydney Verba en 1963, obra calificada como un clásico sobre el tema.

La cultura política desde una perspectiva marxista alcanza relevancia científica, a través de los aportes de Marx y Engels, así como su enriquecimiento por Lenin y Gramsci. Asimismo, destacan las aportaciones de autores de la talla de: G. Lukács, K. Korsch, A. Bloch, T. Adorno, W. Benjamín, H. Marcuse, J. Habermas, E. Mandel, E. Laclau, entre otros contemporáneos.<sup>9</sup>

Autores cubanos como Carlos Cabrera (*La cultura política: conceptualización y principales paradigmas teóricos, 2009*); Elsie Plain-Radcliff (*La cultura política y su dimensión actual: una mirada desde el Sur, Plain, 2009*) realizan aportaciones importantes respecto al tema de la cultura política.

Mientras que el primero centra su análisis en los elementos estructurales de la propia categoría, la segunda enfatiza en los principales obstáculos que ha enfrentado en su evolución teórica y carácter dinámico. Desde una perspectiva teórico-descriptiva

<sup>8</sup> C. Cabrera, “La Cultura política: conceptualización y principales paradigmas teóricos”, pp. 213-244.

<sup>9</sup> *Ibíd*, pp.220.

también pueden sumarse otros autores como Carmen Gómez, Miguel Limia y Rafael Hernández, Juan Simón Rojas, Maura Salabarría, Marta Pérez y Darío Machado.

La cultura política, tal y como sucede en el ámbito de la cultura en sentido general, es objeto de una amplia multivocidad conceptual; diversas disciplinas son tomadas como referente para su explicación, lo que complejiza la determinación de su objeto de estudio y su conceptualización misma. Ello se verifica en la continuidad del debate, muestra de la necesidad de nuevas aproximaciones y enfoques en la delimitación del fenómeno, lo que ha sido reconocido por autores, como Thalía Fung.<sup>10</sup>

El término cultura política se conforma como resultado de la unión del binomio cultura-política. Ambos fenómenos se caracterizan por una amplia profusión conceptual, así como por un vasto uso en las ciencias sociales.

El término política se identifica con un amplio prontuario de acepciones según la época histórica y vertiente política que la aborde. Así lo asumió Marx que, en su obra *Miseria de la Filosofía*, reconoce a la sociedad como el producto de la acción recíproca de los hombres, lo cual identifica a la política con la actividad humana, o sea, como modo de existencia, cambio y transformación de la realidad social, en busca de fines e intereses determinados. Es un instrumento destinado a ejercer y garantizar un equilibrio entre toda la diversidad socioclasista, a partir de las prerrogativas de los sectores dominantes.

Según Almond y Verba la cultura política establece el marco regulatorio del conjunto de actividades materiales y espirituales desarrolladas por los individuos en la sociedad,<sup>11</sup> en virtud de producir, socializar, establecer y consolidar las normas que rigen las actuaciones individuales, así como de las instituciones, es decir,

<sup>10</sup> Thalía Fung, *Reflexiones y metarreflexiones políticas*.

<sup>11</sup> J. Hernández, *Hegemonía, legitimidad y consenso en los Estados Unidos*, pp. 123-124. Según plantean Almond y Verba, la cultura política es: un conjunto de orientaciones, pautas y valores (relativamente estables), que caracterizan las relaciones entre los diversos grupos sociales con respecto al poder político, y que condicionan la experiencia del desarrollo político de la sociedad.

con apego a un sistema político concreto.<sup>12</sup> Por su parte, Robertson<sup>13</sup> introduce una visión un tanto más integral cuando amplía el marco de alcance de la cultura política.

Un tratamiento a la cultura política acorde con las necesidades de los pueblos latinoamericanos, sobre todo, para los que muestran ciertos avances en el orden de la participación política, debe recabar en los distintos espacios del universo social donde se encuentra la diversidad de expresiones que asume la cultura política.

Ello se verifica cuando importantes sectores populares rechazan las principales propuestas políticas de su contexto social, debilitando el esquema general de valores de esa sociedad. Lo anterior se debe, según algunos autores,<sup>14</sup> a una suerte de desliz

<sup>12</sup> D. Kavanagh, *Political Culture* 1972, p. 10. Para Kavanagh por su parte la cultura política constituye: "las actitudes y creencias que tiene la gente acerca del sistema político".

<sup>13</sup> D. Robertson, *A Dictionary of Modern Politics*, p. 263. Por otra parte, Robertson introduce nuevos elementos, cuando la define como: "[...] el conjunto de ideas y actitudes hacia la autoridad, la disciplina, las responsabilidades gubernamentales y los derechos, así como las formas de transmisión cultural, tales como el sistema de educación y hasta la vida familiar". El principal punto de contacto en estos tres últimos autores parece resultar de la relación existente entre las esferas de lo individual y lo público, donde se destacan elementos como: las tradiciones, ideas, sentimientos, valores y actitudes de los sujetos envueltos en la relación. Este relacionamiento es de una importancia esencial al revelar que en la dialéctica de lo individual y lo general se encuentra un lugar privilegiado de realización de la cultura política.

<sup>14</sup> El destacado periodista y escritor Ignacio Ramonet al respecto, plantea: "Es decir, no se trata de cantidad, no se trata de hacer 100 mil escuelas, sino de qué pasa dentro de ellas. Eso fue lo que ocurrió en Brasil cuando la gente comenzó a protestar. Se estima que Lula da Silva y Dilma Rousseff han sacado de la pobreza a 15 millones de pobres. Tú no puedes luego de sacar de la pobreza, no puedes pensar que te lo agradezcan, sino que ahora quieren calidad de los servicios". "Esto plantea muchas preguntas teóricas a la izquierda, porque es una experiencia para todos los movimientos de izquierda en la región. Los menores de 30 años en Venezuela, ya no saben lo que es el neoliberalismo, lo que es la pobreza, porque Chávez sacó a miles de personas de la pobreza. Si se sigue hablando únicamente con los pobres y los más humildes, te equivocas porque hay un grupo importante que ya salió de esa pobreza y no puedes entregarle ese sector a la derecha".

político del gobierno, al no tener en cuenta la posición política de grandes franjas populares que ya salieron de su situación de pobreza y forman parte de una nueva clase social y; por consiguiente, sus demandas no son las de etapas anteriores, de modo que requieren de un nuevo tratamiento.

Bajo estos supuestos no es posible referirse a una cultura política homogénea, ella cambia en la medida en que varían las visiones que respecto a lo político poseen los distintos sectores sociales. Los intereses, las visiones, las oportunidades frente al sistema político, entre otras condicionantes, reafirman la existencia de una cultura política en los sectores dominados, diferente a la visión de los sectores dominantes.

La propiedad de la cultura política de trascender los más diversos ámbitos del universo social, así como ser un proceso ininterrumpido de la vida en sociedad, influye en las disímiles visiones que sobre ella se pueden encontrar. En este sentido cabe la posibilidad de una nueva perspectiva, distinta a la de los sectores dominantes, pero también incompatible con la de los sectores dominados, asociada generalmente con una marcada apatía hacia la política, pero procedente de clases sociales de diversa índole.

Esto demuestra la importancia de la unidad: a mayor cohesión social, mayor coherencia en torno a una determinada opción política y, por consiguiente, mayores opciones para la revelación y puesta en práctica de una determinada cultura política. Se deduce también, que lejos de hablar de cultura política, es pertinente hablar de culturas políticas, es decir, las correspondientes con los distintos sectores sociales existentes.

La cultura política es un fenómeno versátil, pues sus particularidades no se transmiten de un grupo social a otro de forma lineal, sino que en cada uno adquiere rasgos propios, lo cual hace más complejo su aprovechamiento en la práctica política. La cohesión social puede romper las barreras que establecen las diferentes culturas políticas existentes en el universo social. Esta afinidad social puede ser un formidable puente entre las diversas formas de cultura política existentes en la sociedad, y

así hacer realidad el principio identitario que reconoce la unidad en la diversidad.

De lo expresado hasta el momento se deriva que la cultura política no puede ser vista al margen de los procesos políticos, ella es un componente inmanente de los mismos, donde intervienen los individuos; también concurren diversos sectores, identificados como las clases, los partidos y otros componentes del sistema político, al conjunto de relaciones que entre estos elementos se establecen se le denominan relaciones políticas.

Es válido reconocer que el marco propio de cada elemento del sistema político siempre guarda relación con otros elementos análogos, toda vez que ninguno de ellos constituye una entidad aislada, sino que necesariamente se involucra más allá de los propios marcos de su organización, es una condición necesaria para su existencia. Así, cualquier aproximación respecto a la cultura política por original que resulte, no representa un punto de llegada; por el contrario, implica un punto de partida hacia nuevas reformulaciones, una confirmación de la dialéctica que tal proceso entraña.

En conclusión, la cultura política —en tanto confirmación del desarrollo alcanzado por el sujeto político— debe rebasar las meras relaciones entre el ciudadano como ente individual y las instituciones políticas; ello se debe a que mientras existan diferencias socioclasistas estas relaciones guardarán cierto nivel de lucha de clases, situación que exige, en consecuencia, un alto nivel de activismo político por parte del sujeto, sin el cual la cultura política será solo un mecanismo de dominación clasista, distante de un instrumento de transformación social.

## **LA CULTURA POLÍTICA COMO VÍA DE EMANCIPACIÓN SOCIAL**

El contexto en que se desarrollan los procesos políticos latinoamericanos está marcado por la influencia de la globalización neoliberal, complejas contradicciones entre las principales potencias en torno al control de zonas de interés geoestratégico, donde la región es un punto de mira, así como de importantes lazos

económicos y políticos entre los países del área, con las llamadas potencias emergentes, agrupadas en torno al grupo BRICS.

En una etapa en la que los Estados Unidos reasumen su cerco en torno a América Latina y las fuerzas políticas de izquierda creen poder sostener gobiernos democráticos sin subvertir las reglas del juego establecidas desde el liberalismo burgués, resalta la necesidad de retomar el tema de la emancipación social como referente estratégico de la emancipación política.

Es necesario distinguir emancipación política<sup>15</sup> de la social. El problema de la emancipación política no se resuelve con una interpretación "a priori" del Estado liberal como el ente regulador, supuestamente imparcial, de todos los procesos sociales.<sup>16</sup> La solución se encuentra en una valoración del contenido clasista que encierra el mismo. Marx tenía plena conciencia de ello, en su *Critica a la Filosofía del Estado de Hegel* (Sánchez, 2006) se refiere a la existencia de una constitución política como resultado de la voluntad popular y no al contrario como afirmaba Hegel.

La emancipación social, por su parte, apunta al proceso en que el hombre se convierte en el sujeto de su propio destino, para su realización necesita de la subversión del orden social establecido. Por consiguiente, es un proyecto de contenido liberador, que por su naturaleza rompe con la lógica funcional del sistema capitalista. Este proyecto no se limita a su anticapitalismo, sino que procura no incurrir en los mismos errores de sus oponentes políticos.

En la medida en que el ciudadano comprenda que la enajenación política es un preciado tesoro en manos del Estado liberal,

<sup>15</sup> "La emancipación política es la reducción del hombre, de una parte, a miembro de la sociedad burguesa, al individuo egoísta independiente y, de otra parte, al ciudadano del Estado, a la persona moral", G. Comninel, "El concepto de emancipación en la obra temprana de Marx", p. 49).

<sup>16</sup> G. Comninel, "El concepto de emancipación en la obra temprana de Marx", pp. 42-59.



A nivel regional,<sup>17</sup> los pasos institucionales en función de la emancipación social se canalizan a través de algunos de los organismos políticos existentes al efecto, reconociendo la esfera de lo político que identifica a cada organismo. La creación de un mecanismo de concertación política como la CELAC, obedece a la búsqueda del consenso necesario que permita la coexistencia entre gobiernos y propuestas políticas con diferencias notables. La declaración de América Latina como zona de paz puede corroborar esta idea.

Prueba de lo anterior son los últimos sucesos en Venezuela, con la pérdida de la hegemonía del Polo Patriótico en el Parlamento Nacional; otro ejemplo fehaciente son las medidas que ha comenzado a aplicar el conservador Mauricio Macri tras su triunfo de fines de 2015, sobre el Frente para la Victoria de Cristina Fernández en Argentina.

Enfocar el análisis político latinoamericano a partir de elementos internos y externos, supuestamente excluyentes, en un contexto en que ambos aspectos se encuentran visible e irremediablemente entrelazados, de algún modo implica parcializar las indagaciones. Por tanto, se requiere una mirada en que ningún elemento tenga una considerable preponderancia sobre el resto, sino una interconexión. Con esta perspectiva se analizan algunas dificultades referentes a la realidad política de la región.

De este modo, destacan cuatro inconvenientes principales: a) la falta de proyecto económico; b) la política comunicacional; c) el lastre de la corrupción y d) la concepción de la democracia tal y como la entiende el sistema liberal burgués.<sup>18</sup> Son elementos vinculados directamente con el ejercicio del poder real, no tenidos en cuenta de manera suficiente por los gobiernos de izquierda del área y que ya han demostrado que:

<sup>17</sup> El problema de fondo radica en que no todos los organismos regionales de concertación poseen funciones de emancipación política, cuando se conoce que el rol fundamental de muchos de ellos radica en los acuerdos de concertación económica. Por otra parte, organismos como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) no pasa de ser una excelente propuesta de concertación política, y la declaración de América Latina como zona de paz, de ninguna manera garantiza nivel alguno de emancipación política.

<sup>18</sup> F. Martínez, *En el Horno de los 90*, p. 29.

La guerra mediática constituye una realidad en varios países, lo cual hace muy vulnerable a la fuerza política en el poder, en tanto proyecto político alternativo ante la ofensiva derechista. La iniciativa económica estatal cobra especial significado, por el hecho de ser lo económico el factor primero en que los ciudadanos utilizan para establecer la diferencia entre una buena gestión y un mal gobierno.

Frente a las responsabilidades históricas en la región, la política opositora de plaza sitiada debe ser contrarrestada —si es necesario— con una política gubernamental de Estado de excepción permanente, acción que garantizaría, tanto la satisfacción de las necesidades básicas, como la seguridad ciudadana tan importante para la vida en sociedad.

La política comunicacional, en tanto mecanismo democratizador de cualquier orientación política, tiene que convertirse en una eficaz herramienta para los gobiernos de izquierda. El problema aparece al permitirse el manejo ilimitado de los medios de comunicación por parte de las fuerzas políticas de la derecha, lo que ofrece todas las posibilidades para el ataque mediático. Los medios de comunicación, como bien público, no deben ser utilizados como mecanismos de manipulación dolosa de la conciencia popular, como está sucediendo en la actualidad.

La libertad de expresión ha de prevalecer dentro de un marco de estricto apego a la realidad política y social; toda posición contraria, constituye una forma de corrupción de lo político, de ahí la necesidad de su enfrentamiento. En fin, tanto la guerra mediática como su par económica son dos pilares básicos dentro de la estrategia de dominación capitalista en la región, con la clara intención de disuadir toda oportunidad de corte emancipador para todo el contexto latinoamericano.

La corrupción calificada por muchos como un cáncer social brinda una formidable posibilidad a las fuerzas opositoras para el ataque al gobierno en el poder. Una visión dialéctica del fenómeno arroja que el principal problema no es ella “per se”, sino la ausencia de mecanismos permanentes de control democrático para el enfrentamiento a este flagelo. Los gobiernos de izquierda cometen el error de pretender realizar transformaciones, de gran alcance social, bajo los patrones propios de la democracia liberal

burguesa, algunos de los cuales ni siquiera son cumplidos por las facciones opositoras de la derecha regional.

En cuanto a la corrupción,<sup>19</sup> cuando aparece en las instituciones políticas hace muy compleja una gestión eficiente; de hecho, impide de plano dicha gestión. En este marco cualquier intento hacia una orientación ideológica clara es un imposible, pues establece un marco destructor de cualquier disposición política; por tanto, desacredita al gobierno como mecanismo de respuesta y solución a las demandas populares.

Otro de los deslices en la manifestación de la cultura política desde la izquierda en la región es la falta de democratización de sus propios medios de comunicación estatales, que se puede lograr, tanto a través de un proceso de socialización del poder en las instituciones políticas, como mediante una mayor representación y, por tanto, presencia de todos los sectores sociales en el seno del legislativo. La democratización de estos espacios facilitaría, dentro del curso de los procesos sociales un mayor reconocimiento, representación ciudadana y apoyo popular en estas instituciones.

<sup>19</sup> El profesor Jorge Giordani exministro de planificación y finanzas durante la presidencia de Chávez y algún tiempo durante la gestión de Maduro plantea: “Nosotros, no hemos podido hacerle un cariñito a la Burocracia y a la Tecnocracia venezolana, no la hemos impactado, lamentablemente eso es una estructura amorfa, sin rostro, acomodaticia, y ahora creamos Vicepresidencias a granel, ministerios y Viceministerios, estos por cierto no existen son puras invenciones dado que el ministerio es uno solo, pero si hay monasterios, misterios, y esperemos que no se transformen en cementerios, hay una carga burocrática, al final dos millones y medio o tres millones de funcionarios y funcionarias, ya no tenemos recursos para mantener todo ese aparato del Estado, eso igual que la justa política social, porque todo cuesta, nada es gratis la vivienda, la salud, y la educación, las prestaciones sociales, nadie discute su justicia, pero todo eso cuesta y parece que asignamos recursos y si, no hay, entonces viene la crisis que ella llegue a ver si adquirimos conciencia de los límites, que bueno para que tengamos conciencia y nos ajustemos los cinturones, porque no hay dólares, ni bolívares, y no se puede seguir sacando bolívares con la maquina y del Señoreaje del Banco Central de Venezuela, ni tampoco los dólares dado que no se aumenta la producción petrolera”.



de cultura política y, por consiguiente, ello no reporta grados significativos de emancipación social.

A pesar de los logros, se aprecia una distensión en la visión de algunos sectores sociales respecto a grados apreciables de cultura política, lo cual genera no pocos inconvenientes; entre ellos se destaca: una ausencia de consenso en cuanto al esquema general de valores, válido para una sociedad determinada, de ahí los resultados tan cerrados y, en ocasiones, hasta contradictorios de los procesos electorales.

La concreción de grados apreciables de cultura política, a partir de niveles adecuados de voluntad, conciencia y convicciones políticas pueden permitir el alcance de un ideal emancipador conforme a los niveles de democratización hasta ahora existentes en el escenario político latinoamericano; de este modo esto permite que: no siga siendo una vaga esperanza dentro de los sectores populares que apoyan los diferentes procesos de cambios.

La democratización a una escala mayor es otra área a fortalecer desde sus diferentes esferas:

Una primera esfera es el contenido minimalista de la democracia liberal burguesa, para desarrollar una propuesta emancipadora de amplio alcance social.

La segunda es la democratización de todas las instituciones de izquierda, acción que permitirá una ampliación del espectro socializador del poder dentro de los marcos de esta vertiente política.

Una tercera área a priorizar es la necesidad de desarrollar la perspectiva crítica dentro de todas las fuerzas políticas de izquierda y, al mismo tiempo, promover la estrategia gubernamental de información oportuna al pueblo.

Es así que, por su importancia desde la perspectiva de la emancipación, y debido a su carácter dialéctico, la cultura política en el contexto latinoamericano tendrá que priorizar en su acción el asunto de la cohesión social. La emancipación social es un proyecto de alcance profundo, es decir, de contenido inclusivo. La inclusión del mayor número de sectores sociales a esta tarea constituye un factor clave para alcanzar este objetivo supremo.

En la medida en que los ciudadanos asuman, y por tanto hagan suyos los avances democráticos y los pongan a su propio servicio, se estará transitando rumbo a la anhelada emancipación social,



- MARTÍNEZ, F.: *En el Horno de los 90*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- RAFULS PINEDA, D., Y. AGUIRRE FONSECA Y D. NOLASCO CHACÓN: "La cultura política como instrumento de la emancipación social: Una aproximación al contexto latinoamericano", *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 2016, 4(2), La Habana, ISSN 2308-0132. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2308-01322016000200005&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322016000200005&lng=es&nrm=iso&tlng=es)
- RAMONET, I.: *América Latina vive los estragos de la política económica internacional*, 2015. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2015/12/10/ignacio-ramonet-america-latina-vive-los-estragos-de-la-politica-economica-internacional/>
- ROBERTSON, D.: *A Dictionary of Modern Politics*, European Publications, Londres, 1985.
- SÁNCHEZ, A.: *Entre la realidad y la utopía*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

## LA CUBA DE HOY Y LA CULTURA POLÍTICA QUE LA DISTINGUE<sup>21</sup>

**M. Sc. Jasely Fernández Garrido<sup>22</sup>**

### INTRODUCCIÓN

En las sociedades contemporáneas, la posición asumida por parte de los sujetos miembros de la sociedad civil en relación con el sistema político determinante, las políticas que se desarrollan en el mismo, así como, el sistema de relaciones políticas que se van generando, están mediadas por las herencias, las tradiciones

<sup>21</sup> J. Fernández Garrido, "La Cuba de hoy y la cultura política que la distingue".

<sup>22</sup> Docente e investigadora del Centro de Investigación de Policía Internacional de Cuba (CIP), Máster en Ciencia Política en el programa de Ciencia Política de enfoque Sur de la Universidad de La Habana. Licenciada en Sociología con la especialidad en Trabajo Social por la Universidad de La Habana. Diplomada en: Periodismo Hipermedia, Periodismo radiofónico, Especialista en Medios Audiovisuales. Líneas de investigación: participación y cultura política, juventud cubana, medios de comunicación masiva y redes sociales.

y la cultura política que se transmite de generación en generación y que es o no aceptada por las nuevas generaciones y caracterizada por la etapa en que se desarrolla.

Por tanto, una revisión y actualización de este término, cultura política, se hace necesario, para desde un enfoque sur posibilitar el enriquecimiento del mismo, adecuarlo a los contextos actuales y potenciar, a través de él, la comprensión sobre las posiciones asumidas por los sujetos y con ello la participación política de estos.

La cultura política es una manifestación de la cultura en general y forma parte de los comportamientos políticos asumidos por los individuos. Al igual que la política posee un carácter totalizador que deviene en su capacidad integracionista.

No todos los pueblos poseen la misma cultura política porque los contextos, las historias son particulares, a pesar de esto es posible encontrar características homogéneas en dependencia de las regiones, los sistemas políticos o las ideologías.

En el caso particular de Cuba su cultura política se caracteriza por todo un proceso evolutivo que va aparejado con la conformación de la identidad cubana. En su formación y desarrollo influye el pensamiento y accionar de diferentes personalidades de la Isla y del mundo. La cultura política cubana adquiere sus puntos cumbres en las figuras de José Martí y Fidel Castro.

Debido al rol significativo que posee esta para el afianzamiento de las conquistas de un país y en especial para el caso de Cuba el presente trabajo titulado "La Cuba de hoy y la cultura política que la distingue" tiene como objetivo: Exponer los fundamentos históricos y epistemológicos necesarios para la comprensión adecuada del fenómeno de la cultura política cubana.

Para ello, el trabajo se encuentra dividido en tres apartados: 1.1 Desde la epistemología, un acercamiento a los conceptos de cultura y política, el 1.2 Origen y evolución de la cultura política visto desde la perspectiva de diversos autores y el 1.3 Cuba y Cultura política.

El presente trabajo responde a una investigación descriptiva, guiada por una metodología cualitativa, los métodos empleados fueron el dialéctico-materialista, por tener como característica esencial la consideración de los fenómenos históricos y sociales en continuo movimiento; este método propone estudiar los fenómenos

desde su relación con otros, ya que nada existe como un objeto aislado. También se utilizaron los métodos de unidad histórico-lógico, analítico-sintético e inductivo-deductivo porque permiten el análisis de la evolución histórica y las tendencias actuales de la cultura política, en particular, la cultura política cubana.

Para una mejor comprensión del objeto de estudio se consultó un significativo número de bibliografía de autores cubanos y extranjeros contemporáneos y clásicos.

### **DESDE LA EPISTEMOLOGÍA UN ACERCAMIENTO A LOS CONCEPTOS DE CULTURA Y POLÍTICA**

A lo largo del desarrollo histórico han sido múltiples las definiciones atribuidas al concepto de cultura política, ya sea por su complejidad o por la combinación de sus términos "cultura" y "política". Es por esta razón que no puede definirse la cultura política sin antes comprender que se entiende por las categorías que la componen.

La palabra "cultura", proviene del latín *cultus* y se refería al cultivo del espíritu humano y las capacidades intelectuales del hombre. Este término ha sido asociado a lo largo de la historia a la civilización y el progreso, aunque con el devenir del tiempo es asumido por diversos especialistas sobre el tema como un complejo sistema social que abarca diferentes manifestaciones de las sociedades contemporáneas, entiéndase por esto costumbres, creencias, formas de vestir, valores, comportamientos, formas de participación, ideologías, ya sean individuales o colectivas.

Para Clifford Geertz "la cultura es esa urdimbre, y el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales."<sup>23</sup>

Por su parte García Canclini nos expresa que ésta "es el conjunto de procesos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, se la reproduce y transforma mediante operaciones simbólicas."<sup>24</sup>

<sup>23</sup> Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, p. 20.

<sup>24</sup> Néstor García Canclini, "Introducción. Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano", p. 25.

En concordancia con García Canclini, se encuentra Parenti, quien dice que “enseñados a pensar en la cultura como un conjunto de antiguas prácticas y tradiciones, podemos cometer el error de pensar que no es algo fácilmente modificable. De hecho cuando las condiciones sociales y los intereses cambian, gran parte -aunque ciertamente no toda- de la cultura se modifica.”<sup>25</sup>

Para Barbosa Martínez<sup>26</sup> es

el conjunto de símbolos, normas, creencias, ideales, costumbres, mitos y rituales que se transmite de generación en generación, que otorgan identidad a los miembros de una comunidad y orientan, guían y dan significado a sus distintos quehaceres sociales. La misma, da consistencia a una sociedad en la medida en que en ella se encuentran condensadas herencias, imágenes compartidas y experiencias colectivas que dan a la población su sentido de pertenencia, pues es a través de ella que se reconoce a sí misma en lo que le es propio. O como “sistemas en interacción de signos interpretables.”<sup>27</sup>

<sup>25</sup> Michael Parenti, *La Batalla de la Cultura*, p. 13.

<sup>26</sup> Liena Barbosa Martínez, “Los conocimientos políticos: su papel en la formación de la cultura política de los estudiantes del Preuniversitario “Arístides Viera” del municipio de Playa de Ciudad de La Habana”.

<sup>27</sup> Este concepto de cultura fue resultado de la lectura de algunos textos que hacen referencia al mismo, entre ellos se podría citar: Roberto García, “Crítica de la Teoría de la Cultura Política”, *Política y Cultura*, (26), pp. 133-155, otoño 2006; Jacqueline Peschard, “Cuadernos de divulgación de la Cultura Democrática”, p. 2. ([www.ife.org.mx/.../cuadernosde divulgaciónin...](http://www.ife.org.mx/.../cuadernosde%20divulgacionin...)); J. Alonso (comp.), *Cultura política y educación cívica*, UNAM-Porrúa, México, 1993; Gabriel Almond y Sidney Verba, *The Civil Culture. Political Attitudes and Democracy in five countries*, Princeton, N. York, 1963; Lucien Pye, “Cultura política”, en *Enciclopedia de las Ciencias Sociales*, en 12 tomos, t. 3, pp. 323-329, Editorial Aguilar, 1973; Rafael Hernández, Haroldo Dilla, “Cultura política y participación popular en Cuba”, en *Cuadernos de Nuestra América*, (15), La Habana, 1990; Rafael Hernández, “Mirar a Cuba”, en: *La Gaceta de Cuba*, sep/oct, La Habana, 1993; C. Cabrera Rodríguez “Cultura política en jóvenes estudiantes de la Universidad de la Habana”, Tesis Doctoral (Capít. 1 y 2), 2001; Carlos Cabrera Rodríguez, “Socialización y cultura políticas en el sistema político capitalista”, en *Colectivo de autores. Teoría Sociopolítica*, pp. 115-123, Ed. Félix. Varela, La Habana, 2000; *Diccionario Enciclopédico Larousse*, “cultura”, p. 308, 2000; entre otros.

Mientras que, por política, desde la utilización del lenguaje popular, así como la implementación del lenguaje científico, no se puede aludir al término sin antes remitirse al origen del vocablo, desde el griego “*polítika*” cuyo significado es “asuntos estatales y sociales”.

La política es un fenómeno social en el que intervienen la acción de las clases sociales, los mecanismos de gobierno y el Estado. Es resultado de las contradicciones que se gestaban en la base económica de la sociedad; su surgimiento se ubica en la fase histórica de desintegración de la comunidad primitiva y el surgimiento del régimen de producción esclavista y la existencia de las clases, por lo que su funcionamiento está condicionado a controlar y regular los intereses de las clases.

Posee un carácter histórico-concreto y en la aplicación de estos elementos jurídicos son fundamentales.

El marxismo clásico ha analizado la política como “el producto más elevado de la lucha de clases, observando su punto culminante en el momento que se identifica con la conformación del poder estatal.”<sup>28</sup>

Durante el desarrollo histórico de la sociedad han sido varias sus interpretaciones; esto puede ser condicionado por, como plantea Fung Riverón “la propia indeterminación conceptual de la política,”<sup>29</sup>

Para Cabrera Rodríguez, la política, es “el proceso social mediante el cual los sujetos que en él intervienen (individuales o colectivos) producen y distribuyen acciones vinculantes (relacionadas, principalmente con el poder, la dominación, la autoridad y los recursos) las cuales tienen fuerza y vigor en un espacio temporal dado, y están determinadas por los objetivos e intereses cardinales de sus sujetos portadores.”<sup>30</sup> Este criterio es el asumido en la presente investigación. La unión de ambos, cultura y política, da origen a la categoría de cultura política, concepto más amplio y complejo.

<sup>28</sup> Vladimir I Lenin, *Obras completas*, p. 239.

<sup>29</sup> Thalía Fung Riverón, “¿Ciencia Política en Lenin? Conjeturas y bosquejos”, pp. 53-75.

<sup>30</sup> Carlos Cabrera, “¿Cuál es la perspectiva sociológica de la política?”, p. 54.

## **ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA CULTURA POLÍTICA VISTO DESDE LA PERSPECTIVA DE DIVERSOS AUTORES**

Sus orígenes se encuentran desde la antigüedad cuando comienza a ser analizado de forma escrita y oral el fenómeno de la política por historiadores y profetas.

Al tener como centro el análisis de las tradiciones y los comportamientos de los pueblos, lo que da paso a nuevas reflexiones y pensamientos sobre los cambios políticos en la Grecia y la Roma antiguas, así como, también el examen de las constituciones políticas de aquellos pueblos.

El término de cultura política es avizorado por Aristóteles y Platón cuando comienza a ser analizado el fenómeno de la política como un atributo consustancial a la especie humana, configurándose desde esos momentos la idea de que allí y dónde los individuos se organicen y constituyan como colectividad social, esta tenderá por sí misma a constituirse por una u otra vía en una forma de organización de tipo político. Esta concepción ha sido definida por algunos autores como "teoría de la sociabilidad".<sup>31</sup>

También es evidenciado por Nicolás Maquiavelo quien ante la inestabilidad de la política durante el período de las poliarquías feudales, desarrollaría la búsqueda en torno a nuevas técnicas de gobierno capaces de lograr una estabilidad, un orden político que conllevara a fomentar la unidad política, permitiendo así la existencia de un Estado sólido capaz de invertir el poder autoritario papal tanto desde las ideas como desde los actores sociales, aunque la participación no fue vista como de vital importancia. Para lograr dicha unidad solo sería posible a partir de su elemento común, la cultura.

Con el desarrollo del pensamiento político, el término fue estudiado y enriquecido por autores clásicos como son Montesquieu, Rousseau y Tocqueville.

Y es en la década del sesenta del pasado siglo, cuando toma auge en los países europeos y EE.UU., mientras que en América

<sup>31</sup> Ramón García Cotarelo y Andrés Blas Guerrero, "Teoría del Estado y sistemas políticos", p. 12.

Latina adquiere una mayor connotación a mediados de la década de los 80, con el propósito de comprender qué ocurría con los segmentos poblacionales que se encontraban implicados en los procesos de las dictaduras de América del Sur.

Vale tener en cuenta que el concepto es aplicado en América Latina en el contexto de las denominadas transiciones a la democracia, después de varios años de dictadura en diferentes países del área; aunque no solo fue este el motivo, pues, de igual modo, constituía una necesidad comprender el por qué los países de América Latina copiaban los modelos políticos de los países europeos y al aplicarlos no se obtenían los resultados previstos.

En la actualidad el análisis de la cultura política requiere una nueva visión, esta debe ser integracionista y que se encuentre en relación con la forma en que es vivida la política en la contemporaneidad para, desde una mirada desprejuiciada y desde abajo, desde una Ciencia Política con enfoque Sur y mediante un análisis crítico, brindar novedosas propuestas partiendo de la importancia de este; ya que mediante la cultura política es posible propiciar la activa participación política de los ciudadanos en la conformación del sistema político en cualquier Estado.

Para ello es necesario tener en cuenta que la militancia política, la abstención o la inscripción electoral, aunque forman factores tradicionales de la política, no son los únicos e, incluso, no son asumidos de la misma manera que en la década de los sesenta.

Un ejemplo de esto lo constituye la creciente presencia de mujeres presidentas en el continente americano, respaldado este hecho por la legitimización de la sociedad civil, a pesar de ser América Latina un continente cuyas tradiciones se encuentran caracterizadas por la racionalidad masculina.

Y es que las tradiciones son un elemento importante que compone la cultura política, por lo que es ineludible tenerlas en cuenta, y romper con estas en caso de que sea necesario; sobre ellas Marx señaló:

La tradición de todas las generaciones muertas, oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando éstos se disponen precisamente a revolucionarse y a revolucionar las cosas, a crear algo nunca visto, en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente cuando

conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado, toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal.<sup>32</sup>

Aunque Carlos Marx y Federico Engels no ofrecieron una definición exacta ni aludieron propiamente al término cultura política, sí le concedieron principios básicos generales que les permitió crear los fundamentos de una cultura política en la masa proletaria.

Su obra *La Ideología Alemana* (1845) constituye por excelencia una verdadera pieza de la cultura política; en ella se caracterizan los dos principales sujetos políticos vistos desde las diferentes etapas de su desarrollo histórico, con sus enfrentamientos clasistas, los cuales conducirían al triunfo de la Revolución Comunista.

La creación de partidos políticos proletarios independientes de la red de intereses de la burguesía, capaces de llevar a vías de hecho sus propósitos emancipatorios constituyó otro ejemplo de formación de la cultura política.

Para Cabrera Rodríguez:

Las revoluciones políticas proletarias fueron altamente valoradas por la ciencia política marxiana no sólo como actos de subversión revolucionaria de las relaciones de propiedad y de los institutos de dominación política, sino también en su elevada dimensión educativa, deviniendo verdaderas escuelas de cultura política para las masas, primero en el plano a través de su participación real en los hechos, y posteriormente, en el necesario análisis y retroalimentación de sus principales enseñanzas, como lo constituyó en su momento la Cona de París.<sup>33</sup>

Otros autores como V. I. Lenin, también enfatizaron la importancia de la cultura política; este introduce el término desde los primeros momentos del Poder Soviético, cuando plantea que “el fin de la cultura política estriba en educar a verdaderos comunistas capaces de vencer la falsedad y los prejuicios y de ayudar a las

<sup>32</sup> Carlos Marx, “El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte”, p. 23.

<sup>33</sup> Carlos Cabrera, “Cultura política en Jóvenes estudiantes de la Universidad de La Habana”, p. 22.

masas trabajadoras a vencer el viejo régimen y construir el Estado sin capitalistas, sin explotadores, sin terratenientes”<sup>34</sup> y “... por cuanto en ella se menciona el concepto de política, la política es en ella lo más importante.”<sup>35</sup>

Lenin consideraba que era necesario desarrollar una cultura económica, del trabajo, del comercio, una cultura de la dirección de los procesos y para esto era imprescindible la existencia de una cultura política; se evidenciaba la importancia que le atribuía no solo a la educación y a la instrucción, sino también al desarrollo de la propia cultura política.

Al respecto decía “...y para vencer la resistencia de esas clases sólo hay un medio: encontrar en la misma sociedad que nos rodea, educar y organizar para la lucha a los elementos que puedan –y, por su situación social, deban– formar la fuerza capaz de barrer lo viejo y crear lo nuevo.”<sup>36</sup>

Resulta importante resaltar la interpretación que este líder le atribuía a la cultura política en la educación y la alfabetización de la política de las clases populares.

Aportándole a la misma tres principios fundamentales entre los que se encuentran: las tareas, las cuales se centran en para qué criticar y en qué es lo que asume esa crítica. También se encuentra el contenido que se basa en qué criticar, desde el análisis crítico de los fundamentos sociopolíticos, ideoteóricos y factológicos de uno u otro fenómeno o concepción y, en tercer lugar, el carácter que consiste en cómo criticar. Condicionado por lo específico de la ideología como expresión de los intereses de una determinada clase, el carácter fue subdividido por Lenin como: carácter irreconciliable, carácter ofensivo y carácter multilateral.<sup>37</sup>

Todo esto, claro, teniendo en cuenta las características propias de cada etapa en que se desarrollaba cada suceso.

<sup>34</sup> Vladimir I. Lenin, “Discurso pronunciado ante la conferencia de toda Rusia de los organismos de educación política de las secciones provinciales y distritales de instrucción pública”, p. 163.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 164.

<sup>36</sup> Vladimir I. Lenin, *Obras Completas*, p. 48.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 156.

Lo anteriormente expuesto constituyó uno de los más grandes aportes de Lenin a la cultura política por su enorme valor metodológico y es a lo que hoy día pudiera llamársele como cultura de la crítica.

Antonio Gramsci fue otro de los autores que investigó y realizó aportes, que desde la perspectiva marxista enriquecieron la interpretación de cultura política. Resulta interesante que a pesar de analizar la cultura desde países y contextos diferentes Gramsci y Lenin tenían puntos de coincidencia.

Sobre cultura planteaba Gramsci:

Hay que perder la costumbre y dejar de concebir la cultura como saber enciclopédico en el cual el hombre no se contempla más que bajo la forma de un recipiente que hay que rellenar y apuntalar con datos empíricos, con hechos en bruto e inconexos que él tendrá luego que encasillarse en el cerebro como en las columnas de un diccionario para poder contestar, en cada ocasión a los estímulos varios del mundo externo. Esa forma de cultura es verdaderamente dañina, especialmente para el proletariado... La cultura es cosa muy distinta. Es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior conciencia para la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y deberes.<sup>38</sup>

Y es que, para el autor la cultura política tenía un rol básico para mantener la hegemonía de las clases dirigentes, ya fuera durante el período de lucha por el poder o una vez obtenido el mismo para consolidarlo, mediante la legitimización de la sociedad civil.

Para Gramsci esto sería posible a partir del convenio que esta podría tener, entre el mantenimiento del equilibrio fuerza-consenso, o sea, del firme control del poder a través del consenso entre las clases y grupos que le servirían de apoyo y, en segundo lugar, en "dotar a esa conciencia cotidiana de organicidad, logicidad, coherencia y sistematicidad."<sup>39</sup>

Un momento importante dentro de la obra de este autor lo constituyó el papel de la formación de una cultura de la crítica,

<sup>38</sup> Jorge Luis Acanda, *La contemporaneidad de Antonio Gramsci*, p. 105.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 20

difundir críticamente verdades ya descubiertas, lograr hacer que se conviertan en base de acciones vitales, elemento de coordinación y orden intelectual y moral.

Este exponente de la cultura política del siglo xx brinda, aunque no de forma directa, un tesoro de ideas, de elementos que constituyen cultura política entre los que se encuentran: las tradiciones, las costumbres, los hábitos, el lenguaje, los procesos de construcción del consenso y la hegemonía entre las clases y los grupos sociales, así como la formación del bloque intelectual-moral.

De lo anteriormente expuesto se deduce que el marxismo originario, así como los seguidores de esta corriente, le atribuyen un importante papel a la cultura política en las condiciones para la transición al socialismo como formadora de costumbres, mediada por tradiciones, generadora de comportamientos, actitudes, formas de participación política, se transmite mediante el proceso de socialización y funda una identidad política.

Existen otros autores que desde diversas visiones aportan y definen el término de cultura política, quienes, motivados por los elementos conductuales de la misma, realizan sus estudios desde el sistema político y su entorno, y también sobre las políticas resultantes de aquellos.

Entre ellos se encuentran Almond y Verba quienes definen la cultura política como "una particular distribución de los patrones de orientaciones hacia objetos políticos entre los miembros de una nación".<sup>40</sup>

Y es que al poseer la política un carácter totalizador, unido a la capacidad integracionista del sistema político con respecto a las relaciones que se establecen entre los diversos elementos de la sociedad, hacen que los sujetos políticos elaboren juicios individuales y colectivos desde sus perspectivas de vida y a través de los espacios de socialización política, fabricando así sus propios modelos de participación en la vida política, donde los valores juegan un papel importante en el desarrollo político de cada sociedad.

Por esta razón se asume el siguiente criterio: los valores constituyen condicionantes en la formación política de los sujetos

<sup>40</sup> Araceli Mateos, *Cultura política*, p. 2.

pertenecientes a cualquier sociedad, y se convierten en elementos esenciales de la cultura política.

En la presente investigación se asume como definición de valor la emitida por Rodríguez Ugidos “el significado social que portan objetos y fenómenos de la realidad en una sociedad dada en el proceso de la actividad práctica, en unas relaciones sociales concretas, asumidos por los sujetos, en correspondencia con sus necesidades”.<sup>41</sup>

Se hace necesario plantear que, en condiciones socioeconómicas, políticas y culturales, nacen los valores, por lo que no son abstractos, sino poseen un carácter histórico-concreto.

En los marcos de la cultura política y desde una visión de la Ciencia Política enfoque Sur se precisa el fortalecimiento de valores capaces de influir en modelos de acción, considerando los mismos como motores impulsores para lograr cohesionar la voluntad política de los sujetos y de este modo generar una identidad política colectiva.

## **CUBA Y CULTURA POLÍTICA**

En el caso particular de Cuba para hacer un análisis de cómo es asumida la cultura política en la contemporaneidad de la sociedad civil cubana se hace necesario una interpretación del término desde su carácter histórico-concreto, pues el hoy de esta cultura política cubana es el resultado de un complejo proceso de desarrollo.

El pensamiento político asumido por el cubano actual, su ideología, así como su manera de comportamiento político constituyen herencias transmitidas por medio de un proceso de socialización que data desde el propio surgimiento de la identidad cubana.

Hace más de cinco siglos, cuando la Isla es descubierta por Cristóbal Colón y comienza la colonización por España, los pobladores autóctonos son sometidos sin piedad a una gran explotación y por su naturaleza débil se extinguen; esto trae como consecuencia la entrada a la Isla de negros africanos.

Estas tres poblaciones, españoles, en su mayoría, africanos e indios que, aunque extintos dejaron su herencia cultural, unidos a otra

<sup>41</sup> Zaira Rodríguez Ugido, *Filosofía. Ciencia y Valor*, p. 227.

minoría de chinos e ingleses constituyeron la base étnico-cultural del hombre oriundo de Cuba, que en su momento fue llamado criollo, entiéndase por esto el nombre ofrecido al nacido en Cuba.

Las contradicciones de tipo económico-políticas, al ser vistos los nacidos en Cuba de forma peyorativa y no tener derecho a comerciar libremente, ni a ocupar cargos en el gobierno, unido al amor a la tierra y al sentido de pertenencia que comenzaba a gestarse, dieron lugar a las primeras manifestaciones de ideología nacional. Un ejemplo lo evidenció la defensa de Pepe Antonio en la toma de La Habana por los ingleses.

Más no es hasta el siglo XIX que despegaba con auge la cultura política con el ideario de Félix Varela, caracterizado por su patriotismo, posteriormente continuado por sus discípulos, entre los que se encontraba el joven José Julián Martí Pérez.

El pensamiento político vareliano evoluciona desde posiciones, primero reformistas (1812-1820) y, luego, autonomistas (1820-1823); transita con entero conocimiento de causa hacia posiciones independentistas (1823-1826), las cuales refrendaban un profundo ideal democrático popular.<sup>42</sup>

Varela, reconocía la importancia estratégica de la juventud y por ello dirigía a esta su trabajo, dotó de una cultura política emancipadora al proceso social cubano que había comenzado a gestarse años atrás y planteó que lograr los objetivos emancipatorios desde la política y lo social sólo sería posible a través de una emancipación intelectual.

José de la Luz y Caballero fue otra de las figuras que colaboró en la formación de la cultura política cubana, su obra realza fundamentalmente la dignidad en los hombres y, al igual que Varela, veía en la juventud un factor decisivo para la lucha contra las injusticias del régimen colonial. Gran parte de su trabajo lo dedicó a la enseñanza; sobre esto afirmó "educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida".<sup>43</sup>

<sup>42</sup> Carlos Cabrera, "Cultura Política en jóvenes estudiantes de La Universidad de La Habana", p. 36.

<sup>43</sup> José de la Luz y Caballero: *Aforismos*, p. 359.



político cubano independentista y emancipador (...)” “(...) en la figura de Fidel se concretiza una nueva síntesis de todo el legado de cultura política de Martí y todo el pensamiento político cubano, latinoamericano y universal, incluido también el pensamiento marxista clásico.”<sup>44</sup>

Esto queda plasmado, no solo desde la experiencia práctica de su accionar sino también en múltiples artículos realizados, como fue el realizado en oposición al golpe del 10 de marzo, titulado como “Revolución No, Zarpazo” o su obra cumbre durante este período, el alegato de autodefensa *La Historia me Absolverá*, que constituyó el programa de lucha del Moncada, en él combinan los elementos de la cultura política, el ideario martiano y el legado dialéctico del marxismo-leninismo, puestos estos en práctica durante la etapa de la guerrilla.

Con el triunfo de la Revolución surgió, unida a esta, una contrarrevolución desatada por el gobierno de los Estados Unidos, utilizando campañas de desinformación; un ejemplo lo evidenció la operación “Peter Pan”, cuyo objetivo era ejercer un estado de opinión pública desfavorable sobre la Revolución Cubana y el régimen socialista.

Por esta razón, la cultura política asumida por el gobierno revolucionario giraría sobre dos aspectos fundamentales: la defensa de la conquista alcanzada y la educación al pueblo; era necesario fortalecer la conciencia política y lograr una nueva civilidad. Sobre esto Fidel opinó “La Revolución necesita que constantemente esté defendida, necesita que constantemente le salgan al paso a los que la atacan, a los que la critican sin razón (...) lo único que no se puede hacer en una Revolución, como en una guerra, cada ataque tiene su riposta (...).”<sup>45</sup>

Durante este período también la juventud jugó un importante rol social y político en su relación con la población, por ejemplo, la Campaña de Alfabetización. De igual modo ha tenido un preponderante papel en etapas posteriores de la Revolución Cubana, una vez caído el campo socialista y sumido el país a una gran crisis

<sup>44</sup> Ídem

<sup>45</sup> Fidel Castro Ruz, *Ideología, conciencia y trabajo político*, p. 349.

económica y un recrudescimiento del bloqueo impuesto por Estados Unidos.

Gómez comentó: "(...) el triunfo de la Revolución con su impronta liberadora marcó a toda la sociedad y trajo consigo una nueva concepción del bienestar basada en la equidad como valor esencial de la cultura política."<sup>46</sup>

Armando Hart dijo al respecto que "La combinación del ideal revolucionario de la Nación cubana, que surgió en la defensa de los sectores y clases más desposeídas de nuestro pueblo, con los principios internacionalistas del marxismo-leninismo, es un elemento sustancial de nuestra cultura política."<sup>47</sup>

Una vez realizado un análisis de la cultura política en Cuba, así como, su comportamiento y evolución en el marco de la presente investigación, la autora la define como:

el conjunto de normas, valores, lenguajes, sentidos de pertenencia, hábitos, costumbres, tradiciones, símbolos, rasgos que identifican a cada sociedad en un momento histórico-concreto, que son transmitidos mediante el proceso de socialización política, y que desde un proceso de construcción y desarrollo del consenso y la hegemonía, generan disciplina, organización, apoderamiento del rol de cada sujeto desde lo individual y como colectividad, conformándose así determinados comportamientos, actitudes e identidades políticas todas las cuales adquieren su máxima expresión a través de la participación política. La cultura política es estable más no estática y su hegemonía está en dependencia de que responda a los intereses de la sociedad civil y el sistema político.

## CONCLUSIONES

- El proceso de construcción de la cultura política cubana data desde las primeras manifestaciones de existencia de su nacionalidad, la misma se ha desarrollado con el decursar del tiempo con puntos cumbres en el pensamiento y accionar de las figuras de José Martí y Fidel Castro.

<sup>46</sup> Luis Gómez, "La política cubana de juventud en los 90", p. 134.

<sup>47</sup> Armando Hart Dávalos, *Intervención en la inauguración del Centro de Estudios socioculturales de la Universidad de La Habana*, p. 6.

- Entre sus características fundamentales se encuentran el respeto a la dignidad humana, el independentismo, el antimperialismo, el carácter emancipador, la defensa de las conquistas alcanzadas, la importancia que se le brinda a los valores y la equidad como valor fundamental de la cultura política, el desenmascaramiento al verdadero rostro del imperialismo, la educación política desarrollada desde diferentes espacios de socialización política, teniendo como agente socializador a las masas en cada una de sus etapas, concediéndosele una importancia estratégica a la juventud y la participación política promovida desde la base de la sociedad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ACANDA, J. L.: *La contemporaneidad de Antonio Gramsci*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1991.
- ALMOND, G. Y S. VERBA: *The civic culture. Political Attitudes and democracy in five nations. An analytic study*, Ed. Little Brown, Boston, 1965.
- ALMOND, G. Y S. VERBA: *The civic culture revisited*, Ed. Little Brown, Boston, 1980.
- BARBOSA MARTÍNEZ, L.: "Los conocimientos políticos: su papel en la formación de la cultura política de los estudiantes del Preuniversitario "Aristides Viera" del municipio de Playa de Ciudad de La Habana. Estudio de Caso", Trabajo de Diploma, 2013.
- CABRERA RODRÍGUEZ, C.: "Cultura Política en jóvenes estudiantes de La Universidad de La Habana", Tesis presentada en opción al grado científico de doctor en Ciencia Política, 2001.
- CABRERA RODRÍGUEZ, C.: "¿Cuál es la perspectiva sociológica de la política?", en Colectivo de autores, *Libro 100 preguntas y respuestas*, Ed. Pueblo y Educación, [en prensa].
- CASTRO RUZ, F.: *Discurso pronunciado en la clausura del Congreso de la Asociación de Jóvenes Rebeldes*, Stadium Latinoamericano, 4 de abril de 1962.
- CASTRO RUZ, F.: *Ideología, conciencia y trabajo político. 1959-1986*, Editora Política, La Habana, 1987.

- FERNÁNDEZ GARRIDO, J.: "La Cuba de hoy y la cultura política que la distingue", *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, febrero 2017, <https://www.eumed.net/rev/caribe/2017/02/cuba.html> <http://hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1702cuba>
- FUNG RIVERÓN, T.: "¿Ciencia Política en Lenin? Conjeturas y bosquejos"; *Marx Ahora*, 4-5, 1998.
- GARCÍA CANCLINI, N.: "Introducción. Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano", en García Canclini, N.: (coord.), *Políticas culturales en América Latina*, Ed. Grijalbo, México, 1989.
- GARCÍA COTARELO, R Y A. BLAS GUERRERO: "Teoría del Estado y sistemas políticos", parte I, Facultad de Ciencias Económicas, UNED, Madrid, en Cabrera Rodríguez, C, Tesis doctoral, 1986.
- GEERTZ, C.: *La interpretación de las culturas*, Editorial Gedisa, 1990.
- GÓMEZ, L.: "La política cubana de juventud en los 90", en Colectivo de autores, *Cuba: Jóvenes en los 90*, Ed. Abril, 1999.
- GRAMSCI, A.: *Antología*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
- Hart Dávalos, A.: *Intervención en la inauguración del Centro de Estudios socioculturales de la Universidad de la Habana*, 20 de diciembre de 1988, [material impreso].
- LENIN, V. I.: *Obras completas*, t. 23.
- LENIN, V. I.: "Discurso pronunciado ante la conferencia de toda Rusia de los organismos de educación política de las secciones provinciales y distritales de instrucción pública", 3 de noviembre de 1920, en *Lenin La cultura y la revolución cultural*, Ed. Progreso, Moscú, 1980.
- LENIN, V. I.: *Obras completas*, t. 23, Ed. Progreso, Moscú, 1984.
- LUZ Y CABALLERO, J. DE LA.: *Aforismos*, t. 7, Ed. Universidad de la Habana, 1962.
- MARX, C.: "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", en OE, en dos tomos, t. 1, Ed. Progreso, Moscú, 1955.
- MATEOS, A.: *Cultura Política*, (1065:15).
- PARENTI, M.: *La Batalla de la Cultura*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2009.
- RODRÍGUEZ UGIDO, Z.: *Filosofía. Ciencia y Valor*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

## DOCE TESIS SOBRE LA CRISIS DEL SOCIALISMO REALMENTE EXISTENTE <sup>48</sup>

Michael Löwy

### 1.

Uno no puede morir antes de nacer. El comunismo no está muerto porque no ha nacido todavía. Lo mismo se aplica al socialismo. Lo que los medios de comunicación occidentales llaman *los estados comunistas* y la ideología oficial de Oriente *socialismo realmente existente* tampoco fueron tales. A lo sumo, uno podría llamar sociedades no capitalistas a aquellas donde la propiedad privada de los principales medios de producción fue abolida. Pero estuvieron muy lejos del socialismo: una forma de sociedad en la que los productores asociados son los dueños del proceso de producción; una sociedad basada sobre la más amplia democracia económica, social y política; una comunidad liberada de toda explotación y opresión de clase, etnia o género. Cualesquiera que hayan sido sus logros o fallas económicas y sociales, estas sociedades *realmente existentes* tuvieron una básica y común deficiencia: la ausencia de democracia; la exclusión de los trabajadores, de la mayoría del pueblo, del poder político.

Los derechos democráticos -libertad de expresión y organización; sufragio universal; pluralismo político- no son meras «instituciones burguesas», sino duras conquistas ganadas por el movimiento obrero. Su restricción en el nombre del socialismo es despotismo burocrático. Como **Rosa Luxemburgo** (quien activamente apoyó a la revolución rusa) advirtió en una fraternal crítica a los bolcheviques en 1918: «sin elecciones generales, sin libertad de opinión, la vida muere en cada institución pública, deviene una mera apariencia de vida en la cual solamente la burocracia permanece como elemento activo». Si bien algunos aspectos del pluralismo y democracia de los trabajadores existieron aun durante los años

<sup>48</sup> Publicado originalmente en el n° de mayo de 1991 en la Monthly Review. En versión digital disponible en Revista Dialéctica, 15(21), Universidad Autónoma de Puebla, 1991, en versión pdf. [https://divcsh.izt.uam.mx/cefili-be/wp-content/uploads/2013/12/Dialectica\\_21\\_1991.pdf](https://divcsh.izt.uam.mx/cefili-be/wp-content/uploads/2013/12/Dialectica_21_1991.pdf).

1918-1923, progresivamente fueron tomadas medidas autoritarias. Este error, junto con el retraso, la guerra civil, la hambruna, la intervención extranjera en la URSS durante estos años, crearon las condiciones para la aparición de la maldad burocrática que, bajo **Stalin**, destruyó al partido bolchevique y su liderazgo histórico.

## 2.

Lo que los medios de comunicación liberales o conservadores llaman la muerte del comunismo es de hecho la crisis del sistema de desarrollo burocrático y autoritario establecido primero en la URSS en la década de los años veinte y treinta sobre las cenizas de la revolución rusa. Es un modelo que ya fue criticado y rechazado en el nombre del marxismo por toda una generación de radicales, incluyendo a **Leon Trotsky** y **Christian Rakovsky**, **Issac Deutscher** y **Abraham Leon**, **Heinrich Brandier** y **Willy Muenzenberg**, **Victor Serge** y **André Breton**.

Lo que esta moribundo o muriéndose en Europa del Este no es el comunismo, sino su caricatura burocrática: el monopolio del poder por la *nomenklatura*.

## 3.

Esta crisis está desarrollándose también en la URSS en una forma más contradictoria. Después de muchas décadas de inmovilidad y estancamiento burocrático, tuvo lugar un vigoroso proceso de demolición de la herencia estalinista, proceso impulsado por la dialéctica de las reformas desde arriba -promovidas por **Mijail Gorbachov** y sus colaboradores- y el movimiento democrático desde abajo -los frentes populares y clubes socialistas, ecologistas y reformistas.

La política de reformas del nuevo liderazgo soviético es una bendita mezcla de una importante apertura política (*glasnost*); una reestructuración económica mercantilmente orientada (*perestroika*), que pone en peligro algunos de los derechos tradicionales de los trabajadores; y algunas iniciativas muy positivas por el desarme nuclear, junto a una reducción substancial del apoyo a las revoluciones del Tercer Mundo (particularmente de Centroamérica).

## 4.

En la lucha política y social que está desarrollándose en la URSS y en otras sociedades no capitalistas, tanto dentro de la nomenklatura, como en la sociedad civil, muchas alternativas se confrontan en la vía para salir del modelo estalinista: a) la conservación del sistema político autoritario combinado con significativas reformas orientadas al mercado —el modelo **Deng Xiaoping**—; b) la relativa democratización de estructuras políticas y la introducción de mecanismos de mercado, y de dirección económica empresarial —la URSS, Bulgaria, Rumania—; c) la democratización según el modelo occidental y la generalización de la economía de mercado —esto es, la restauración del capitalismo—, como en otros países este-europeos; y d) la cabal democratización del poder político y una planeación socialista democrática de la economía —el programa radical de sindicatos obreros y opositores socialistas no logrados en ninguna parte hasta ahora.

## 5.

No hay mucho espacio para el optimismo sobre el resultado de la lucha, por lo menos, en el corto plazo. En la mayoría de los países de Europa del Este, los movimientos radicales que luchan por la alternativa socialista democrática o reclaman alguna relación con la tradición marxista han sido derrotados, incluso aquellos que poseían una historia de ríspida oposición al sistema burocrático. Además de las razones específicas de cada país, un elemento común explica este retroceso: durante 40 años, socialismo y marxismo han sido identificados con el sistema burocrático estalinista. Este ha sido el único punto de acuerdo entre propagandistas de los gobiernos del Este y sus antagonistas occidentales, entre **Radio Praga** y **Radio Europa Libre** —que esos estados son socialistas, que sus líderes están siguiendo políticas marxistas—. Confrontada con este unánime y formidable consenso, ¿qué peso podría tener la oposición de un pequeño grupo de disidentes marxistas? La propaganda occidental está, claro, tratando de explotar esta situación para sus propios fines. Nadie podría hacer a Descartes responsable de las guerras francesas coloniales, ni a **Jesús** de la Inquisición; menos, inclusive, a **Thomas Jefferson** por la invasión

norteamericana a Vietnam; y, sin embargo, se ha hecho aparecer a **Marx** como el responsable de la construcción del muro de Berlín y del nombramiento de **Ceausescu** como líder del Partido Comunista Rumano.

6.

No hay razón para aceptar el argumento —presentado como una suerte de verdad autoevidente por economistas del *stabilshment*, ideólogos neoliberales, líderes políticos occidentales y editorialistas— de que la economía de mercado, el capitalismo y el sistema de beneficio son las únicas alternativas posibles para la fracasada economía de comando totalitario que existió en los países no capitalistas -un sistema en el cual un pequeño grupo de (incompetentes) tecnócratas decidió que hacer con la economía y despóticamente impuso sus decisiones sobre la sociedad- *Tertium datur*. Hay otro camino, la planeación democrática de la economía por la sociedad, en la cual el pueblo decide, después de un debate plural y abierto, las principales opciones económicas, las prioridades de inversión, las líneas generales de política económica, esto es, democracia socialista.

7.

Ha sido un dogma impuesto por muchos economistas reformistas y líderes de países del Este decir que existe una directa y lógica relación entre las reformas orientadas a una economía de mercado y la democracia política, libertad económica y libertad política. El modelo **Deng Xiaoping** es un buen ejemplo en contra, como lo son algunos países del Tercer Mundo, que combinan economías neoliberales con formas extremadamente autoritarias de poder estatal. Por otra parte, la reciente experiencia china demuestra que, si bien las reformas orientadas al mercado pueden temporalmente resolver ciertas dificultades creadas por la planeación burocrática centralizada, esto genera nuevos e igualmente serios problemas: desempleo, éxodo rural, corrupción, inflación, crecimiento de desigualdades sociales, declinación de los servicios sociales, desarrollo de la criminalidad, subordinación de la economía a los bancos multinacionales.

## 8.

Los crímenes cometidos en nombre del comunismo y del socialismo por los regímenes burocráticos -desde las sangrientas purgas de los años treinta hasta la invasión a Checoslovaquia en 1968- han dañado profundamente incluso la misma idea de un futuro socialista y reforzaron la ideología burguesa entre amplios núcleos de población, tanto en el Este como en el Oeste. Sin embargo, las aspiraciones por una sociedad libre e igualitaria, por una democracia económica y social, por la autoadministración y control desde abajo, están profundamente enraizadas en sectores significativos de la clase obrera y de la juventud en el Este y en el Oeste. Desde este punto de vista, socialismo y comunismo, no como un Estado existente, sino como un programa que ha inspirado luchas emancipatorias de las víctimas del capitalismo y el imperialismo durante siglo y medio, permanecerán vivos, tanto como la explotación y la opresión.

## 9.

Comprensiblemente, en la presente situación de crisis, uno puede encontrar entre muchos izquierdistas un estado de profunda confusión ideológica, desorden y perplejidad. Inclusive aquellos que no están todavía listos para abandonar toda la herencia marxista están preparándose a sí mismos para retirarse en buen orden. La tendencia dominante en la izquierda, tanto en el Este como en el Oeste —con la excepción de unos cuantos heréticos que aún creen en la necesidad de la revolución social—, es a una *modernización* del marxismo, adaptándolo a las ideas dominantes del liberalismo, el individualismo, el positivismo y sobre todo el mercado, sus ídolos, sus ritos y sus dogmas. En esta perspectiva, el fracaso del *socialismo realmente existente* tiene sus orígenes en el intento de la revolución rusa de romper (por lo menos parcialmente) con el modelo de civilización capitalista, con el mundo del mercado; la modernización del marxismo podría, entonces, implicar un cierto retorno a los cánones del sistema económico y social occidentales. La social democratización de varios partidos comunistas, en Este y Oeste, es una de las mayores formas de este intento de diluir el programa socialista. Lo que está siendo tirado, junto con el agua

(extremadamente) sucia de la bañera —la naturaleza antidemocrática, burocrática y frecuentemente totalitaria de las sociedades no capitalistas y de su sistema de planeación centralizada—, es al niño, es la idea de transitar más allá del capitalismo, hacia una economía planificada democráticamente. Lo que se está echando a rodar en este intento de «reconciliación con la realidad» (para usar una venerable formula hegeliana), no son los valores universales negados o pervertidos por el estalinismo —democracia, derechos humanos, libertad de expresión, igualdad social, solidaridad— sino aquellos publicitados por élites occidentales —*libre competencia, libre empresa, monetarismo*, cultura de mercado.

### 10.

No hay duda de que el marxismo necesita ser cuestionado, criticado y renovado, pero esto deberá hacerse exactamente por la razón opuesta ofrecida por sus críticos burgueses: debido a que su ruptura con el modelo productivista del capitalismo industrial y con los fundamentos de la moderna civilización burguesa no fueron suficientemente radicales. **Marx** y los marxistas frecuentemente han ido tras los pasos de la ideología del progreso típica de los siglos xviii y xix, particularmente al presentar el desarrollo de las fuerzas productivas como el objetivo fundamental de la revolución y como el principal argumento de legitimación del socialismo. En ciertas formas de marxismo vulgar, el objetivo supremo de la revolución social no es una fraternal e igualitaria reorganización de la sociedad, no una *utopía*, junto a un nuevo modo de producir y de vivir, junto a fuerzas productivas de una naturaleza cualitativamente diferente, sino simplemente remover esas relaciones de producción como obstáculos al libre desarrollo de las fuerzas productivas. Uno difícilmente puede encontrar en *El capital* —exceptuando una o dos frases— elementos para comprender que «el desarrollo de las fuerzas productivas» puede poner en peligro la sobrevivencia humana, por intentar destruir el medio ambiente natural.

Como científico social, **Marx** no siempre trascendió el modelo burgués-positivista, basado en la arbitraria extensión de la esfera histórica del paradigma epistemológico de las ciencias naturales, con sus leyes, su determinismo, sus predicciones puramente

objetivas y su desarrollo lineal —una tendencia llevada a sus conclusiones lógicas por una cierta clase de marxismo desde **Plejanov** a **Louis Althusser**.

### 11.

La esencia del marxismo está dondequiera: en la filosofía de la praxis y el método dialectico-materialista, en el análisis del fetichismo mercantil y de la alienación capitalista, en la perspectiva de la autoemancipación de los trabajadores revolucionarios y en la utopía de una sociedad sin clases y sin Estado. Esta es la razón por la cual el marxismo tiene un potencial extraordinario para el pensamiento y la acción crítica y subversiva. La renovación del marxismo debe empezar con la herencia humanista, democrática, revolucionaria, dialéctica, que se encuentra en **Marx** y en sus mejores seguidores: **Luxemburgo**, **Trotsky** y **Gramsci**, entre otros, una tradición que fue derrotada durante los años veinte y treinta por la contrarrevolución, el estalinismo y el fascismo. Por otra parte, para radicalizar la ruptura con la civilización burguesa, el marxismo debe poder integrar los desafíos prácticos y teóricos propuestos por la ecología, los movimientos feministas, la teología de la liberación y el pacifismo. Esto requiere la visión de una nueva civilización que no podría ser solo una versión más progresista del sistema capitalista industrial, con base en el desarrollo controlado estatalmente de las mismas fuerzas productivas, sino un nuevo modo de vida basado en el valor de uso y la planeación democrática; en la energía renovable y el cuidado ecológico, en la igualdad de raza y género, en la fraternidad, en la *sorority*\* y en la solidaridad internacional.

El triunfo presente del neoliberalismo y de la modernización burguesa a lo largo del mundo resulta de la imposibilidad de la socialdemocracia y el postestalinismo de ofrecer una alternativa significativa -que sea tanto radical como democrática- al sistema capitalista mundial.

### 12.

Más que nunca, el marxismo deber ser, como **Marx** sugiere: «*la crítica despiadada de todo lo que existe*». Rechazando las apologías modernistas del orden establecido; los discursos realistas que

legitiman el mercado capitalista o el despotismo burocrático; el marxismo representa lo que **Bloch** llamo «el principio de esperanza», la utopía de una sociedad emancipada.

Pero no hay una respuesta prefabricada para todas las cuestiones de la transición al socialismo: cómo combinar democracia representativa y directa; cómo articular planeación democrática con los residuos del mercado; cómo reconciliar desarrollo económico con imperativos ecológicos. Nadie puede reclamar el monopolio de la verdad; estas cuestiones exigen un debate plural y abierto en un proceso de mutuo aprendizaje.

## LA CRISIS DEL SISTEMA IMPERIAL<sup>49</sup>

**Claudio Katz**<sup>50</sup>

Los debates sobre el imperialismo reaparecen al cabo de una sinuosa trayectoria. Durante la primera mitad del siglo pasado, ese concepto fue muy utilizado para caracterizar las confrontaciones bélicas entre las grandes potencias. Posteriormente, quedó identificado con la explotación de la periferia por las economías centrales, hasta que el auge del neoliberalismo diluyó la gravitación del término.

Al comienzo del nuevo milenio, la atención por el imperialismo pasó a un segundo plano y la propia noción cayó en desuso. Ese desinterés sintonizó con el debilitamiento de las miradas críticas hacia la sociedad contemporánea. Pero la invasión norteamericana a Irak erosionó el conformismo y gatilló el resurgimiento de las discusiones sobre los mecanismos de dominación internacional.

<sup>49</sup> Síntesis de la conferencia: “El imperialismo en el nuevo escenario global”, expuesta en el Centro de Investigación y Docencia Económicas, México DF, 6 de junio de 2022. En sitio digital de Rebelión, <https://rebellion.org/la-crisis-del-sistema-imperial/>.

<sup>50</sup> Claudio Katz, economista, investigador del Consejo Nacional de Investigaciones de Ciencias y Tecnologías (CONICET), profesor de la Universidad de Buenos Aires (UBA), miembro del Economía de Izquierda (EDI). Su página web es: [www.lahaine.org/katz](http://www.lahaine.org/katz).

La denuncia del imperialismo recobró importancia y se multiplicaron los cuestionamientos a la agresividad militar estadounidense.

Esas objeciones se deslizaron ulteriormente hacia la noción sustitutiva de hegemonía, que ganó primacía en los estudios sobre el declive estadounidense frente al ascenso de China. La hegemonía fue subrayada, para evaluar cómo la disputa entre las dos principales potencias del planeta se desenvuelve en el ámbito geopolítico, ideológico o económico. El rasgo coercitivo que singulariza al imperialismo perdió relevancia en muchas reflexiones sobre la confrontación sino-americana.

Cuando ese reemplazo parecía imponerse junto a la novedosa centralidad de las nociones de multipolaridad y transición hegemónica las menciones al imperialismo volvieron a recuperar gravitación por un acontecimiento inesperado. Ese término ha reaparecido con la invasión rusa a Ucrania para resaltar el expansionismo de Moscú.

## **SINGULARIDADES Y AMOLDAMIENTOS**

El imperialismo es una categoría frecuentemente utilizada por los medios de comunicación de Occidente, para contrastar las políticas tiránicas del Kremlin o Beijing con las conductas respetuosas de Washington o Bruselas. Este sesgado uso del término obstruye cualquier comprensión del problema. La lógica del imperialismo sólo es entendible superando esas burdas miradas e indagando la relación del concepto con su matriz capitalista.

Ese curso analítico ha sido explorado por distintos pensadores marxistas, que estudian la dinámica contemporánea del imperialismo, en función de las mutaciones registradas en el sistema capitalista. En estos enfoques el imperialismo es visto como un dispositivo que concentra los mecanismos internacionales de dominación, utilizados por las minorías enriquecidas para explotar a las mayorías populares.

El imperialismo es el principal instrumento de esa sujeción, pero no opera al interior de cada país, sino en las relaciones interestatales y en la dinámica de la competencia, el uso de la fuerza y las intervenciones bélicas. Es un mecanismo esencial para la continuidad del capitalismo y ha estado presente desde los inicios de

ese sistema, mutando en correspondencia con los cambios de ese régimen social. El imperialismo nunca constituyó un estadio o una época específica del capitalismo. Siempre corporizó las formas que adopta la supremacía geopolítico-militar, en cada era del sistema.

Por esa variabilidad histórica, el imperialismo actual difiere de sus antecedentes previos. No sólo es cualitativamente diferente a los imperios precapitalistas (feudales, tributarios o esclavistas), que se asentaban en la expansión territorial o en el control del comercio. Tampoco se asemeja al imperialismo clásico que conceptualizó Lenin, cuando las grandes potencias rivalizaban a través de la guerra por el manejo de los mercados y las colonias.

El imperialismo contemporáneo presenta también diferencias con el modelo que comandó Estados Unidos en la segunda mitad del siglo xx. La primera potencia introdujo novedosos rasgos de coordinación colectiva y sometimiento de los socios, para asegurar la protección de todas las clases dominantes, frente a la insurgencia popular y el peligro del socialismo.

En toda esa variedad de etapas, el imperialismo garantizó el usufructo de los recursos de la periferia por parte de las economías avanzadas. Los dispositivos coercitivos de las grandes potencias aseguraron la captura de las riquezas de los países dependientes por los capitalistas del centro. Por esa vía el imperialismo recicló la continuidad del subdesarrollo en las regiones relegadas del planeta.

Esa perpetuación recreó los mecanismos de transferencia de valor de las economías dominadas hacia sus pares dominantes. La desigualdad entre los dos polos del capitalismo mundial fue reproducida mediante variadas modalidades productivas, comerciales y financieras.

### ***MUTACIONES E INDEFINICIONES***

El imperialismo del siglo xxi debe ser evaluado en función de los enormes cambios registrados en el capitalismo contemporáneo. Desde hace 40 años rige un nuevo esquema de acumulación de bajo crecimiento en Occidente y significativa expansión de Oriente, enlazado por medio de la globalización productiva.

El desdoblamiento internacional del proceso de fabricación, la subcontratación y las cadenas de valor apuntalan ese esquema productivo sostenido en la revolución informática. Ese desenvolvimiento del capitalismo digital contribuyó a masificar el desempleo y a generalizar la precarización, la inseguridad y la flexibilización laboral.

El nuevo modelo opera a través de la financiarización que introdujo la autonomía crediticia de las empresas, la titulación de los bancos y la gestión familiar de las hipotecas y las pensiones. Esa gravitación financiera en el funcionamiento corriente de la economía multiplicó, a su vez, el periódico estallido de impactantes crisis.

Las burbujas especulativas —que corroen al sistema bancario y desembocan en socorros estatales de creciente envergadura— acentúan los desequilibrios del capitalismo actual. Este sistema está muy afectado por las tensiones que suscita la sobreproducción (que potenció la globalización) y la fractura del poder de compra (que acentuó el neoliberalismo).

El esquema actual incuba, además, potenciales catástrofes de mayor alcance por el incontenible deterioro del medio ambiente, que genera la competencia por mayores ganancias. La reciente pandemia constituyó tan sólo una advertencia de la tormentosa escala de esos desequilibrios. El fin de esa infección no ha derivado en el esperado “retorno a la normalidad”, sino en un escenario de guerra, inflación y rupturas de los circuitos del suministro global.

La crisis comienza a pavimentar nuevos contornos y nadie sabe qué rumbo adoptará la política económica del próximo periodo. Al compás de una renovada intervención estatal, permanece irresuelta la disputa entre un giro neokeynesiano y un curso opuesto de relanzamiento neoliberal.

Pero cualquiera de esos rumbos ratificará la preeminencia del nuevo modelo de capitalismo globalizado, digital, precarizador y financiarizado, con su consiguiente escala de inmanejables contradicciones. Este esquema es tan visible, como la dramática magnitud de sus desequilibrios.

La nitidez del capitalismo contemporáneo no se extiende, sin embargo, al plano geopolítico o militar. El imperialismo de siglo XXI está signado por un cúmulo de incertidumbres, indefiniciones y

ambivalencias muy superiores a su basamento económico. Las mutaciones radicales que se consumaron en las últimas décadas en este último ámbito, no se proyectan a otras esferas y ese divorcio determina la enorme complejidad del actual entramado imperial.

## ***EROSIÓN DEL LIDERAZGO IMPERIAL***

La existencia de un bloque dominante comandado por Estados Unidos es la principal característica del sistema imperial contemporáneo. La primera potencia es la mayor exponente del nuevo modelo y la evidente gestora del aparato de coerción internacional, que asegura la dominación de los acaudalados. El diagnóstico del imperialismo actual transita por una evaluación de Estados Unidos, que concentra todas las tensiones de ese dispositivo.

La contradicción primordial del imperialismo actual radica en la impotencia de su conductor. El coloso del Norte padece un liderazgo erosionado, como consecuencia de la profunda crisis que afecta a su economía. Washington perdió la preponderancia del pasado y su declinante competitividad fabril, no es contrarrestada por su continuado comando financiero o su significativa supremacía tecnológica.

Estados Unidos corroboró sus ventajas frente a otras potencias durante la crisis del 2008. Pero las mayores adversidades de Europa y Japón, no aminoraron el sistemático retroceso de la economía norteamericana, ni atenuaron el sostenido despunte de China. Estados Unidos no ha podido contener la reconfiguración geográfica de la producción mundial hacia el universo asiático.

Esa erosión económica afecta la política exterior norteamericana, que ha perdido su tradicional sustento interno. La vieja homogeneidad del gigante yanqui ha quedado quebrantada por la dramática grieta política que afronta el país. Estados Unidos está corroído por tensiones raciales y por fracturas político-culturales, que contraponen al americanismo del interior con el globalismo de las costas.

Ese deterioro impacta sobre las operaciones del Pentágono, que ya no cuentan con el aval del pasado. La privatización de la guerra se procesa en un marco de creciente desaprobación interna a las aventuras bélicas foráneas.

La economía estadounidense no afronta un simple retroceso de su continuada supremacía. La gravitación internacional del aparato estatal norteamericano y la primacía de sus finanzas, contrastan con el declive comercial y productivo del país.

Ese desgaste no implica un ocaso inexorable e ininterrumpido. Estados Unidos no logra restaurar su viejo liderazgo, pero continúa ejerciendo un rol dominante y su devenir imperial no se esclarece aplicando los criterios histórico-deterministas, que postula la teoría del auge y decadencia cíclica de los imperios. El retroceso de la economía norteamericana es sinónimo de crisis, pero no de colapso terminal en alguna fecha preestablecida.

En los hechos, el poderío que preserva Estados Unidos se asienta más en el despliegue militar, que en la incidencia de su economía. Por esa razón resulta indispensable analizar a la primera potencia en clave imperial.

## ***EL FRACASO DEL BELICISMO***

Desde hace varias décadas Washington intenta recuperar su liderazgo mediante acciones de fuerza. Esas incursiones concentran los principales rasgos del imperialismo actual. El Pentágono gestiona una red de contratistas que se enriquecen con la guerra, reciclando el aparato industrial-militar. Conservan en los periodos de distensión bélica, la misma preeminencia que en las etapas de alta conflictividad.

El modelo económico armamentista norteamericano se recrea mediante elevadas exportaciones, altos costos y permanente exhibición del poder de fuego. Esa visibilidad exige la multiplicación de las guerras híbridas y todo tipo de incursiones de las formaciones paraestatales.

Con esos mortíferos instrumentos Estados Unidos ha generado dantescos escenarios de muertes y refugiados. Recurrió a hipócritas justificaciones de intervención humanitaria y "guerra contra el terrorismo" para perpetrar las atroces invasiones en el "Gran Oriente Medio".

Esas operaciones incluyeron la gestación de las primeras bandas yihadistas, que posteriormente cobraron vuelo propio con acciones

contra el padrino estadounidense. El terrorismo marginal que propiciaron esos grupos, no alcanzó nunca la terrible escala del terrorismo de estado que monitorea el Pentágono. Washington fue muy lejos al consumir la pulverización completa de varios países.

Pero el dato más llamativo de ese destructivo modelo ha sido su estrepitoso fracaso. En los últimos veinte años, el proyecto de recomposición estadounidense mediante acciones bélicas ha fallado una y otra vez. El "siglo americano" que concibieron los pensadores neoconservadores fue una fantasía de corta duración, que el propio establishment de Washington abandonó para retomar el asesoramiento de consejeros más pragmáticos y realistas.

Las ocupaciones del Pentágono no consiguieron los resultados esperados y Estados Unidos se convirtió en una superpotencia que pierde guerras. Fracasaron Bush, Obama, Trump y últimamente Biden, en todos los intentos de utilizar la superioridad militar del país para inducir un relanzamiento de la economía yanqui.

Esa falencia ha sido particularmente visible en Medio Oriente. Washington instrumentó sus agresiones estigmatizando a los pueblos de esa región, con imágenes de masas primitivas, autoritarias y violentas que no logran asimilar las maravillas de la modernidad.

Esas tonterías fueron difundidas por los medios de comunicación, para encubrir el intento de apropiación de las principales reservas petroleras del planeta. Pero al final de una tormentosa cruzada, Estados Unidos fue humillado en Afganistán, se repliega de Irak, no pudo doblegar a Irán, fracasó en la creación de gobiernos títeres en Libia y Siria e incluso debe lidiar con el boomerang de los yihadistas que operan en su contra.

### ***INFLEXIBILIDAD DE UN ENTRAMADO***

Las desventuras que afronta la primera potencia no desembocarán en su abandono del intervencionismo externo, ni en un repliegue a su propio territorio. La clase dominante norteamericana necesita preservar su acción imperial, para sostener la primacía del dólar, el control del petróleo, los negocios del complejo industrial-militar, la estabilidad de Wall Street y las ganancias de las empresas tecnológicas.

Por esa razón, todos los conductores de la Casa Blanca ensayan nuevas variantes de la misma contraofensiva. Ningún mandatario estadounidense puede renunciar al intento de recomponer la primacía del país. Todos retoman ese objetivo, sin llegar nunca a buen puerto. Sufren la misma compulsión a buscar algún camino de recuperación del perdido liderazgo.

Estados Unidos no cuenta con la plasticidad de su antecesor británico, para traspasar el mando global a un nuevo socio. No tiene la capacidad de adecuación al repliegue que demostró su par transatlántico en la centuria pasada. Esa inflexibilidad norteamericana le impide amoldarse al contexto actual y acentúa las dificultades para ejercer la dirección del sistema imperial.

Esa rigidez, en gran medida obedece a los compromisos de una potencia que ya no actúa sola. Washington encabeza el tejido de alianzas internacionales construido a mitad del siglo XX, para lidiar con el denominado campo socialista. Esa articulación se asienta en una estrecha asociación con el alterimperialismo europeo, que desenvuelve sus intervenciones bajo la égida norteamericana.

Los capitalistas del Viejo Continente defienden sus propios negocios con operaciones autónomas en Medio Oriente, África o Europa Oriental, pero actúan en estricta sintonía con el Pentágono y bajo un comando articulado en torno a la OTAN. Los grandes imperios del pasado (Inglaterra, Francia) preservan su influencia en las viejas áreas coloniales, pero condicionan todos sus pasos al veto de Washington.

Esa misma asociación subordinada mantienen los coimperios de Israel, Australia o Canadá. Comparten con su referente la custodia del orden global y desenvuelven acciones amoldadas a las demandas de su tutor. Suelen apuntalar a escala regional, los mismos intereses que Estados Unidos asegura a nivel mundial.

Este sistema global articulado es un rasgo que el imperialismo actual heredó de su precedente de posguerra. Opera en frontal discrepancia con el modelo de potencias diversificadas, que disputaban primacía durante la primera mitad de la centuria pasada. La crisis de la estructura jerarquizada que sucedió a ese esquema es el dato crucial del imperialismo del siglo XXI.

Una contundente expresión de esa inconsistencia fue el carácter meramente pasajero del modelo unipolar, que el proyecto





monumentales, como las diferencias cualitativas con los regímenes sociales del pasado feudal.

Las asimetrías son igualmente significativas con la URSS. Putin no recompone el denominado “imperialismo soviético”, que es una categoría inconsistente y estructuralmente incompatible con el carácter no capitalista del modelo que precedió a la implosión de 1989. La URSS estaba dirigida por una burocracia gobernante que actuaba en forma opresiva, pero no desenvolvía acciones imperialistas en sus conflictos con Yugoslavia, China o Checoslovaquia.

En la actualidad persiste un gran circuito de colonialismo interno, que perpetúa las desigualdades entre regiones y la primacía de la minoría gran rusa. Pero esa modalidad opresiva no presenta la escala del *apartheid* de Sudáfrica o Palestina. Además, lo determinante de un status imperial es la expansión externa, que hasta la guerra de Ucrania se perfilaba tan sólo como una tendencia de Moscú.

El proyecto imperialista es efectivamente auspiciado por los sectores derechistas que alimentan el negocio bélico, las aventuras externas, el nacionalismo y las campañas islamófobas. Pero ese rumbo es resistido por la internacionalizada elite liberal y durante mucho tiempo Putin gobernó manteniendo el equilibrio entre ambos grupos.

Conviene no olvidar que Rusia se ubica también en las antípodas de un *status* dependiente o semicolonial. Es un gran jugador internacional con gran protagonismo exterior, que moderniza su estructura bélica y hace valer su incidencia como segundo exportador de armas del mundo

En lugar de socorrer a sus vecinos, Moscú refuerza su propio proyecto dominante, cuando por ejemplo envía tropas a Kazajistán, para sostener un gobierno neoliberal que depreda la renta petrolera, reprime huelgas e ilegaliza al Partido Comunista.

## **EL IMPACTO DE UCRANIA**

La guerra de Ucrania ha introducido un giro cualitativo en la dinámica rusa y los resultados finales de esa incursión incidirán drásticamente en el *status* geopolítico del país. Las tendencias



Estados Unidos. Por esa razón su *status* actual suscita el mismo interrogante: ¿Es una potencia imperialista?

En su caso corresponde registrar el excepcional desarrollo que logró en las últimas décadas, con cimientos socialistas, complementos mercantiles y parámetros capitalistas. Afianzó un modelo conectado con la globalización, pero centrado en la retención local del excedente. Esa combinación permitió una intensa acumulación local enlazada con la mundialización, mediante circuitos de reinversión y gran control del movimiento de capitales. La economía se expandió en forma sostenida, con una significativa ausencia del neoliberalismo y la financiarización que afectaron a sus competidores.

China fue igualmente golpeada por la crisis del 2008, que introdujo un techo infranqueable al modelo precedente de exportaciones financiadas a Estados Unidos. Ese vínculo de “chinamérica” se agotó, transparentando el desbalance generado por un superávit comercial solventado con gigantescas acreencias. Ese desfase inauguró la crisis actual.

La conducción china optó inicialmente por un viraje hacia la actividad económica local. Pero ese desacople no generó beneficios equivalentes a los obtenidos en el globalizado esquema precedente. El nuevo curso acentuó la sobreinversión, las burbujas inmobiliarias y un círculo vicioso de sobreahorro y sobreproducción, que obligó a retomar la búsqueda de mercados externos, mediante el ambicioso el proyecto de la Ruta de la Seda.

Ese rumbo suscita tensiones con los socios y afronta el gran límite de un eventual estancamiento de la economía mundial. Es muy difícil sostener un gigantesco plan de infraestructuras internacionales en un escenario de bajo crecimiento global.

Durante la pandemia, China volvió a exhibir más eficiencia que Estados Unidos y Europa, con sus expeditivos mecanismos de contención del COVID. Pero la infección irrumpió en su territorio, como consecuencia de los desequilibrios precipitados por la globalización. El hacinamiento urbano y el descontrol de la industrialización de los alimentos ilustraron las dramáticas consecuencias de la penetración del capitalismo.

Actualmente China se encuentra afectada por la guerra que sucedió a la pandemia. Su economía es muy susceptible a la inflación de los alimentos y la energía. Afronta, además, los obstáculos que obstruyen el funcionamiento de las cadenas globales de valor.

## **UNA NOVEDOSA UBICACIÓN**

China no completó su tránsito al capitalismo. Ese régimen está muy presente en el país, pero no domina en toda la economía. Hay una significativa vigencia de la propiedad privada de grandes empresas, que operan con normas de beneficio, competencia y explotación, generando agudos desequilibrios de sobreproducción. Pero a diferencia de lo ocurrido en Europa Oriental y Rusia, la nueva clase burguesa no logró el control del estado y esa carencia impide coronar la preeminencia de las normas capitalistas que imperan en el grueso del planeta.

China se defiende en el terreno geopolítico del acoso norteamericano. Obama inició una secuencia de agresiones, que Trump redobló y Biden refuerza. El Pentágono ha erigido un cerco naval, mientras acelera la gestación de una "OTAN del Pacífico", junto a Japón, Corea de Sur, Australia, e India. También avanza la remilitarización de Taiwán y el intento de cargar a Europa con todo el costo de la confrontación con Rusia, para concentrar recursos militares en la pulseada con China.

Hasta ahora Beijing no despliega acciones equivalentes a su rival. Afianza su soberanía en un acotado radio de millas, para resistir el intento estadounidense de internacionalizar su espacio costero. Apuntala la pesquería, las reservas submarinas y sobre todo las rutas marítimas que necesita para transportar sus mercancías.

Esa reacción defensiva está muy lejos de la embestida que motoriza Washington en el Océano Pacífico. China no envía acorazados a las costas de Nueva York o California y sus crecientes gastos bélicos todavía mantienen una significativa distancia con el Pentágono. Beijing privilegia el agotamiento económico, mediante una estrategia que aspira a "cansar al enemigo". Elude, además, cualquier tejido de alianzas bélicas comparable con la OTAN.

China no reúne, por lo tanto, las condiciones básicas de una potencia imperialista. Su política exterior dista mucho de ese perfil. No despacha tropas al extranjero, mantiene una sola base militar fuera de sus fronteras (en un neurálgico cruce comercial) y no se involucra en los conflictos foráneos.

La nueva potencia evita especialmente el sendero belicista que transitaron Alemania y Japón en el siglo xx, utilizando pautas de prudencia geopolítica inconcebibles en el pasado. Ha lucrado con formas de producción mundializadas que no existían en la centuria anterior.

China ha soslayado también el camino seguido por Rusia y no consumó acciones semejantes a la desplegada por Moscú en Siria o Ucrania. Por esa razón, no esboza el curso imperial que Rusia insinúa con creciente intensidad.

Esa moderación internacional no ubica igualmente a China en el polo opuesto del espectro imperial. La nueva potencia ya se encuentra muy alejada del Sur Global y ha ingresado en el universo de las economías centrales, que acumulan beneficios a costa de la periferia. Dejó atrás el espectro de las naciones dependientes y se ha situado por encima del nuevo grupo de economías emergentes.

Los capitalistas chinos capturan plusvalía (a través de las firmas que localizan en el exterior) y lucran con el abastecimiento de materias primas. El país ya alcanzó un status de economía acreedora, en potencial conflicto con sus deudores del Sur. Obtiene beneficios del intercambio desigual y absorbe excedentes de las economías subdesarrolladas, a partir de una productividad muy superior a la media de sus clientes.

En síntesis: China se ha situado en un bloque no hegemónico lejos de la periferia. Pero no completó el *status* capitalista y evita desenvolver políticas propias del imperialismo.

### **SEMIPERIFERIAS Y SUBIMPERIALISMO**

Otra novedad del escenario actual es la presencia de importantes jugadores regionales. Exhiben un peso inferior a las principales potencias, pero demuestran una relevancia suficiente para requerir alguna clasificación en el orden imperial. La gravitación

de esos actores proviene de la inesperada incidencia de economías intermedias, que han consolidado su perfil con estructuras de emergente industrialización.

Esa irrupción ha tornado más compleja la vieja relación centro-periferia, como consecuencia de un doble proceso de drenaje de valor de las regiones subdesarrolladas y retención del valor de las semiperiferias ascendentes. Varios integrantes del polo asiático, India o Turquía ejemplifican esa nueva condición, en un contexto de creciente bifurcación en el tradicional universo de los países dependientes. Este escenario -más tripolar binario- gana relevancia en la jerarquía internacional contemporánea.

La diferenciación interna en la vieja periferia es muy visible en todos los continentes. La distancia mayúscula que separa a Brasil o México de Haití o El Salvador en América Latina se reproduce en la misma escala al interior de Europa, Asia y África. Esas fracturas tienen significativas consecuencias internas y completan el subyacente proceso de transformación de las viejas burguesías nacionales en nuevas burguesías locales.

En ese espectro de economías semiperiféricas se verifica una compleja variedad de status geopolíticos. En algunos casos se procesa el despunte de un imperio en gestación (Rusia), en otros persiste la tradicional condición dependiente (Argentina) y en ciertos países emergen los rasgos del subimperialismo.

Esta última categoría no identifica a las variantes débiles del dispositivo imperial. Ese lugar menor es ocupado por varios integrantes de la OTAN (como Bélgica o España), que recrean un simple rol subordinado al comando norteamericano. El subimperio tampoco alude a la condición actual de antiguos imperios en declive (como Portugal, Holanda o Austria).

Como acertadamente anticipó Marini, los subimperios contemporáneos actúan como potencias regionales, que mantienen una contradictoria relación de asociación, subordinación o tensión con el gendarme estadounidense. Esa ambigüedad coexiste con fuertes acciones militares en las disputas con sus competidores regionales. Los subimperios operan en una escala muy alejada de la gran geopolítica mundial, pero con arremetidas zonales que rememoran sus antiguas raíces de imperios de larga data.



## **LAS MIRADAS CLÁSICAS**

Los debates al interior del conglomerado marxista incluyen polémicas entre el enfoque renovado (que hemos expuesto) y la mirada clásica. Esta última visión propone actualizar la misma caracterización que postuló Lenin a comienzo del siglo xx.

Considera que la validez de ese abordaje no se restringe al período en que fue formulado, sino que extiende su vigencia hasta la actualidad. De la misma forma que Marx sentó las bases perdurables para una caracterización del capitalismo, Lenin habría postulado una tesis que desbordó la fecha de su formulación.

Este enfoque objeta la existencia de varios modelos de imperialismo, adaptados a los sucesivos cambios del capitalismo. Entiende que un sólo esquema resulta suficiente para comprender la dinámica de la última centuria.

De esa caracterización deduce una analogía del escenario actual con el imperante durante la Primera Guerra Mundial, estimando que el mismo conflicto interimperial reaparece en la coyuntura en curso. Plantea que Rusia y China compiten con sus pares de Occidente, con políticas semejantes a las desplegadas hace cien años por las potencias desafiadas de las fuerzas dominantes.

Con esa óptica observa los conflictos actuales como una competencia por el botín de la periferia. La guerra de Ucrania es vista como un ejemplo de ese choque y la batalla entre Kiev y Moscú es explicada por el apetito que suscitan los recursos de hierro, gas o trigo en el territorio en disputa. Todos los países involucrados en esa batalla son equiparados y denunciados como bandos de una pugna interimperial.

Pero este razonamiento pierde de vista las grandes diferencias del contexto actual con el pasado. A principios del siglo xx, una pluralidad de potencias chocaba con fuerzas militares comparables para hacer valer su superioridad. No existía la estratificada supremacía que actualmente ejerce Estados Unidos sobre sus socios de la OTAN. Ese predominio confirma que las potencias ya no actúan como guerreros autónomos. Estados Unidos direcciona tanto a Europa como a sus apéndices de otros continentes



inversiones en el extranjero y grandes monopolios (como Suiza), que no despliegan políticas imperialistas. Por el contrario, la propia economía rusa opera como una mera semiperiferia en el ranking mundial, pero desenvuelve acciones militares propias de un imperio en gestación. A su vez, China reúne todas las condiciones del recetario económico clásico para ser tipificada como un gigante imperial, pero no implementa acciones bélicas acordes a ese status.

El lugar de cada potencia en la economía mundial no esclarece, por lo tanto, su papel como imperio. Ese rol se dilucida evaluando la política exterior, la intervención foránea y las acciones geopolítico-militares en el tablero global. Este abordaje sugerido por el marxismo renovado esclarece más las características del imperialismo actual, que la óptica postulada por los actualizadores de la mirada clásica.

### ***TRANSNACIONALISMO E IMPERIO GLOBAL***

Otro planteo marxista alternativo fue propiciado en la década pasada por la tesis del imperio global. Esa visión logró gran predicamento durante el auge de los Foros Sociales Mundiales, postulando la vigencia de una era posimperialista, superadora del capitalismo nacional y la intermediación estatal. Destacó una novedosa contraposición directa entre los dominadores y dominados, resultante de la disolución de los viejos centros, la movilidad irrestricta del capital y la extinción de la relación centro-periferia.

En un marco de gran euforia con el libre-comercio y las desregulaciones bancarias, remarcó también la existencia de una clase dominante amalgamada y entrelazada mediante la transnacionalización de los estados. Observó a Estados Unidos como la encarnación de un imperio globalizado, que transmite sus estructuras y valores al conjunto del planeta.

Esa mirada ha quedado desmentida por el escenario de intensos conflictos actuales entre las principales potencias. El drástico choque entre Estados Unidos y China resulta inexplicable, con una óptica que postula la disolución de los estados y la consiguiente

desaparición de las crisis geopolíticas, entre países diferenciadas por sus basamentos nacionales.

La tesis del imperio global omitió, además, los límites y contradicciones de la globalización, olvidando que el capital no puede emigrar irrestrictamente de un país a otro, ni usufructuar de un libre desplazamiento planetario de la mano de obra. Una continuada secuencia de barreras obstruye la constitución de ese espacio homogéneo a nivel mundial.

Ese enfoque extrapoló eventuales escenarios de larguísimo largo plazo a realidades inmediatas, al imaginar simples y abruptas globalizaciones. Diluyó la economía y la geopolítica en un mismo proceso y desconoció el continuado protagonismo de los estados, al imaginar entrelazamientos transnacionales entre las principales clases dominantes. Olvidó que el funcionamiento del capitalismo se asienta en la estructura legal y coercitiva que proveen los distintos estados.

Más desacertado fue asemejar la estructura piramidal del sistema imperial contemporáneo que dirige Estados Unidos, con un imperio global, horizontal y carente de asociados nacionales. Omitió que la primera potencia opera como protectora del orden global, pero sin disolver su ejército en tropas multinacionales. Por este cúmulo de inconsistencias, la mirada de un imperio global perdió gravitación en los debates actuales.

### **CONCLUSIÓN**

La teoría marxista renovada ofrece la caracterización más consistente del imperialismo del siglo XXI. Subraya la preminencia de un dispositivo militar coercitivo, encabezado por Estados Unidos y articulado en torno a la OTAN, para asegurar la dominación de la periferia y hostigar a las formaciones no hegemónicas rivales de Rusia y China.

Esas potencias incluyen modalidades imperiales tan sólo embrionarias o acotadas y desenvuelven acciones primordialmente defensivas. La crisis del sistema imperial es el dato central de un período signado por la recurrente incapacidad norteamericana para retomar su alicaída primacía.

## RESUMEN

El imperialismo custodia la explotación de los trabajadores y el sometimiento de la periferia, con mecanismos adoptados a las transformaciones del capitalismo. Ese amoldamiento no se ha consumado en la actualidad. El liderazgo norteamericano está socavado por el deterioro económico y los fracasos bélicos. Carece además de la plasticidad que tuvo su antecesor británico para traspasar el mando.

Rusia no participa de ese circuito dominante, pero motoriza la gestación de un imperio no hegemónico, muy distinto al zarismo y a la URSS. El protagonismo de China no es sinónimo de expansión imperial. Sus estrategias defensivas coexisten con una restauración capitalista incompleta, que incluye igualmente la acumulación de beneficios a costa de la periferia. Otras disputas por la preeminencia regional actualizan el *status* del subimperialismo.

La centralidad de la coerción es diluida por las tesis meramente hegemónicas. El sistema imperial actual diverge de las viejas rivalidades entre potencias y no se clarifica con criterios económicos. Las confrontaciones geopolíticas desmienten la tesis de un imperio global sostenido por clases y estados transnacionalizados.

## LA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN EL CORAZÓN DE LAS CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO SENIL<sup>51</sup>

**Samir Amin**

1.- La revolución tecnológica contemporánea es un hecho y por añadidura importante. No lo he puesto en duda, incluso lo he considerado el punto de partida necesario del análisis de lo que es «nuevo» en la evolución del capitalismo.

<sup>51</sup> En sitio digital Rebelión, disponible en: <https://rebellion.org/por-un-mundo-multipolar-2/>.

La diferencia está en, por una parte, el análisis que se hace de la naturaleza de esta revolución comparándola con las precedentes y, por otra, en las consecuencias políticas que se sacan de ello.

Tal como creo que hay que hacer, yo analizo las revoluciones tecnológicas en términos de la ley del valor. En este análisis la producción es, en definitiva, el producto del trabajo social y el progreso de su productividad se manifiesta por medio de la reducción de la cantidad de trabajo social total necesario para la producción de una unidad de valor de uso.

- 2.- Las revoluciones tecnológicas anteriores en la historia del capitalismo (la primera, la de la máquina de vapor y las máquinas textiles de finales del siglo XVIII, principios del XIX; la segunda, la del hierro, el carbón y los ferrocarriles a mediados del siglo XIX; la tercera, la de la electricidad, el petróleo, el automóvil y el avión a principios del siglo XX) se tradujeron todas ellas a la vez en una reducción de la cantidad de trabajo social total necesario para la producción de los valores de uso considerados, pero también en el aumento de la proporción que representa la cantidad del trabajo indirecto (asignado a la producción de los medios de producción) en relación a la del trabajo directo (asignado a la producción final). La revolución tecnológica en curso invierte esta tendencia. Permite el progreso de la productividad del trabajo social por medio de la puesta en marcha de tecnologías que se traducen en la reducción de la proporción del trabajo indirecto.

Resumo estas observaciones en el siguiente esquema cuantitativo simplificado:

Cantidad de trabajo necesario (para la producción de una unidad de valor de uso dada)

Trabajo total (1) Trabajo directo (2) Trabajo indirecto (3) Relación (3)/(2)

1. Punto de partida:

100 80 20 0,25

2. Primeras revoluciones:

50 25 25 1,00

3. Revoluciones en curso:

25 17 8 0,50

La productividad del trabajo social se duplica cuando se pasa de 1 a 2 a costa de una intensificación capitalista de las tecnologías puestas en marcha, mientras que un progreso de la productividad, idéntico cuando se pasa de 2 a 3 (el doble de esta) va acompañado de una inversión del movimiento de la intensidad capitalista de los métodos de producción.

- 3.- Las relaciones de producción capitalistas implican que la entrada en la producción esté reservada a quienes poseen un capital suficiente para instalar los equipamientos necesarios. Así pues, el aumento de la intensidad capitalista a través de la cual se manifestaron las revoluciones industriales sucesivas en los siglos XIX y XX proporcionó al capital un dominio creciente sobre los trabajadores desprovistos de otros medios de vida que no fueran la venta de su fuerza de trabajo (incapaces, pues, de «producir» por sí mismos -esto es, sin capital- bienes competitivos).

¿La inversión del movimiento por medio del cual se manifiesta el progreso científico y tecnológico tiende a «abolir» el poder del capital abriendo el acceso a la producción?

Hay por lo menos dos razones que hacen que no lo sea en absoluto. La primera es que las revoluciones tecnológicas sucesivas, incluida la que está en curso, han implicado una creciente centralización del capital. La unidad más eficaz para la producción de numerosos valores de uso claves (pero ciertamente no todos los valores de uso) es aquella que centraliza una mayor cantidad de producción de estas: una fábrica concebida para producir diez autos o diez computadores al año no es competitiva (pero un abogado, un médico o un pequeño gabinete no son menos eficaces que una gran empresa que opera en estos sectores de la actividad). Por ello, aunque decreciera sensiblemente la intensidad capitalista la entrada en la producción quedaría reservada a aquellos que disponen de un capital siempre considerable para adelantarlos (para la compra de equipamientos, el anticipo de los salarios y la constitución de las existencias necesarias para la actividad de producción y su salida comercial).



5.-El frecuente debilitamiento de la intensidad capitalista en las formas modernas de producción permite la mejora de la tasa de beneficio, cosas todas iguales, además. Llevado a la masa de la población, ya sea estanca o en crecimiento ralentizado, el beneficio tiende a acaparar una proporción creciente de los ingresos netos. La tendencia del sistema a producir un excedente que entonces no puede ser absorbido por unas inversiones dedicadas a la ampliación y profundización del sistema productivo (una tendencia fuerte del capitalismo moderno de los oligopolios como mostró Paul Sweezy cuyo análisis comparto) se ve reforzada por el hecho de la nueva revolución tecnológica. Este desequilibrio global está en el origen de la «crisis estructural» del capitalismo neoliberal contemporáneo, es decir, del estancamiento relativo que lo caracteriza.

Este excedente puede absorberse de diferentes maneras. Se puede dedicar a unos gastos suplementarios de despilfarro social tal como el mantenimiento de policía privada asociada a la creciente desigualdad en el reparto de los ingresos, como sucede en Estados Unidos. Pero podría serlo por medio de la puesta en marcha de políticas de gastos sociales útiles (educación y sanidad), que constituyen entonces formas indirectas de refuerzo de los ingresos de los trabajadores (que permiten, además, el relanzamiento de la demanda y de la producción) o por medio de los gastos militares (la opción de Estados Unidos). Además, las formas de la globalización puestas en marcha por el neoliberalismo dominante permiten reproducir y hacer más profundas unas asimetrías internacionales graves en el acceso de unos y otros al excedente en cuestión. A este respecto he escrito (cf. Samir Amin, *Le virus libéral*, Le Temps des Cerises, 2003, p. 129 y stes) que, en la actual coyuntura política marcada por la militarización de la globalización y la ofensiva hegemónica de Washington, el sistema funciona a favor de Estados Unidos que absorben una buena proporción del excedente generado por los demás, para aplicarlo a un reforzamiento de sus gastos militares.



la competencia «comunista»), la legitimidad del sistema sale reforzada.

Las evoluciones contemporáneas han anulado ampliamente estos motivos de legitimidad. Mayor cantidad de trabajadores están más cualificados (y con ello mejor situados para organizar eficazmente la producción por sí mismos), pero simultáneamente están debilitados frente a sus patrones. Las inversiones requeridas para iniciar una producción son menos importantes y estarían al alcance de un posible colectivo si las instituciones del Estado y de la economía estuvieran concebidas para hacer posible la puesta en marcha de los proyectos que son capaces de formular. Dicho de otra forma, el capitalismo como forma de organización social «tenido su momento». Otras formas — socialistas— parecen a la vez mejor en condiciones de asegurar al mismo tiempo la eficacia (y la reducción de los despilfarros), la justicia social y la equidad internacional. Pero las relaciones de producción capitalistas y las relaciones imperialistas siempre dominantes se oponen a unos avances en las direcciones necesarias para una «superación del capitalismo»; y se oponen a ello con una violencia redoblada.

Mi análisis pone el acento en las contradicciones del sistema y su agudización. Este enfoque no es el que nos proponen los textos dominantes concernientes a la «revolución tecnológica». Ésta ha ignorado, de entrada, la ley del valor que sustituye al concepto superficial de «competitividad en los mercados». Pero este discurso de la economía convencional es perfectamente tautológico (porque la única productividad que tiene un sentido es la del trabajo social) que por definición ignora hasta los efectos de la dominación del capital oligopolístico. Todos los autores que he criticado se inscriben en la denominada corriente posmodernista (Castells, entre otros) y se prohíben abordar estas cuestiones de método fundamentales adhiriéndose sin dudar a la economía convencional.

Además, el método del «post-modernismo» (aquí pienso particularmente en Castells y en Negri) supone que la «evolución del sistema» (entre otros, debido al hecho de la revolución tecnológica en cuestión) ya ha abolido clases y naciones, o cuando

menos está en vías de hacerlo, y ya ha hecho del «individuo» el sujeto directo y principal de la historia. Este retorno a la ideología plana del liberalismo —el discurso permanente del capitalismo sobre sí mismo— constituye precisamente el objeto central de mis críticas. Expresadas en términos de «votos piadosos» y de formulaciones *«politically correct»* (que particularmente Castells siempre se preocupó de no superar) estas visiones evolucionistas dirigidas por el economismo y el tecnologismo de la ideología dominante suponen que el capitalismo «se superará pacíficamente por sí mismo». Yo me mantengo en las posiciones del marxismo: si bien las condiciones de otro sistema (superior) están bien reunidas por esta evolución, las contradicciones que ella agudiza (¡y no reduce!) sólo serán resueltas por las luchas a través de las cuales se expresan. Por sí mismo el capitalismo —«superado objetivamente» (y con ello digo «senil») — no engendra una nueva sociedad -mejor sino la pura barbarie. ¿Desmienten el realismo de mi análisis la ofensiva generalizada de los poderes al servicio del capital dominante y la militarización del imperialismo? «Otro mundo» no saldrá de la sumisión a la lógica del despliegue del sistema sino de la lucha decidida contra ella.

## ALGUNOS PROBLEMAS GLOBALES ACTUALES<sup>52</sup>

**Dr. C. Ernesché Rodríguez Asien<sup>53</sup>**

El objetivo de este trabajo es describir de forma sintética algunos factores negativos de los problemas globales contemporáneos que están influyendo en la población mundial y que afectan de forma más aguda a los países subdesarrollados y por ende a los más humildes.

<sup>52</sup> En sitio digital Rebelión, disponible en: <https://rebelion.org/algunos-problemas-globales-actuales/>.

<sup>53</sup> Dr. Ernesché Rodríguez Asien, Director Observatorio Iberoamericano de la Economía y Sociedad de Japón.

Estos problemas se derivan principalmente de que el desarrollo de las sociedades industrializadas se proyecta sobre la base de alcanzar sus objetivos económicos a costa del agotamiento de los recursos naturales, la contaminación del medio ambiente, el problema demográfico y la distribución altamente desigual de los beneficios materiales y sociales. A todo ello se le dio el nombre de problemas globales, que no eran problemas de un estado, sino del sistema internacional en su conjunto.

La humanidad tiene que enfrentarse a cuatro problemas serios que se potencian entre sí: **el terrorismo, la guerra, contaminación del medio ambiente y la crisis económica.**

Los problemas globales contemporáneos se pueden definir como un determinado nivel alcanzado de contradicciones, desproporciones o desarreglos funcionales en las relaciones entre la naturaleza y el hombre, entre la sociedad y el hombre y entre los propios hombres.

Estos problemas globales son resultado de un determinado nivel de desarrollo de la sociedad capitalista, caracterizado por una intensificación de la independencia entre los fenómenos. En este sentido el dinamismo de la actividad científico-técnica y económica que tiene como consecuencia un incremento del uso de los recursos naturales, el impacto negativo creciente sobre el medio, el rápido crecimiento demográfico, la intensificación de las desigualdades en el crecimiento económico, las consecuencias negativas de la urbanización y la revolución en la industria militar.

Ya a finales de los años 60 y comienzo de los 70 se hicieron más visibles los desequilibrios e irracionalidad de estos fenómenos, agudizándose con el tiempo cada vez más. Ya en esa época la humanidad fue teniendo cierta preocupación por el agotamiento de los recursos naturales y los problemas globales, ocupando un lugar importante en la actividad de políticos y académicos. En esta etapa salieron a la publicidad numerosos informes y modelos sobre problemas globales realizados tanto en países desarrollados como subdesarrollados.

El Club de Roma fue la primera entidad que empezó a realizar acciones dirigidas a ser una alerta a la opinión pública

internacional sobre los problemas globales. Para ello se realizaron una serie de estudios encargados a instituciones económicas.

También se puede decir que, en el escenario internacional, las grandes contradicciones sociales, económicas y políticas son mayores que nunca en la historia. Eso de que el fin de la Guerra Fría iba a disminuir esas contradicciones y luchas ha resultado puro cuento. En el mundo actual son estas contradicciones principales las que están marcando los profundos cambios, entre las cuales destacan:

1. Entre el imperialismo y el socialismo.
2. Entre el norte industrializado y el sur cada vez más pobre.
3. Entre las propias potencias imperialistas.
4. Entre el capital y el trabajo.
5. Entre las diversas clases sociales.

El sistema de problemas globales que la humanidad enfrenta hoy se compone de seis subsistemas:

- Problemas económicos.
- Problemas sociales.
- Problemas ambientales.
- Problemas político-militares.
- Problemas institucionales.
- Problemas científico-técnicos.

### **NEOLIBERALISMO**

El liberalismo de los años 70 en base a los estudios de la economía mundial, con los nuevos fenómenos de la transnacionalización de la economía mundial, desarrolla el tema de la interdependencia compleja entre las economías desarrolladas, llamando la atención a la importancia de los fenómenos económicos. En el paradigma liberal o neoliberal el régimen político interno de los estados es importante.

En estos años se empieza a ver un panorama internacional mucho más complejo del que veían los realistas, en este período el peso de la sociedad civil, que la integran sociedades no gubernamentales, comienza a jugar un papel importante.

El paradigma liberal o neoliberal se basa fundamentalmente en una doctrina económica que plantea una intervención limitada del Estado, es una forma moderna del liberalismo económico, que defiende la libre empresa, que se opone al capitalismo monopolista de estado y al socialismo.

En los últimos años los gobiernos de casi todo el mundo han visto en las privatizaciones un instrumento para sanear las finanzas públicas, aumentar la eficiencia del aparato productivo, extender la propiedad de las empresas a un mayor número de ciudadanos y limitar el poder del Estado sobre la económica.

Según esta teoría la privatización es una política económica necesaria para fortalecer al Estado al reorientar sus actividades hacia el bien común. Esta política neoliberal se ha tratado de llevar a todos los rincones del planeta.

La evolución de las relaciones internacionales no puede conducir a negar la existencia de estados y de fronteras entre las diversas sociedades que componen los estados. Las características específicas de las relaciones internacionales es la existencia de flujos de comunicación que atraviesan las fronteras. Se pueden definir las relaciones internacionales como aquellas relaciones sociales que atraviesan las fronteras y se establecen entre las diversas sociedades constituidas en estados o naciones.

Las relaciones que se establecen entre las diversas sociedades permiten cubrir no solo las relaciones intergubernamentales, en las que los actores no son los estados, sino también aquellas que se sitúan a un nivel infra gubernamental al considerar como actores a grupos sociales tan diversos como las empresas, las sociedades científicas, las agrupaciones deportivas religiosas, etc.

En consecuencia, otras fuerzas (supranacionales, transnacionales, subnacionales, etc.) se han asentado en el teatro internacional, tendiendo a limitar en numerosos casos el margen de la maniobra de los estados, como por ejemplo el auge de las empresas multinacionales y transnacionales.

Estas empresas transnacionales son las entidades principalmente económicas que en sus actividades y operaciones cruzan los límites de varios estados. No interesa el origen nacional de su capital. Son compañías o empresas privadas de gran tamaño

y enorme poder económico cuyo radio de acción rebasa las fronteras nacionales de los países de origen. Tienen alcance mundial, son megacompañías cuyas ventas anuales son, con frecuencia, mayores que el presupuesto estatal de varios países.

Por eso puede decirse que la globalización representa el crecimiento de vínculos e interdependencias de las economías nacionales, pero bajo el dominio de las grandes empresas transnacionales, siendo estas los agentes que dinamizan el actual modelo de acumulación capitalista, que internacionalizan todas las formas del capital, moviendo este por todo el mundo acorde con sus intereses, creando un mercado globalizado del cual es imposible marginarse.

### ***CONSECUENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL***

Se presentaban desde mediados del siglo xx dos formas globalizadoras opuestas: la capitalista y la socialista. La primera con los Estados Unidos al centro y la otra con la antigua Unión Soviética.

Al derrumbe del campo socialista queda imperando la globalización neoliberal, que exagera demencialmente las pasiones cuya vileza contrasta con los logros civilizados impensables hasta hace pocos decenios: la computación, clonación, energía nuclear, internet, etc. La globalización neoliberal expresa el afán objetivo de los amos del mundo de reducirse en número y multiplicarse en superfortunas transnacionalizadas al máximo, privatizando todo lo que rinda ganancia y colocando las cotizaciones bursátiles y toda la economía ficticia y especulativa por encima de la economía real que se traduce en bienes y servicios. Se puede decir que el 95 % del movimiento de capitales se invierte al año en la economía financiera ficticia, mientras el 5 % lo hace en la economía real.

Este capital ficticio hace que se forme una gran burbuja económica, provocada por la compraventa de activos y descuidando la economía real, trayendo como consecuencia que sea insostenible este crecimiento ficticio, acabando por reventar esta burbuja trayendo como consecuencia grandes crisis que arrastran de un país a otro, por estar interconectadas estas economías y a través de la bolsa de valores y los medios de comunicación.

### **Ejemplo de algunas crisis que ocurrieron en la década de los años noventa y que marcaron en la historia económica:**

**1990.** Estalla la crisis en Japón, por la explosión de la Economía de Burbuja, trayendo como consecuencia quiebras de bancos, corporaciones, aumento del índice de desempleo y demás.

**1994.** Crisis mexicana.

**1997.** Estalla la crisis de los tigres asiáticos por Tailandia.

**1998.** Crisis rusa. Aunque apenas aporta el 2 % al PIB mundial hizo bajar en cuestión de horas cientos de puntos a las bolsas de valores de Estados Unidos.

**1999.** Crisis del Brasil.

Antes del año 2000, las 200 empresas transnacionales más importantes concentran el 36 % de la producción mundial, mientras que en 1960 controlaban el 17 % del PIB planetario. Hoy sólo 50 empresas globales dominan el 25 % del producto bruto a nivel planetario.

Neoliberalismo es colocar el mundo, que se convierte en una especie de "aldea global" al servicio insolente de unos pocos "aldeanos" multimillonarios. El neoliberalismo deja al Estado para emitir la moneda, fijar la tasa de interés del movimiento de capital para servirle de gendarme en lo interior y lo internacional, para imponer su propia doctrina neoliberal y sus instrumentos de saqueo a los pueblos. El más peligroso de esos instrumentos es el proyecto del acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) que reduciría a la nada la soberanía de los países donde operan las transnacionales que serían como metrópolis internas. El AMI está detenido por la protesta mundial pero su amenaza se mantiene.

Esta política neoliberal da puertas abiertas a que los capitales especulativos atraviesen fronteras, pero pone obstáculos al movimiento de los inmigrantes, además de la poca o nada presencia estatal en control de los precios o satisfacción de demandas salariales de los trabajadores. Como resultado crecen el desempleo, la falta de recursos para la educación, la salud, los problemas sociales, la marginalización y otros.

Se puede aprender de la globalización, pues entre otras cosas da acceso a la información, al conocimiento, pero es también una

forma de difusión universal del pensamiento deshumanizado y en todos los casos manifiesta un expresivo interés de clases.

La globalización neoliberal plantea la disolución de:

- Fronteras nacionales.
- Estado Nación.
- Soberanía nacional.
- Economía nacional.

## **PELIGROS DE UNA GUERRA, TERRORISMO Y NARCOTRÁFICO**

### *Guerras*

Marx definió que se distinguen las clases sociales por la propiedad sobre los medios de producción, pero la estructura de clases de una sociedad es compleja, las guerras en las relaciones internacionales son también lucha de clases, pues esta no se desarrolla solamente entre burgueses y proletarios, amos y esclavos, sino también en la lucha de clases dominantes de unos estados contra las clases dominantes de otros estados; lo que provoca una lucha de clases horizontal que es la que producen las guerras. Marx desarrolla una gran teoría general de la sociedad que es importante para los estudios de los fenómenos sociales y de las relaciones internacionales.

Las potencias capitalistas de hoy tienen la supremacía internacional, sobre todo Estados Unidos. Tras la desaparición del equilibrio bipolar de la Guerra Fría, el mundo actual se ve sumido en un mar de desequilibrios y déficit que obligaría a muchos países a incrementar sus medidas defensivas para su seguridad nacional.

Por esta razón muchos países acuden al rearme para protegerse de las acciones de esa grande y ambiciosa potencia mundial que es Estados Unidos.

La creación de armas espaciales acrecentará la precisión de las armas, tanto nucleares como no nucleares, con lo que las técnicas militares se aplicarán en nuevas direcciones.

Los círculos militares norteamericanos consideran posible, en las actuales condiciones internacionales de unipolaridad política y militar de Washington, imponer al mundo una política de fuerza

y afianzar por un período el rango de superpotencia de Estados Unidos. Los estrategas estadounidenses suponen que ninguna potencia actual podría enfrentar o cuestionar de modo decisivo el enorme poderío militar de Washington en los próximos 25 años.

Con esta escalada, a pesar de los contactos y negociaciones al más alto nivel entre las dos Coreas para la reunificación de la península, Estados Unidos consigue perpetuar el clima de tensión en torno a las Coreas, conjuntamente con las amenazas de guerra contra China y Rusia; lo que certifica la persistente mentalidad de Confrontación y Guerra Fría de los círculos de poder norteamericanos contra la única parte del mundo que concentra tres estados socialistas tras el derrumbe de ese sistema social en el este de Europa.

Una Guerra que en el año 2022 ha marcado y está en todas las noticias del Mundo es la Guerra entre Rusia y Ucrania, que está en la mira internacional porque ya lleva meses en ese conflicto y todas las consecuencias económicas y humanas que está trayendo.

Las potencias mundiales están tratando de controlar, hasta cierto punto, los armamentos, impidiendo la proliferación de armas de exterminio masivo, pero es contradictorio, pues por un lado les conviene esto; ya que controlan el armamentismo en el Tercer Mundo, impiden que otros estados tengan armas de exterminio masivo mientras ellos no hacen reducciones importantes.

### *Terrorismo*

Otro problema que está de moda es el terrorismo, sobre todo después de los sucesos del 11 de septiembre. El terrorismo existe desde la antigüedad, donde existían sociedades secretas que practicaban lo que hoy se conoce como terrorismo. Después de los 60 y los 70, el terrorismo ha ido en aumento, también por los vínculos transnacionales que se han creado entre estos grupos, creándose redes terroristas internacionales, lo cual es una amenaza para todos. Ejemplo de ellos han sido los grupos Al Qaeda y Verdad Suprema.

Estas redes internacionales tienen la posibilidad de hacer un terrorismo transnacional que puede cometer acciones de vergadura como las del 11 de septiembre, pero el peligro que representan estos terroristas es, sobre todo, el que las armas de exterminio masivo caigan en sus manos.

El Índice de Terrorismo Global en el año 2022, elaborado por el *Institute for Economics and Peace*, expresa las tendencias y la evolución del terrorismo durante las últimas décadas donde se ha incrementado. El mismo sigue siendo un problema grave en muchos países.

Por ejemplo, en Occidente las razones de los ataques de motivos políticos fueron superior al de tipo religioso, este último se redujo en un 82 % en los últimos tiempos. Una preocupación muy fuerte a escala mundial es que como consecuencias de los conflictos de Rusia y Ucrania es muy probable que haya una aceleración del terrorismo cibernético y tradicional.

### *Narco tráfico*

También existe en este mundo globalizado, las mafias del narco tráfico, que son el centro de la criminalidad global, y siguen existiendo mafias que se ocupan del tráfico de mujeres, de objetos de arte, armas, etc. La droga es el segundo producto básico en el mercado mundial después del petróleo.

Todos estos factores planteados anteriormente atentan contra la paz y la seguridad mundial y el paradigma realista confirma su teoría de que la guerra y los problemas entre las naciones siempre han existido y existirán por el resto de la historia.

Actualmente, en el año 2022, está ocurriendo algo preocupante, es que América Latina está sirviendo como centro de producción de materia prima para la elaboración de drogas, sobre todo para proveer al mercado de consumidores de drogas de Estados Unidos. Las grandes ganancias del crimen organizado son el tráfico de estupefacientes convirtiéndose en zonas de alta violencia de los carteles de la droga. Según estimaciones se calcula que 50 millones de personas consumen sustancias ilegales.

### *Problemas ecológicos*

La civilización industrial en los últimos 40 años está produciendo serias amenazas de contaminación del medio ambiente. Esto tiene que ver con la irracional explotación de la naturaleza. Los países socialistas mostraron también unos signos terribles de contaminación ambiental, contaminación de grandes ciudades. El

planeta tiene una capacidad limitada para soportar ciertos desarrollos industriales y muestra de ello son las afectaciones a la capa de ozono, cuya disminución es gravísima pues amenaza con acabar la vida en la Tierra.

Se está produciendo un efectivo calentamiento atmosférico, el aumento de la temperatura en el planeta con la posible consecuencia de producir desertificación y aumento de los niveles del mar por el derretimiento de los polos, comenzándose a inundar países enteros.

Hay mares y ríos afectados por el problema de la contaminación, hay deforestación y disminución de especies animales y vegetales. El agotamiento de los recursos naturales no renovables es producto del consumo y derroche extraordinario de la civilización occidental capitalista que protagoniza Estados Unidos.

Son las empresas transnacionales los autores principales de la contaminación ambiental, sin importarles las consecuencias para la humanidad. Contar con la concurrencia y el lucro significa promover la producción e invitar a deshacerse de productos y objetivos pasados de moda para la adquisición continua de nuevos, que significa estimular los consumos con el consiguiente aumento de la energía utilizada y de los residuos. La contaminación es la consecuencia directa.

Desde hace años se hacen esfuerzos para que todos los gobiernos de las naciones del planeta conozcan y valoren en la importancia del medio ambiente en el desarrollo de la humanidad. El organismo internacional que principalmente se encarga de lograr esta meta es la Organización de las Naciones Unidas, ONU que realiza reuniones en todo el mundo para alcanzar acuerdos entre la mayoría de las naciones.

Entre esos convenios destacan las Declaraciones de las Conferencias de Medio Ambiente Humano (Estocolmo, 1972) y de Medio Ambiente y Desarrollo (Río de Janeiro, 1992) En esta última, los líderes mundiales adoptaron el Convenio Marco de la ONU sobre Cambio Climático, en el cual se inscribe lo que se conoce como Protocolo de Kyoto, documento legal aprobado el 11 de diciembre de 1997 en la ciudad de Kyoto en Japón, tras intensas deliberaciones.

En el Protocolo de Kyoto se había acordado que los países industrializados o desarrollados deben ser los primeros en adoptar medidas para controlar las emisiones de gases de efecto invernadero.

Para que el acuerdo entrara en vigor debía ser ratificado por los países industrializados causantes del 55 % de las emisiones de estos gases. Los Estados Unidos de Norteamérica, país que produce más contaminación, se retiró del protocolo en el año 2001, bajo el argumento de que las medidas acordadas dañarían su economía; y que países en vías de desarrollo, como India y China, también son grandes emisores de gases efectos invernaderos.

En el año 2002, en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible, realizada en Johannesburgo, África, se esperaban grandes avances. Lamentablemente, Estados Unidos, Australia, Mónaco y Liechtenstein, cuatro de los 34 países participantes en los primeros debates del Protocolo insistieron en no ratificarlo.

En el 2004, después de dos años de deliberaciones y análisis, Rusia ratificó el Protocolo. Con esa posición favorable, el 16 de febrero de 2005, el Protocolo de Kyoto, entró en vigor.

Ya en el año 2022 y después de estas fechas con reuniones y cumbres y hasta la actualidad todavía no se ha podido resolver este problema tan complejo e importante en el que está en juego la vida a nivel planetario.

### *Pandemias–COVID-19*

La evolución de la pandemia global y por lo tanto las perspectivas para la economía mundial es muy incierta. La epidemia causada por COVID-19 ha disminuido el crecimiento económico a nivel internacional y sigue dejando secuelas por unos cuantos años más

Por ejemplo, China tiene una fuerte contracción en industria, servicios, ventas minoristas e inversión, por otra parte, las otras principales economías se han visto muy dañadas en el sector financiero.

La pandemia ha afectado el turismo, la oferta de trabajo, afectando al comercio, la inversión y la producción total de los países llevando a un daño intenso del crecimiento económico



la vez como toda realidad social de armonía y conflicto, de interdependencia y dependencia de equilibrio y de cambio.

Para algunos especialistas existe la esperanza de integrar en un modelo común los diversos aspectos de las relaciones internacionales recogidos y transmitidos por los paradigmas. Queda por saber entonces como integrarlos en una estructura coherente que pueda hacer un día el paradigma en torno al cual se desenvuelvan las investigaciones.

Las relaciones internacionales han sufrido cambios importantes en el curso de los últimos años. El mundo contemporáneo es testigo de asombrosas transformaciones en la estructura de poder y en la definición de nuevas alianzas y espacios para el diálogo entre las naciones. El desmembramiento del campo socialista y desaparición de la Unión Soviética han acabado con la visión de un mundo bipolar y con el enfrentamiento permanente entre ideologías contrapuestas y competitivas.

En esta etapa transitoria, paradójicamente, la seguridad mundial se torna más vulnerable y los conflictos regionales tienden a agudizarse en virtud de reacomodos que han derivado en la participación o incluso desaparición de algunos países. El llamado "nuevo orden mundial" nos presenta un nuevo esquema que plantea la reformulación de aquellos problemas que han aquejado, y lo siguen haciendo, a la humanidad. El fin de la polaridad no ha significado la instauración del mundo de paz y justicia que todos anhelamos.

El creciente peso de los factores económicos en las relaciones internacionales, las realidades surgidas de la globalización económica y la proliferación de actores en el sistema internacional, ubican al Estado ante un nuevo escenario altamente complejo. Ha crecido el número y los variados campos de actividad de organismos no gubernamentales, cuyas actividades trascienden las fronteras nacionales. La sociedad civil alcanza mayores niveles de organización y empieza a actuar en áreas hasta ahora reservadas al Estado.

Como se puede ver también, la política neoliberal es una política a favor de los poderosos que son un mínimo que han alcanzado su gran riqueza en detrimento del desarrollo económico y social de la mayoría. Su objetivo no es prestar un buen servicio, sino alcanzar las ganancias a toda costa y a todo costo, incluyendo

múltiples operaciones especulativas que crean valores ficticios en la bolsa obteniéndose grandes ganancias fáciles y rápidas.

La globalización es un proceso que nadie puede detener. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se ha vuelto indiscutiblemente en presente del género humano y será su futuro. Progenitora de este proceso en el pasado fue la naciente burguesía.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- ALSAYYAD, N. Y M. GUVENC: "2015 Virtual uprisings: On the interaction of new social media, traditional media coverage and urban space during the "Arab Spring", *Urban Studies*, 52(11).
- Asamblea General de las Naciones Unidas: "Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes", A/RES/71/1, 3 de octubre de 2016, <https://www.acnur.org/5b4d0eee4.pdf>.
- BARÓ HERRERA, S.: "Globalización y tendencias de las relaciones políticas internacionales", *Cuba Socialista*, 3, 1996.
- CANO S., I. MENCHERO Y M. MORENO: *Las remesas y el desarrollo como realidad transnacional*.
- CASTLES, S.: "Understanding global migration: A social transformation perspective", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(19), 2010.
- CZAIKA, M. y H. DE HAAS: "The globalization of migration: Has the world become more migratory?", *International Migration Review*, 48(2), 2014.
- Dinero en casa. ¿Cómo apalancar el impacto de desarrollo de las remesas?*, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Multilateral de Inversiones.
- FEIGENBLATT, O. F.: "A Socio-Cultural Analysis of Romantic Love in Japanese Harem Animation: A Buddhist Monk, a Japanese Knight, and a Samurai", *Journal of Asia Pacific Studies*, 1(3), septiembre de 2010, <https://ssrn.com/abstract=1760643>
- GOLDIN, I., G. CAMERON Y M. BALARAJAN, *Exceptional People: How Migration Shaped Our World and Will Define Our Future*, Princeton University Press, Princeton, 2011.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, R.: *Teoría de las Relaciones Políticas Internacionales*, La Habana, 1990.

HOFFMANN, S.: *Teoría Contemporánea sobre Relaciones Internacionales*, Madrid, 1963.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, O.: *Neoliberalismo en Crisis*, La Habana, 1999.

MEDINA ORTEGA, M.: *Teoría y formación de la sociedad internacional. Relaciones Internacionales, Revista del Centro de Relaciones Internacionales*, 60, oct-dic, 1993.

RODRÍGUEZ ASIEN, E.: "Comercio Exterior del Gigante Asiático", II *Conferencia Internacional de Comercio Exterior y Desarrollo Económico*, Universidad de Guayaquil, 24 de febrero de 2017.

RODRÍGUEZ ASIEN, E.: *La economía de burbuja en Japón*, La Habana, 1999.

www.coronavirus.gov/, 3 de julio de 2020, <https://home.kpmg/xx/en/home/insights/2020/04/japan-government-and-institution-measures-in-response-to-covid.html>

## EL DESARROLLO DEL SUBDESARROLLO (SEPTIEMBRE DE 1966)<sup>54</sup>

**Andre Gunder Frank**<sup>55</sup>

No podemos esperar formular teorías y programas adecuados sobre el desarrollo para la mayoría de la población mundial que sufre de subdesarrollo, sin antes conocer cómo su pasado económico y su historia social dieron lugar a su actual subdesarrollo. No obstante, casi todos los historiadores sólo se ocupan de los países metropolitanos desarrollados y prestan escasa atención a las regiones coloniales y subdesarrolladas. Por esta razón la mayor parte de nuestras categorías teóricas y nuestras guías para la política de desarrollo provienen exclusivamente de la experiencia histórica de las naciones avanzadas capitalistas de Europa y de Norteamérica.

<sup>54</sup> Tomado de *Pensamiento Crítico*, (7), pp. 159-172, La Habana, agosto de 1967.

<sup>55</sup> André Gunder Frank (1929-2005): Pensador social, economista y sociólogo alemán. Uno de los creadores de la Teoría de la Dependencia en la década de los sesenta del siglo xx, *Monthly Review*, septiembre de 1966..

Y puesto que la experiencia histórica de los países coloniales y subdesarrollados ha probado ser muy diferente, las teorías en nuestro poder fallan en reflejar completamente el pasado de la parte del mundo subdesarrollada. Y lo que es aún más importante, nuestra ignorancia de la historia de los países subdesarrollados nos lleva a aceptar que su pasado y hasta su presente se asemejan a las etapas primitivas de la historia de los países hoy desarrollados. Esta ignorancia y esta aceptación nos ha llevado a serias falsas concepciones sobre el subdesarrollo y el desarrollo contemporáneo. Además, la mayoría de los estudios del desarrollo y del subdesarrollo adolecen de no tomar en cuenta las relaciones económicas y otras entre las metrópolis y sus colonias económicas a lo largo de la historia de la expansión mundial y del desarrollo del sistema mercantilista y capitalista. Por consiguiente, la mayoría de nuestras teorías fracasan en explicar la estructura y desarrollo del sistema capitalista como un todo y en tener en cuenta su generación simultánea de subdesarrollo en algunos lugares y desarrollo económico en otros.

Generalmente se sostiene que el desarrollo económico ocurre en una sucesión de etapas capitalistas y que los actuales países subdesarrollados están todavía en una etapa, a veces descrita como una etapa histórica original, por la cual las actuales naciones desarrolladas pasaron hace mucho tiempo. Sin embargo, el más modesto conocimiento de la historia muestra que el subdesarrollo no es ni original ni tradicional que ni el pasado ni el presente de los países subdesarrollados se parece, bajo ningún concepto importante, al pasado de los países actualmente desarrollados.

*Los hoy países desarrollados nunca tuvieron subdesarrollo, aunque pueden haber estado poco desarrollados. Es, también, ampliamente sabido que el subdesarrollo contemporáneo de un país puede ser concebido como producto o reflejo de sus propias características o estructuras económicas, políticas, sociales y culturales. Pero la investigación histórica demuestra que el subdesarrollo contemporáneo es, en gran parte, el producto histórico de la economía pasada y actual y de otras relaciones entre los satélites subdesarrollados y los actuales países metropolitanos desarrollados. Lo que, es más, estas relaciones son parte*



aspectos más modernos o rasgos capitalistas, de las metrópolis nacionales de estos países subdesarrollados. Análogamente a las relaciones entre desarrollo y subdesarrollo a nivel internacional, las instituciones subdesarrolladas contemporáneas de las llamadas áreas atrasadas o doméstico-feudales de una región subdesarrollada son, no menos, producto de un simple proceso histórico de desarrollo capitalista como también lo son las llamadas instituciones capitalistas de las supuestas áreas progresivas. En este trabajo me gustaría esbozar los tipos de evidencias que respaldan esta tesis y al mismo tiempo indicar ciertos lineamientos futuros a los que podrán seguir estudios e investigaciones fructíferos.

## II.

El secretario general del Centro Latinoamericano para la Investigación en Ciencias Sociales escribe en el diario del Centro: «La posición privilegiada de la ciudad tiene su origen en el periodo colonial. Fue fundada por el Conquistador para servir los mismos fines que sigue sirviendo hoy en día: incorporar la población indígena a la economía producida y desarrollada por el Conquistador y sus descendientes. La ciudad regional era un instrumento de conquista y es aún hoy un instrumento de dominio». <sup>56</sup> El Instituto Nacional Indigenista de México confirma esta observación cuando señala que «la población mestiza, de hecho, siempre vive en la ciudad, centro de una región intercultural, que actúa como metrópoli de una zona de población indígena y que mantiene una íntima relación con las comunidades subdesarrolladas que une el centro con las comunidades satélites». <sup>57</sup> El Instituto va hasta señalar que «entre los mestizos que viven en la ciudad núcleo de la región y, los indios que viven en las zonas campesinas del interior hay, verdaderamente, una más cercana interdependencia económica y social de lo que se puede apreciar a primera vista» y que las metrópolis provinciales «al ser centros de intercambios son también centro de explotación». <sup>58</sup>

<sup>56</sup> América Latina, 6(4), p. 8, octubre-diciembre, 1963.

<sup>57</sup> *Los centros coordinadores indigenistas*, Instituto Nacional Indigenista, p. 34, México, 1962.

<sup>58</sup> *Ibidem*, pp. 33-34, 88.

Y así, esas relaciones metrópoli-satélites no están limitadas por el nivel imperial o internacional sino penetran y estructuran la propia vida económica, política y social de los países y las colonias latinoamericanas. Así como la capital nacional y colonial con su sector de exportación se convierte en satélite de la metrópoli ibérica, y más tarde de otras, del sistema económico mundial, este satélite inmediatamente se convierte en una metrópoli colonial y después nacional en relación con los sectores de producción y la población del interior.

Aún más, las capitales provinciales que a su vez son ellas mismas satélites de la metrópoli nacional —y a través de ésta, de la metrópoli extranjera— son al mismo tiempo centros provinciales alrededor de los cuales giran en órbita sus propios satélites. En esta forma, toda una cadena de constelaciones de metrópolis y satélites relaciona todas las partes del sistema total de su centro en Europa o los Estados Unidos a los puntos más lejanos de los países latinoamericanos.

Cuando examinamos la estructura metrópoli-satélite, nos encontramos con que cada uno de los satélites, inclusive las hoy subdesarrolladas España y Portugal, sirven como instrumento para extraer capitales o sobrantes económicos de sus propios satélites y encaminar parte de estos sobrantes hacia la metrópoli extranjera de la cual todas son satélites. Sin embargo, cada metrópoli nacional o local sirve para imponer y mantener la estructura monopolística y las relaciones de explotación de este sistema, como el Instituto Nacional Indigenista de México lo llama, mientras sirva los intereses de las metrópolis que se aprovechan de esta estructura global, nacional y local para promover su propio desarrollo y el enriquecimiento de su clase gobernante.

Estas son las características principales y que aún perduran y que fueron establecidas en Latinoamérica por la Conquista. Además del examen del establecimiento de esta estructura colonial en su contexto histórico, el enfoque propuesto requiere el estudio del desarrollo —y subdesarrollo— de estas metrópolis y satélites de Latinoamérica a través del consiguiente y aún en vigor proceso histórico. En esta forma podemos comprender por qué ha habido y todavía hay tendencias, en las estructuras

latinoamericanas y capitalistas del mundo, que parecen llevar al desarrollo de la metrópoli y al subdesarrollo de los satélites y por qué, particularmente, las metrópolis satélites nacionales, regionales y locales de Latinoamérica confrontan el hecho de que su desarrollo económico es, cuando más, un desarrollo subdesarrollado.

### III.

El actual subdesarrollo de América Latina es el resultado de su participación secular en el proceso del desarrollo capitalista mundial; en lo que a mí se refiere, creo haberlo mostrado en estudios sobre la historia económica y social de Chile y Brasil.<sup>59</sup> Mi estudio sobre la historia chilena sugiere que la Conquista no sólo incorporó totalmente este país a la expansión y al desarrollo del mundo mercantil y más tarde al sistema capitalista industrial, sino que también introdujo las estructuras monopolísticas metrópoli-satélite y el desarrollo del capitalismo en la economía doméstica y la propia sociedad de Chile. Y esta estructura penetró y permeabilizó todo Chile rápidamente. Desde entonces y en el transcurso de la historia mundial y de Chile, durante los periodos del colonialismo, del libre comercio y del imperialismo, así como actualmente, Chile ha sido enormemente marcado por las estructuras sociales y políticas del subdesarrollo satélite. Este desarrollo del subdesarrollo continúa hoy tanto en la creciente satelización de Chile por la metrópoli extranjera, como a través de la cada día más aguda polarización de su economía doméstica.

La historia del Brasil es, quizás, el caso más claro de ambos aspectos de subdesarrollo, nacional y regional. La expansión de la economía mundial desde el comienzo del siglo XVI convirtió paulatinamente el noreste, el interior de Minas Gerais, el norte y el centro sur (Río de Janeiro, São Paulo, Paraná) en economía de exportación y las incorporó a las estructuras y al desarrollo del sistema capitalista mundial. Cada una de estas regiones sufrió lo que pudo parecer un desarrollo económico durante el periodo de

<sup>59</sup> "Desarrollo y Subdesarrollo capitalista en Chile" y "Desarrollo y Subdesarrollo capitalista en Brasil", en *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*, que será publicado próximamente por Monthly Review Press.



están siendo progresivamente restringidas.<sup>60</sup> Este desarrollo —mis estudios me llevan a creerlo— parece destinado a ser un desarrollo subdesarrollado o limitado, mientras se realice dentro del actual marco económico, político y social.

Debemos incluir, en resumen, que el subdesarrollo no es debido a la supervivencia de instituciones arcaicas o a la existencia de falta de capital en las regiones que se han mantenido aisladas del torrente de la historia del mundo. Por el contrario, el subdesarrollo ha sido y es aún generado por el mismo proceso histórico que genera también el desarrollo económico: el desarrollo del propio capitalismo.

Este punto de vista, me complace confesarlo, está ganando adeptos entre los estudiantes de América Latina, está probando su valor al aportar nueva luz al problema del área y ofreciendo una mejor perspectiva para la formulación de las teorías y los lineamientos.<sup>61</sup>

## V.

El mismo enfoque histórico y estructural puede también conducir a mejores teorías y lineamientos de desarrollo generando una serie de hipótesis sobre desarrollo y subdesarrollo como las que estoy probando en mis actuales investigaciones. Las hipótesis se derivan de las observaciones empíricas y de las presunciones teóricas que dentro de esta estructura metrópoli-satélite que abarca al mundo entero, las metrópolis tienden a desarrollarse y los satélites a subdesarrollarse. La primera hipótesis ya fue mencionada más arriba: es decir, que en contraste con el desarrollo de la metrópoli extranjera que no es satélite de nadie, el desarrollo de las metrópolis subordinadas y nacionales está limitada por su

<sup>60</sup> Ver también: “El crecimiento y descenso de los sustitutos de importación”, *Boletín Económico para América Latina*, IX (1), New York, marzo 1964 y de Celso Furtado, *Dialéctica del Desarrollo*, Fondo de Cultura, Río de Janeiro, 1964.

<sup>61</sup> Otros utilizan tesis similares, aunque sus ideologías no les permiten llegar a conclusiones lógicas, entre ellos Aníbal Pinto de Chile, *Un caso de desarrollo frustrado*, Editorial Universitaria, Santiago, 1957; Celso Furtado, *La formación económica de Brasil*, Fondo de Cultura, Río de Janeiro, 1959 (traducido recientemente al inglés y publicado bajo el título *The Economic Growth of Brasil por la University of Carolina Press*) y Caio Prado Júnior, *Historia Económica de Brasil*, 7ma. edición, Editora Brasiliense São Paulo, 1962.

estatuto de satélite. Esta hipótesis es quizás más difícil de probar que las siguientes, porque parte de su confirmación depende de la prueba de las demás hipótesis.

No obstante, esta hipótesis parece estar generalmente confirmada por la no-autonomía y el no-satisfactorio desarrollo económico y especialmente industrial de las metrópolis nacionales de América Latina, como documentos de los estudios ya citados.

Los ejemplos más importantes y al mismo tiempo más confirmantes son las regiones metropolitanas de Buenos Aires y São Paulo, cuyo crecimiento sólo comenzó en el siglo xix, que no fue obstaculizado por herencias coloniales, pero que es y sigue siendo un desarrollo satélite ampliamente dependiente de la metrópoli exterior, primero de Gran Bretaña y después de los Estados Unidos.

Una segunda hipótesis es que los satélites sufren su mayor desarrollo industrial capitalista clásico cuando y allí donde sus lazos con la metrópoli son débiles. Esta hipótesis es casi diametralmente opuesta a la tesis generalmente aceptada que el desarrollo de los países subdesarrollados es consecuencia del mayor grado de contacto con y la mayor difusión desde los países desarrollados metropolitanos. Esta hipótesis parece estar confirmada por dos clases de aislamiento relativo que América Latina ha experimentado en el curso de su historia. Uno es el aislamiento temporal causado por las crisis de guerra o depresiones en las metrópolis extranjeras. Aparte de algunas de menor importancia, sobresalen cinco periodos de grandes crisis que parecen confirmar la hipótesis. Estos son: la depresión europea (especialmente la española) del siglo xvii, las guerras napoleónicas, la Primera Guerra Mundial, la depresión de los años 30 y la Segunda Guerra Mundial. Está claramente establecido y generalmente reconocido que el desarrollo industrial reciente más importante —especialmente de Argentina, Brasil y México, pero también de otros países tales como Chile— han tenido lugar precisamente durante los periodos de las dos grandes guerras y la depresión intermedia. Gracias al consiguiente debilitamiento de los lazos comerciales y de la inversión durante esos periodos, los satélites iniciaron un crecimiento marcado de industrialización autónoma. La investigación histórica demuestra que lo mismo sucedió

en América Latina durante la depresión europea del siglo xvii. Creció la manufactura en los países latinoamericanos y muchos de ellos, como Chile, se convirtieron en exportadores de productos manufacturados. Las guerras napoleónicas hicieron brotar movimientos de independencia en América Latina y esto debe quizás interpretarse como una confirmación, en parte, de la hipótesis de desarrollo.

La otra dase de aislamiento que tiende a confirmar la segunda hipótesis es el aislamiento geográfico y económico de regiones que en un tiempo estuvieron relativa y débilmente integradas y unidas al sistema mercantilista y capitalista. Mi investigación preliminar sugiere que en América Latina fueron esas regiones las que iniciaron y experimentaron el más prometedor desarrollo económico autogenerado del más clásico tipo industrial capitalista. Los casos regionales más importantes son probablemente Tucumán y Asunción, tanto como otras ciudades como Mendoza y Rosario, en el interior de Argentina y Paraguay, durante el final del siglo xviii y comienzos del xix. Los siglos xviii y xix en São Paulo, antes de que se comenzara el cultivo del café allí son otro ejemplo. Quizás Antioquia en Colombia y Puebla y Querétaro en México, son otros ejemplos. A su manera, Chile fue también un ejemplo puesto que, antes que la ruta marítima alrededor de Hornos fuese abierta, este país estaba relativamente aislado al final de un largo viaje de Europa vía Panamá. Todas estas regiones se convirtieron en centros de manufactura y hasta de exportación, generalmente, de textiles, durante el periodo que precedió a su incorporación efectiva como satélites del sistema capitalista mundial, colonial y nacional.

Claro está que, internacionalmente, el caso clásico de industrialización a través de la no-participación como satélite del sistema capitalista mundial es obviamente, el del Japón después de la Restauración Meiji. ¿Por qué?, podemos preguntarnos, el pobre en recursos y no satelizado Japón fue capaz de industrializarse a fines del siglo, mientras los países latinoamericanos ricos en recursos y Rusia, no fueron capaces de hacerlo y la última fue fácilmente vencida por Japón en la Guerra de 1904, después de los mismos 40 años de esfuerzos por el desarrollo. La segunda hipótesis sugiere que la razón fundamental es que Japón no fue

satelizado ni en el periodo Tokugawa ni en el Meiji y por lo tanto no tuvo su desarrollo estructuralmente limitado como los países que fueron satelizados.

## VI.

Un corolario de la segunda hipótesis es que, cuando la metrópoli se recuperaba de sus crisis y restablecía los lazos de comercio e inversión que reincorporaban totalmente a los satélites al sistema, o cuando la expansión metropolitana trataba de incorporar las regiones previamente aisladas al sistema mundial, la industrialización y el desarrollo previo de estas regiones eran estrangulados o canalizados en direcciones que no son autoperpetuadas ni prometedoras. Esto sucedió después de cada una de las cinco crisis más arriba citadas. La renovada expansión del comercio y la difusión del liberalismo económico en los siglos XVIII y XIX estrangularon e hicieron retroceder el desarrollo de la manufactura que había tenido América Latina durante el siglo XVII y en algunos lugares al comienzo del siglo XIX. Después de la Primera Guerra Mundial, la nueva industria nacional del Brasil sufrió serias consecuencias por la invasión económica norteamericana. El aumento en la tasa de crecimiento del producto bruto nacional y particularmente de la industrialización en toda la América Latina fue también retrasada y la industria se volvió muy satelizada después de la Segunda Guerra Mundial y especialmente después de la recuperación de la postguerra coreana y la expansión de la metrópoli. Lejos de haberse desarrollado mucho más desde entonces, los sectores industriales del Brasil y más conspicuamente de Argentina se han vuelto estructuralmente más y más subdesarrollados y menos y menos capaces de generar la industrialización continuada y/o el desarrollo sostenido de la economía. Este proceso, que la India sufre también, está reflejado en una escala general de la balanza de pagos, inflación y otras dificultades económicas y políticas, y promete no doblarse ante ninguna solución que no aporte cambios estructurales.

Nuestras hipótesis sugieren que, fundamentalmente, el mismo proceso ocurrió, aún más dramáticamente, con la incorporación al sistema de regiones previamente no satelizadas. La expansión

de Buenos Aires como satélite de Gran Bretaña y la introducción del libre comercio en interés de los grupos gobernantes de ambas metrópolis destruyeron la manufactura y parte de lo que quedaba de la base económica del interior, previamente casi próspero. La manufactura fue destruida por la competencia extranjera, se cogieron las tierras y se convirtieron en latifundios por la economía rapaz y creciente de la exportación, la distribución intrarregional de la renta se hizo más desigual y las regiones que se estaban desarrollando previamente se convirtieron en simples satélites de Buenos Aires, y a través de éste, de Londres.

Los centros provinciales no claudicaron sin lucha ante la satelización. Este conflicto metrópoli-satélite fue, en mucho, la causa de la larga lucha armada y política entre los Unitaristas de Buenos Aires y los Federalistas de las provincias y se puede decir que fue la única causa importante de la Guerra de la Triple Alianza en la cual Buenos Aires, Montevideo y Río de Janeiro, alentadas y ayudadas por Londres, destruyeron no sólo la economía autónoma en vías de desarrollo de Paraguay, sino casi mataron toda su población que no aceptaba someterse. Aunque sin dudas éste es el ejemplo más espectacular que tiende a confirmar la hipótesis, yo creo que la investigación histórica sobre la satelización de los trabajos agrícolas previos, relativamente independientes, y de las incipientes regiones manufactureras, tales como las islas del Caribe, lo confirmarán en el futuro.<sup>62</sup>

Estas regiones no tuvieron ninguna oportunidad contra las fuerzas de desarrollo y expansión del capitalismo y su propio desarrollo tuvo que ser sacrificado al de los demás. La economía y la industria del Brasil, Argentina y otros países que han sentido los efectos de la recuperación metropolitana desde la Segunda Guerra Mundial sufren hoy mucho el mismo destino, aunque, por suerte, en grado menor.

## VII.

Una tercera hipótesis principal derivada de la estructura metrópoli-satélite es que las regiones que están aquí actualmente

<sup>62</sup> Ver, por ejemplo: Ramón Guerra y Sánchez, *Azúcar y Población en las Antillas*, 2da. edición, La Habana, 1942, publicada como *Sugar and Society in the Caribbean*, Yale University Press, New Haven, 1964.

más subdesarrolladas y con mayor aspecto feudal son aquellas que tenían lazos más estrechos en el pasado con la metrópoli. Son las regiones que eran los mayores exportadores de materias primas y las fuentes principales de capital para la metrópoli extranjera y que fueron abandonadas por ésta cuando por una razón u otra, los negocios decayeron.

Esta hipótesis contradice la tesis generalmente sostenida de que la fuente del subdesarrollo regional es su aislamiento y sus instituciones precapitalistas. Esta hipótesis parece estar ampliamente confirmada por el anterior desarrollo supersatélite y el presente ultrasubdesarrollo de las, en un tiempo exportadoras de azúcar, Antillas, noreste del Brasil, distritos exmineros de Minas Gerais, en Brasil, tierras altas del Perú, Bolivia y los estados centrales mexicanos de Guanajuato, Zacatecas y otros, cuyos nombres se hicieron famosos hace siglos por su plata. Con seguridad no hay mayores regiones en América Latina que sufran en la actualidad más intensamente la maldición del subdesarrollo y la pobreza; sin embargo, todas esas regiones, como Bengala en la India, una vez fueron proveedoras del flujo sanguíneo mercantil y del desarrollo capitalista industrial —de la metrópoli. La participación de estas regiones en el desarrollo del sistema capitalista mundial les proporcionó, ya en su edad de oro, las estructuras típicas del subdesarrollo de una economía de exportación capitalista. Cuando el mercado de su azúcar o de la riqueza de sus minas desapareció y las metrópolis las abandonaron a su propio destino, sus ya existentes estructuras económicas, políticas y sociales prohibían la generación autónoma del desarrollo económico y no les dejaba otra alternativa que volver a sí mismas y degenerar en el ultrasubdesarrollo que actualmente encontramos en ellas.

#### VIII.

Estas consideraciones sugieren otras dos hipótesis relacionadas: una es, que el latifundio, sin tener en cuenta si hoy se nos presenta como una finca o hacienda, nació típicamente como empresa comercial que creó sus propias instituciones que le permitieron responder al aumento de la demanda en

el mercado nacional y mundial ampliando sus tierras, su capital y su trabajo e incrementando el abastecimiento de sus productos. La quinta hipótesis es que los latifundios que parecían aislados, basados en la subsistencia y semif feudales, actualmente vieron declinar la demanda de sus productos y de su capacidad productiva. Estos se encuentran principalmente en las antes mencionadas regiones de exportación minera y agrícola, cuyas actividades económicas decayeron en general. Estas dos hipótesis corren parejas a la noción de mucha gente y a la opinión de algunos historiadores y otros estudiosos sobre el asunto, de acuerdo con las cuales las raíces históricas y las causas socioeconómicas de los latifundios y de las instituciones de América Latina deben buscarse en la transferencia de las instituciones feudales de Europa y/o en las depresiones económicas.

La evidencia para probar estas hipótesis no se abre fácilmente a la inspección general y requiere un análisis detallado de muchos casos. No obstante, se puede obtener cierta evidencia importante confirmatoria.

El aumento de los latifundios en la Argentina y Cuba, durante el siglo XIX es un caso claro en apoyo de la cuarta hipótesis, y de ninguna manera puede ser atribuido a la transferencia de instituciones feudales durante los tiempos coloniales. Es evidentemente lo mismo que sucede en el resurgimiento de los latifundios particulares postrevolucionarios y contemporáneos en el norte de México, que producen para el mercado norteamericano y de otros semejantes en la costa del Perú y las nuevas regiones de café en Brasil. La conversión de las islas del Caribe, tales como Barbados, de haciendas agrícolas en economías exportadoras de azúcar en distintas épocas, entre los siglos XVII y XX, y el aumento resaltante de los latifundios en estas islas, también parecen confirmar la cuarta hipótesis; el aumento del latifundio y la creación de las instituciones de servidumbre, que más tarde fueron llamadas feudales, ocurrieron en el siglo XVIII y han sido concluyentes en demostrar que fueron los resultados y las respuestas a la apertura de un mercado de trigo chileno en

Lima.<sup>63</sup> Aun el aumento y la consolidación del latifundio en el México del siglo XVIII —que la mayoría de los estudiosos expertos han atribuido a una depresión de la economía causada por la baja de la minería y una escasez de mano de obra india y a la consiguiente introversión y ruralización de la economía— ocurrió en un momento en que la población urbana y la demanda crecían, se hizo aguda la carestía de productos alimenticios, los precios alcanzaron niveles altísimos y el aprovechamiento de otras actividades económicas tales como minería y comercio exterior declinaron.<sup>64</sup> Estos y otros factores hicieron más provechosa la agricultura en las haciendas. Y así, hasta este caso parece confirmar la hipótesis de que el crecimiento del latifundio y sus condiciones de servidumbre, al parecer feudales, en América Latina ha sido siempre y es aún la respuesta comercial a la creciente demanda y que no representa la transferencia o supervivencia de instituciones ajenas que se han mantenido más allá del alcance del desarrollo capitalista. El surgimiento de los latifundios, que actualmente están verdaderamente, más o menos (aunque no totalmente) aislados, puede ser atribuido a las causas explicadas en la quinta hipótesis; es decir, la declinación de las empresas agrícolas provechosas establecidas con anterioridad,

<sup>63</sup> Mario Góngora, *Origen de los «inquilinos» de Chile central*, Editora Universitaria, Santiago, 1960; Jean Borde y Mario Góngora, *Evolución de la propiedad rural en el Valle del Puango*, Instituto de Sociología de la Universidad de Chile, Santiago de Chile; Sergio Sepúlveda, *El trigo chileno en el mercado mundial*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1959.


<sup>64</sup> Woodrow Borah hace de la depresión su tema central en *Nuevo siglo de depresión de España, Ibero Americana, Berkeley*, (35), 1951; Francois Chevalier, *La formación de los latifundios grandes en México*, México, *Problemas industriales y Agrícolas de México*, VIII (1), 1956 (traducido del francés y publicado recientemente por la *University of Carolina Press*). Los datos que basan mi interpretación en contra han sido sacados de estas obras. Este problema se plantea en mi «¿Con qué modo de producción convierte la gallina el maíz en huevos de oro?» “El Gallo Ilustrado”, Suplemento de *El Día*, (175 y 178), México, 31 de octubre y 28 de noviembre, 1965 y se analiza más profundamente en un estudio sobre la agricultura mexicana, en preparación.






# APÉNDICE

## APÉNDICE 1 LAS LÍNEAS DE EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DEL ESTUDIO EN EL GRADO ONCENO

**Sobre la Evaluación: Sus Líneas:**



- El tratamiento terminológico o conceptual para la elaboración de definiciones.
- El trabajo con ideólogos y sus textos desde la relación: ideales – comportamientos.
- La aplicación, significación y enjuiciamientos de lo aprendido para la cultura política que tiene lugar en el mundo, en el proceso revolucionario cubano actual y para los estudiantes.



## APÉNDICE 2 SUGERENCIA PARA EL EXAMEN DE DIAGNÓSTICO

Nombre y Apellidos \_\_\_\_\_

Grupo: \_\_\_\_\_ No. \_\_\_\_\_

Prueba de diagnóstico de Cultura Política

1- A continuación, te relacionamos ocho términos:

- |                                     |                      |
|-------------------------------------|----------------------|
| - Cultura Política                  | - Socialismo         |
| - Ideología de la Revolución cubana | - Globalización      |
| - Imperialismo                      | - Internacionalismo. |
| - Neoliberalismo                    | - Subversión         |

a) Defina con tres elementos dos de los términos relacionados

2- Mencione dos exponentes de la ideología revolucionaria que razonaron los problemas de la época contemporánea reciente

a) Explique con tres elementos algunas de las ideas aportadas por estos exponentes sobre la época en su fase de desarrollo actual.

3- Construye un texto en el que valores las culturas políticas en la época actual.

## APÉNDICE 3 PARALELO ENTRE DOS ETAPAS DIFERENTES DE UNA ÉPOCA: LA CONTEMPORANEIDAD

1914–1989	1989/1991–actualidad
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estallido de guerras mundiales (1914,1918; 1939–1945).</li> <li>- Triunfo de la Revolución socialista de octubre. Configuración de la URSS.</li> <li>- Auge de ideal socialista.</li> <li>- Imposición de proyectos socialistas en Europa del Este y configuración del Sistema Socialista Mundial.</li> <li>- Guerra Fría. Conflicto Este Oeste.</li> <li>- Auge de ideal independentista y descomposición del sistema colonial del imperialismo.</li> <li>- Triunfo de la Revolución cubana.</li> <li>- Procesos democratizadores. Eliminación del racismo y la segregación en EE.UU. Avances de la igualdad entre el hombre y la mujer.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Derrumbe del campo socialista. Desintegración del socialismo en Europa del Este y la URSS.</li> <li>- Unipolaridad y hegemonía del capitalismo imperialista bajo la égida de EE.UU.</li> <li>- Expansión de la globalización (mundialización e interdependencia), e imposición de su desarrollo en los marcos de las políticas neoliberales.</li> <li>- Auge de los ideales liberales, el culto al mercado y a los modelos de consumo.</li> <li>- Revolución en las tecnologías de la información y las telecomunicaciones.</li> <li>- Guerras de cuarta generación. Golpes blandos.</li> </ul>

# BIBLIOGRAFÍA

- ACANDA, J.L.: "Rosa Luxemburgo y los problemas contemporáneos", *Rosa Luxemburgo: una rosa roja para el siglo XXI*, Centro para la Investigación y el desarrollo de la Cultura Cubana, La Habana, 2000.
- ALBORNOZ, M.: "La política científica y tecnológica en América Latina frente al desafío del pensamiento único", *Redes*, 4(10), Buenos Aires, octubre de 1997.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. M.: *Hacia una escuela de excelencia*, Ed. Academia, La Habana, 1996.
- \_\_\_\_\_ : *La Escuela en la Vida*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1999.
- ARBOLEYA CERVERA, J.: *La contrarrevolución cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.
- \_\_\_\_\_ : *La Revolución del otro mundo. Un análisis histórico de la Revolución cubana*, Editorial. de Ciencias Sociales, La Habana, 2008.
- ARIAS GÓMEZ, D., M. HERRERA: "Currículo sobre la enseñanza del pasado reciente y violencia política en Colombia", en *Memoria Académica*, 2018, [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.9482/pr.9482.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9482/pr.9482.pdf)
- AROCENA, R.: *Ciencia, tecnología y sociedad*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993.
- \_\_\_\_\_ : "La cuestión del desarrollo vista desde América Latina. Una introducción", EUDECI, Montevideo, 1995.
- ARTILES DE LEÓN, I.: *Violencia y sexualidad*, Ed. Científico-Técnica, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1998.
- BELL LARA, J., DELIA LUISA LÓPEZ GARCÍA Y TANIA CARAM LEÓN: *Documentos de la Revolución Cubana 1959*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

- BELL, D.: *El advenimiento de la sociedad postindustrial*, Alianza Universidad, Madrid, 1994.
- BETTO, F.: *Fidel y la religión*. Conversaciones con Frei Betto, Ed. Política, La Habana, 1985.
- \_\_\_\_\_ : *La mosca azul. Reflexión sobre el poder en Brasil*, Editorial de Ciencias Sociales, 234 pp., La Habana, 2012.
- BLANCO, K.: *Todo el tiempo de los cedros. Pasaje familiar de Fidel Castro Ruz*, Ed. Txalparta s.l., Navarra, 2006.
- BRZEZINSKI, Z.: *La era tecnocrática*, Paidós, Buenos Aires, 1979.
- BUORO, A., FLÁVIA SCHILLING y otros, *Violencia urbana. Dilemas e Desafíos*, Ed. Anual, Sao Paulo, Brasil, 1999.
- BUSTELO, P.: "Desarrollo económico: del Consenso al Post-Consenso de Washington y más allá", en VV.AA., *Estudios de historia y de pensamiento económico* (Homenaje al profesor F. Bustelo), Ed. Complutense, Madrid, 2003.
- CABRERA ELEJALDE, O. R.: *Cultura económica y desempeño pedagógico profesional*, Ed. Pueblo y educación, La Habana, 2009.
- CABRERA RODRÍGUEZ, C., comp.: *Sociología Política. Selección de Lecturas*, 2 t., Ed. Félix Varela, La Habana, 2004.
- CABRISAS, R.: "Tras tenso 2016 Cuba aspira a crecer un dos por ciento en 2017", *Cubadebate*, 27 de diciembre de 2016, [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)
- CASTRO RUZ, F.: "Discurso en la velada solemne en conmemoración del centenario del natalicio de Vladimir Ilich Lenin, efectuada en el teatro Chaplin, *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz*, 22 de abril de 1970, <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>
- \_\_\_\_\_ : *Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Ed. DOR del CC del PCC, La Habana, 1975.
- \_\_\_\_\_ : "Discurso en la velada solemne por el 50 aniversario de la fundación del primer Partido Marxista-Leninista de nuestro país, en el teatro Lázaro Peña, *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz*, 22 de agosto de 1975, <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/f220875e.html>

\_\_\_\_\_ : *Los derechos humanos*. 1959-1988, Ed. Política, La Habana 1989.

\_\_\_\_\_ : *Ciencia, Tecnología y Sociedad*. 1959-1989, Ed. Política, 1991.

\_\_\_\_\_ : *Un grano de maíz. Conversación con Tomás Borges*, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1992.

\_\_\_\_\_ : *La Historia me Absolverá*. Edición anotada, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1993.

\_\_\_\_\_ : "Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas". Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, Ed. Política, La Habana, 3 de febrero de 1999.

\_\_\_\_\_ : *Discurso pronunciado* el 17 noviembre 2005 en el aula Magna de la Universidad de La Habana, <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2005/esp/f171105e.html>.

\_\_\_\_\_ : "Fidel. Ética y valores humanos. Multimedia discursos 1959–2006", CESOFTE, Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique J. Varona", La Habana, 2006.

\_\_\_\_\_ : Discursos, en sitio digital <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>

CASTRO RUZ, R.: "Informe Central al 7mo Congreso del Partido Comunista de Cuba, 16 de abril de 2016, *Periódico Granma*, edición única, domingo 17 de abril de 2016.

CASTRO DÍAZ-BALART, F.: *Ciencia, tecnología y sociedad*, t. I y II, Ed. Política, La Habana, 1990-1991.

CHACÓN ARTEAGA, N.: *Moralidad histórica. Valores y Juventud*, Ed. Acuario, La Habana, 2000.

\_\_\_\_\_ : *Ética y desarrollo humano para un mundo mejor*, material digitalizado, 2005.

CHACÓN ARTEAGA, N. y otros: *Dimensión ética de la Educación Cubana*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2006.

CHACÓN ARTEAGA, N. y otros: "Educación en valores. Retos y experiencias", *Publicaciones Acuario*, Centro Félix Varela, La Habana, 2015.

- CHACÓN ARTEAGA, N. y otros. *Educación, Ciencia y Conciencia*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2008.
- CHACÓN ARTEAGA, N. y otros, "*Aproximación a una concepción de la Educación para la vida ciudadana en la formación docente*", Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela, La Habana, 2019.
- CHANG, H. J.: *Retirar la escalera. La estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*, Libros de la Catarata, Madrid, 2004.
- CHÁVEZ FRÍAS, H. R.: *Discurso en Cumbre de Copenhague*, Dinamarca, 16 de diciembre de 2009, <http://www.cubadebate.cu/especiales/2009/12/17/no-cambien-el-clima-cambien-el-sistema/#.WIGxcbmJS1s>
- \_\_\_\_\_ : "Inauguración I Cumbre de la CELAC", 2 de diciembre de 2011, sitio digital cubano Cubadebate, 12 de octubre de 2016. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/12/02/chavez-celac-es-la-piedra-angular-de-la-unidad-y-el-desarrollo-de-america-latina-fotos/#.WIG9lbmJS1s>
- \_\_\_\_\_ : *Las líneas de Chávez. Fidel ¡Viva Fidel!* <http://www.cubadebate.cu/hugo-chavez-frias/2009/08/16/las-lineas-de-chavez-fidel-%C2%A1viva-fidel/>
- \_\_\_\_\_ : *Desde la primera línea*, Ediciones Correo del Orinoco, Colección Tilde, Caracas, 2011.
- \_\_\_\_\_ : *Mi primera vida. Conversaciones con Ignacio Ramonet*, Instituto Cubano del Libro, Ed. José Martí, La Habana, 2014.
- CHE GUEVARA DE LA SERNA, E.: *Obras (1957-1967)*, Ed. Casa de las Américas, La Habana, 1970.
- Cepal: *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, 2017, [www.repositorio.cepal.org](http://www.repositorio.cepal.org).
- Colectivo de Autores: *Marxistas de América*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- \_\_\_\_\_ : *Filosofía en América Latina*, Ed. Félix Varela, La Habana, 1998.
- \_\_\_\_\_ : *Filosofía y sociedad*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2000.
- \_\_\_\_\_ : *Lecciones de Economía Política del capitalismo*, 2t., Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2011.

- \_\_\_\_\_ : *Lecciones de Economía Política de la construcción del socialismo*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1992.
- \_\_\_\_\_ : *Teoría sociopolítica, Selección de temas*, 2 t., Ed. Félix Varela, La Habana, 2000.
- \_\_\_\_\_ : *La condición humana en el pensamiento cubano del siglo xx. Primer tercio del siglo*, t. I, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010.
- \_\_\_\_\_ : *La condición humana en el pensamiento cubano del siglo xx. Segundo tercio del siglo*, t. II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2012.
- \_\_\_\_\_ : *Autocríticas. Un diálogo al interior de la tradición socialista*, Instituto Cubano del Libro, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009.
- \_\_\_\_\_ : *La Economía Política Marxista. Reflexiones para un debate*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2004.
- \_\_\_\_\_ : *Didáctica de las Ciencias Sociales*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012.
- Cuadernos Martianos III*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1996.
- DE LA TORRE MOLINA, M.: "Los nuevos autonomistas y la historia oficial". *Cuba Socialista*, 32, La Habana, 2004.
- Diccionario Enciclopédico Abreviado*, t. II, Ed. Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1957.
- DÍAZ CASTAÑÓN, M. DEL P.: *Ideología y Revolución: Cuba 1959-1962*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.
- DOLLFUS, O.: *La mundialización*, Bellaterra, Barcelona, 1999.
- Drucker, P.: *La sociedad postcapitalista*, Apóstrofe, Barcelona, 1998.
- DUNAYEVSKAYA, R.: *Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía marxista de la Revolución*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- DUSSEL, E.: "Europa, modernidad y eurocentrismo", *Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, Clacso, 1995.
- EGEA, M., (comp.): *Labor Educativa. Selección de Lecturas*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2007.
- Enciclopedia online de características*, 10 Características del Posmodernismo, en sitio digital <https://www.caracteristicas.colposmodernismol>.

- ENGELS, F.: *Anti-Duhring*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1970.
- ETXEBERRÍA, X.: "Pensar la violencia para hacer la paz", *Cuaderno para filosofía y ética*, España, 1987.
- FABELO, J. R.: "Hacia una reconstrucción axiológica del socialismo, el mercado y los valores humanos", *Las trampas de la globalización. Paradigmas emancipatorios y nuevos escenarios en América Latina*, Ed. José Martí, La Habana, 1999.
- \_\_\_\_\_, (comp): *EL SOCIALISMO EN EL SIGLO XXI*, Instituto de Altos Estudios Políticos y Sociales Bolívar-Marx, Fundación, Ed. El perro y la rana, Caracas, Venezuela, 2006.
- \_\_\_\_\_: *Los valores y sus desafíos actuales*, Ed. José Martí, La Habana, 2005.
- FERNÁNDEZ RETAMAR, R.: *Algunos usos de Civilización y Barbarie*, Instituto Cubano del Libro, Ed. Letras Cubanas, 2003.
- FERNÁNDEZ, O.: "Rasgos esenciales del modelo de funcionamiento económico en Cuba. Limitaciones y retos de las transformaciones en marcha", *Economía y Desarrollo*, 1, enero-junio, 2012.
- FONSECA, P.A.: "La colega Rosa", *La Jiribilla*, [http://www.lajiribilla.cubaweb.cu/2009/n402\\_01/402\\_08.html](http://www.lajiribilla.cubaweb.cu/2009/n402_01/402_08.html)
- FRANCO, M.: *Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión*, en sitio digital [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0524-97672017000200007](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0524-97672017000200007)
- GALEANO, E.: *Los hijos de los días*, en el sitio digital <http://www.tss.gob.ve/wp-content/uploads/2016/01/GALEANO-los-hijos-de-los-dias.pdf>
- GARCÍA, J., R. ALHAMA, R. LIMA Y D. RAFULS: *Cuba: propiedad social y construcción socialista*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2012.
- GATES, B.: *Camino al futuro*, Ed. Mc Graw Hill, Madrid, 1995.
- GIDDENS, A.: *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Taurus, Madrid, 2000.
- GÓMEZ, E.: "El Neoliberalismo", *Periódico "El Nacional"*, Caracas, 11 de noviembre de 1990.
- GONZÁLEZ LUCINI, F.: "Educar en valores es despertar lo profundamente humano", *Revista Movimiento Pedagógico*, año VII (25), Venezuela, diciembre de 2000.

- GRAMSCI, A.: *La Revolución contra el capital*, en sitio digital marxista, consultado el 5 de diciembre de 2021, <https://www.marxists.org/espanol/gramsci/nov1917.htm>
- GRAY J.: *Falso amanecer. Los engaños del capitalismo global*, Paidós, Barcelona, 2000.
- GUADARRAMA, P.: *Humanismo en el pensamiento latinoamericano*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.
- \_\_\_\_\_ : *José Martí; humanismo práctico y latinoamericanista*, Ed. Capiro, Santa Clara, 2015.
- HART DÁVALOS, A.: "Ética cultura y política", *Honda*, (1), año 1, enero-febrero-marzo, Sociedad Cultural José Martí, La Habana, 2000.
- \_\_\_\_\_ : *Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- \_\_\_\_\_ : "El legado de Fernández Bulté". *Periódico Granma*, 1ro de noviembre de 2008, [www.granma.cu/granmad/2008/11/01/nacional/artic08](http://www.granma.cu/granmad/2008/11/01/nacional/artic08).
- HERRERA, A.: *Las nuevas tecnologías y el futuro de América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1994.
- HIDALGO, V.: "El modelo económico cubano: reflexiones desde una perspectiva macroeconómica", *Revista Economía y Desarrollo*, (156), 2016. [www.cubayeconomia.blogspot.com](http://www.cubayeconomia.blogspot.com)
- HIDALGO, V. y Y. CRIBEIRO: "Estrategia de crecimiento y equilibrio macroeconómico en Cuba", *Revista Economía y Desarrollo*, 153, edición especial, 2015.
- KOHAN, N.: "Mella, reforma universitaria y revolución", *De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*, Ed. Biblos, Buenos Aires, 2000.
- \_\_\_\_\_ : "Del Bolívar de Karl Marx al marxismo bolivariano del siglo xxi", Sitio digital Rebelión, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=112393>
- La última lucha de Lenin. Discursos y escritos (1922-1923)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.
- LENIN, V. I.: *Obras Escogidas en tres tomos*, Ed. Progreso, Moscú, 1981.
- "Ley 113 del Sistema Tributario", en Gaceta Oficial de la República de Cuba, (053), Ordinaria, 21 de noviembre de 2012.

- Ley 122. *Ley del Presupuesto del Estado para el año 2017*, GOE, (47), Ministerio de Justicia, República de Cuba.
- LIMIA D. M.: "Sobre los principales retos de la Ideología de la Revolución Cubana en el contexto actual", ponencia al 1er. *Taller Nacional José Martí y la Cultura Universal*, La Habana, 1995.
- \_\_\_\_\_ : "¿Cómo se forma un ciudadano?", *Revista Temas*, (35), 2003.
- LÓPEZ BOMBINO, L.: *Por una nueva ética*, Ed. Félix Varela, Habana, 2004.
- LUXEMBURGO, R.: "Obras escogidas, Ediciones digitales Izquierda Revolucionaria, 2008, en sitio digital marxista <http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/rosa-luxemburgo-obras-escogidas.pdf>
- \_\_\_\_\_ : *Obras Escogidas" en dos tomos, Introducción de Mary-Alice Waters*, Ed. La Pluma Ltda, Bogotá, 1976.
- MACHADO RODRÍGUEZ, D. L.: "La ideología de la Revolución Cubana a la luz del Manifiesto Comunista", *Cuba Socialista*, (11), La Habana, 1998.
- \_\_\_\_\_ : *Cuba, ideología revolucionaria*, Editorial. Política, La Habana, 2000.
- MADRAZO SOSA, Y.: "Vladimir Ilich Lenin: Un protagonista de la historia universal", *Periódico 5 de septiembre*, <http://www.5septiembre.co.cu/historia218.html>
- MARÍ SAEZ, V. M.: *Globalización, nuevas tecnologías y comunicación*, De la Torre, Madrid, 1999.
- MÁRQUEZ CASTRO, R.: "Entre praxis y debates, la ideología", *Bohemia*, (8), año 89, La Habana, 1997.
- \_\_\_\_\_ : *Cubanología y Revolución*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.
- MARIÁTEGUI, J. C.: *Obras Escogidas*, Ed. Casa de las Américas, La Habana 1982.
- MARTÍ, J.: *Obras Completas en 27 tomos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- MARTIN, H.P. y SCHUMANN HARALD: *La trampa de la globalización*, Taurus, Barcelona, 1998.
- MARTÍNEZ HEREDIA, F.: *En el Horno de los 90*, Ed. Barbarroja, Buenos Aires, 1999.

- \_\_\_\_\_ : *El corrimiento hacia el rojo*, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 2001.
- \_\_\_\_\_ : "¿Para qué la Historia?", *Revista Caminos*, (7), La Habana, Cuba, 1997.
- MARX, C. y F. ENGELS: *Obras Escogidas* en tres tomos, Ed. Progreso, Moscú, 1981.
- MARX, C.: *El Capital, Crítica de la Economía Política*, t. I, Ed. de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973.
- MATTELART, A.: *La mundialización de la información*, Paidós, Barcelona, 1998.
- MELLA, J. A.: *Documentos y Artículos*, Ed. de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1975.
- MEYER BISCH, P.: "Fragmentos de cultura democrática: análisis", en *Cultura, democracia, un desafío para las escuelas. Educación cultura y valores*, Ediciones UNESCO, Madrid, España, 1998.
- MURILLO JORGE, M.: "Intervención de Marino Murillo en la ANPP el 29 de diciembre de 2015", transmisión por el canal de TV CUBAVISIÓN, 30 de diciembre de 2015.
- MINÁ, G.: *Un encuentro con Fidel*, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1987.
- MONAL, I.: *Las ideas en América Latina*, t. I, II, Casa de las Américas, La Habana, [s.a.].
- MONAL I. Y O. MIRANDA: *Pensamiento cubano. Siglo XIX*, t. I y II, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2002.
- NEGROPONTE, N.: *El mundo digital*, Ed. B, Barcelona, 1995.
- NÚÑEZ JOVER, J.: *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*, Ed. Félix Valera, La Habana, 1999.
- ONEI: *Anuario Estadístico de Cuba 2015*, La Habana, 2016, [www.onei.cu](http://www.onei.cu).
- PCC: *Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba. Tesis y Resolución*, Departamento de Orientación Revolucionaria del CC del PCC, La Habana, 1976.
- \_\_\_\_\_ : *Programa del Partido Comunista de Cuba*, Ed. Política, La Habana, 1986.
- \_\_\_\_\_ : *IV Congreso del Partido Comunista de Cuba. Discursos y documentos*, Ed. Política, La Habana, 1992.

- \_\_\_\_\_ : *Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista*, VII Congreso del PCC, La Habana, abril de 2016, [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)
- \_\_\_\_\_ : *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030: Propuesta de visión de la Nación, ejes y sectores Estratégicos*, VII Congreso del PCC, La Habana, abril de 2016.
- \_\_\_\_\_ *Actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021 aprobados por el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba en abril de 2016 y por la Asamblea Nacional del Poder Popular en julio de 2016*, [www.uschamber.com](http://www.uschamber.com)
- PÉREZ BETANCOURT, R.: "Rosa Luxemburgo: socialismo o barbarie", *Periódico Tribuna*, sitio web <http://www.tribuna.co.cu/Etiquetas/2009/enero/13/rosa.html>
- PÉREZ GONZÁLEZ, H.: *Economía Política del Capitalismo. Breve exposición de la doctrina económica de Marx*, 2 t., Ed. ORBE, La Habana, 1976.
- PICHARDO VIÑALS, H.: *Documentos para la Historia de Cuba*, 4t., Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971-1980.
- PIÑEIRO, C.: "Visiones sobre el socialismo que guían los cambios actuales en Cuba", *Temas*, 70, abril-junio, 2012.
- PISCITELLI, A.: *Ciberculturas en la era de las máquinas inteligentes*, Paidós, Buenos Aires, 1996.
- PORTUONDO PAJÓN, M. y R. RAMÍREZ GARCÍA: *Cuba: ¿República?! Primera Parte 1902-1952. Documentos y artículos*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2005.
- \_\_\_\_\_ : *Cuba: ¿República?! Segunda Parte 1953-1958. Documentos y artículos*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2005.
- \_\_\_\_\_ (comp.): *La Revolución Cubana 1959-2002. Documentos y artículos*, 2t., Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2005.
- PRIETO JIMÉNEZ, A.: "La Cultura Cubana: Resistencia, Socialismo y Revolución", *Cuba Socialista*, (2), La Habana, 1996.

- PROVEYER, C.: *Estudios sobre la problemática de la violencia en Cuba*, Ponencia presentada en evento "Violencia y marginalidad en Cuba", La Habana, marzo, 2002.
- PUPO PUPO, R.: *La actividad como categoría filosófica*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- RAFULS PINEDA, D. y V. M. Sabater Palenzuela: *Reflexiones marxistas sobre revolución y religión*, Ed. Universidad de La Habana, 2015.
- RAMONET, I.: *Propagandas silenciosas*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 2002.
- \_\_\_\_\_ : "Pensamiento único y nuevos amos del mundo", en *Cómo nos venden la moto*, Icaria, Barcelona, 1996.
- \_\_\_\_\_ : "Un mundo sin rumbo", *Temas de debate*, Madrid, 1997.
- \_\_\_\_\_ : "La tiranía de la comunicación", *Temas de debate*, Madrid, 1998.
- RAMONET, I. y otros: *Internet, el mundo que llega*, Alianza actualidad, Madrid, 1998.
- REARDON, B. A.: *La tolerancia en el umbral de la paz*. Guía didáctica para la paz, los derechos humanos y la democracia, (versión preliminar), UNESCO, París, 1994.
- RODRÍGUEZ, J. L.: "Lineamientos para la política económica y social: Una mirada a su evolución 2011-2016", *La Jiribilla*, 770, 9 al 15 de abril de 2016, [www.jiribilla.cu](http://www.jiribilla.cu)
- \_\_\_\_\_ : "Complejidades y perspectivas de la economía cubana en 2016 y 2017 (I y II)", *Cubadebate*, agosto 2016, [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu).
- ROSENTAL K. y P. LUDIN: *Diccionario filosófico*, Ed. Política, La Habana, 1981.
- SADER, E.: "América Latina, contra el pensamiento único", *Diario de La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2017/07/09/opinion/022a1mun>
- SALOMÓN, J.J.: "La ciencia no garantiza el desarrollo", *Comercio Exterior*, 35(10), México, octubre 1985.
- SIERRA SOCORRO, J. J.: "La Educación Jurídica. Propuesta de un sistema de trabajo para la formación inicial y permanente del maestro primario", Tesis en opción al grado científico de Doctor en

- Ciencias pedagógicas, Universidad Pedagógica de Pinar del Río Rafael María de Mendive, 2004, material digital.
- SILVA LEÓN, A.: *Breve historia de la Revolución Cubana. 1959-2000*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2005.
- STIGLITZ, J. E.: *El malestar en la globalización*, Taurus, Madrid, 2002.
- SUSI SARFATI, S.: *Diccionario de pensamientos de Fidel Castro*, 2da edición, Ed. Política, La Habana, 2016.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A.: *A tiempo y destiempo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.
- SANTANA CASTILLO, J.: "Algunos problemas de la filosofía marxista y su enseñanza en Cuba", *Temas*, (3), La Habana, 1995.
- SILVA LEÓN, A.: "Nacionalismo e Ideología Política: el caso cubano. Apuntes para una reflexión", *Cuba Socialista*, (5), La Habana, 1997.
- SUÁREZ SALAZAR, L. (comp.): *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. imperialismo*, Ed. Ocean Sur, 2009.
- ROCA CALDERÍO, B.: *Los fundamentos del socialismo en Cuba*, Ed. Páginas, La Habana, 1943.
- RODRÍGUEZ, C. R.: *Cuba en el tránsito hacia el socialismo: 1959-1963*, Editorial Política La Habana, 1979.
- \_\_\_\_\_ : *Letra con Filo*, vol. 1, 2, 3, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1987.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, J. L.: *Crítica a nuestros críticos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988.
- \_\_\_\_\_ : "La dinámica entre la revolución, la reforma, el reformismo, la contrarreforma y la contrarrevolución en nuestra Mayúscula América: algunas hipótesis", ponencia presentada en el Coloquio Internacional La América Latina y el Caribe entre la independencia de las metrópolis coloniales y la integración emancipatoria, Casa de las Américas, La Habana, 22 al 24 de noviembre de 2010.
- TERCEIRO LOMBA, J. B.: *Sociedad digital. Del homo sapiens al homo digitalis*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- TORROELLA, G.: *Aprender a convivir*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
- TOURAINE, A.: *La sociedad postindustrial*, Ariel, Barcelona, 1969.

- \_\_\_\_\_ : *Después de la crisis. Por un futuro sin marginación*, Paidós, Barcelona, 2010.
- UBIETA GÓMEZ, E.: *¿Revolución o reforma?*, Casa Editora Abril, La Habana, 2012.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN y otros: *La aldea Babel, medios de comunicación y relaciones Norte-Sur*, Deriva, Barcelona, 1994.
- VITIER, C.: *Ese sol del mundo moral*, Siglo XXI editores, México, 1975.
- \_\_\_\_\_ : *Resistencia y Libertad*, Centro de Estudios Martiianos, La Habana, 2012.
- WILLIAMSON, J.: "No hay consenso. Reseña sobre el Consenso de Washington y sugerencias sobre los pasos a dar", *Finanzas y Desarrollo*, Fondo Monetario Internacional, Washington, 2003
- WOLTON, D.: *Internet ¿y después?*, Gedisa, Barcelona, 2000.
- ZALUAR, A. y otros: *Violencia y educación*, Grupo editor S.R.L, Libros del quirquincho, Buenos Aires, 1993.
- ZARDOYA LOUREDA, R.: "Idealidad, ideales e ideología", *Contracorrientes*, 2(5), octubre-diciembre, 1996.
- ZAYAS, T.: Algunas consideraciones en torno a la violencia en los medios de comunicación: La TV", Ponencia presentada en el evento *Violencia y marginalidad en Cuba* (notas), marzo de 2002.

